

Consideraciones previas:

-La tesis que a continuación se presenta fue realizada por un estudiante bilingüe, por esta razón contiene algunos problemas de escritura, no obstante, esto no demerita la calidad de la investigación.

-Debido a que la tesis fue recuperada desde diversos archivos, el índice no corresponde al paginado de la tesis, simplemente intenta ser una guía del contenido.

-La presente versión digital de la tesis no contiene los anexos, para poder tener acceso a éstos es necesario consultar su versión impresa, la cual se encuentra en la biblioteca de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, José Revueltas.

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

*DISPUTA POLÍTICA EN LA MONTAÑA DE GUERRERO,
1898-1920.*

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:
SALVADOR ANTONIO DE JESÚS

ASESOR:
MARCO VELÁZQUEZ ALBO

PUEBLA, PUE., 2001

Índice

Volumen I

Introducción	4
Capítulo 1 Historia y geografía del estado de Guerrero	7
1.1. Delimitación geográfica del estado de Guerrero.	7
1.2. Características geográficas de la región de la Montaña. Orografía, Hidrografía, Climas, La flora, La fauna	12
1.3. Creencias y tradiciones entre los pueblos.	17
1.4. El perfil socioeconómico de la Montaña de Guerrero.	19
Capítulo 2. Historia y tradición.	26
2.1. Las insurrecciones rurales del siglo XIX del Centro-oriente de Guerrero.	26
2. 2. 1842, la Rebelión de Quechultenango.	33
2. 3. La rebelión de Chilapa.	36
Capítulo 3. El movimiento maderista	40
3. 1. La revolución maderista en la montaña de Guerrero.	40
3. 2. El Maderismo en Tlapa	46
3. 3. Segunda ofensiva maderista	51
Capítulo 4. La revolución zapatista	63
4.1. El Zapatismo en la Montaña de Guerrero	63
4.2. Primera ofensiva zapatista. La revolución maderista en crisis	75
Capítulo 5. Contrarrevolución Huertista	86
5.1. El régimen Huertista. (18 de febrero de 1913 al 13 de julio de 1914.	86
5.2. Reacomodo de fuerzas en el Estado.	88
5.3. Rompimiento de hostilidades contra huerta	95
5.4. La tercera ofensiva	108
5.5. La toma de Chilpancingo	131

Capitulo 6. Final del ciclo corto de la Revolución	137
6.1. Consolidación del carrancismo y la derrota del zapatismo	137
6.2. Fortalecimiento del Carrancismo en la entidad.	148
Reflexiones finales	170
Fuentes, Bibliografía	174
Volumen II	
Anexos	
Cuadros	3
Mapas	4
Anexos Capitulo 3	10
Anexos Capitulo 4	53
Anexos Capitulo 5	65
Anexos Capitulo 6	149

PRESENTACIÓN

Con el objeto de dar cuenta lo acontecido durante la Revolución Mexicana en la región de la Montaña de Guerrero, se presenta este trabajo, cuyo resultado fue todo un proceso de investigación archivística, entrevistas, recorridos, visitas, entre otros, con el cual nos ilustran ampliamente el proceso que data durante la segunda mitad del siglo XIX, hasta enlazarse con la Revolución Maderista, las contradicciones y ruptura que se da con Emiliano Zapata y el Maderismo, los intentos fallidos de hacer alianzas en el estado de Guerrero, entre zapatistas y figueroistas-carrancistas, así como del impacto político y militar que ocasionó Victoriano Huerta, tras el golpe de estado al régimen maderista entre los contingentes revolucionarios. En el mismo sentido, se intenta explicar, el largo y complejo desarrollo revolucionario en toda la entidad guerrerense y de la región entre los protagonistas, al darse cuenta que no tan sólo entendían una forma distinta de lucha revolucionaria, sino también de los objetivos substanciales que los unificaron. En alusión a éstas premisas, es como nace la idea y se concretiza en el presente trabajo, que en un primer momento se da en el análisis y discusiones de autores de renombre como Alan Knight, Javier Guerra, John Mason Hard, David Brading, entre otros, durante los talleres que en aquel entonces dirigía el maestro Marco Velázquez; sin embargo, hasta antes de culminar la carrera en la Universidad, me encontraba en una situación ambigua para delimitar con precisión el marco espacial y temporal en el estado de Puebla, pero afortunadamente por circunstancias personales, regresé a mi, lugar de origen en la región de Tlapa, Guerrero; con ello no implicaba desechar la idea inicial, sino que me permitió combinar el aspecto laboral con el proceso de investigación revisando los archivos municipales, eclesiásticos, recorrí los municipios, las comunidades, realicé entrevistas, corroboré datos inéditos, así como de las fuentes de casos ya estudiados, abarcando los municipios existentes en la región; todo ello implicó un largo proceso de concentración de fuentes, de análisis, clasificación y por último la realización de un estudio sistemático y coherente de

comprensión de la naturaleza que tuvo la Revolución Mexicana en la región de la Montaña.

Por otra parte cabe destacar que para la realización del presente trabajo siempre conté con el apoyo del maestro Marco Velázquez, en el aspecto metodológico, de sus críticas, sugerencias y comentarios para una mejor organización y comprensión al tema.

Por último, espero que con el aporte del presente trabajo, logre despertar el espíritu de investigación histórica en la región de la Montaña, que aún esta por escribirse, y nos dé a conocer “como fueron los hechos”, al mismo tiempo entendamos el modo de vida actual quienes muchos de sus antecesores fueron a la Revolución con la convicción de que al coronar su lucha, elevarían los niveles de calidad de vida, sin saber de manera anticipada que los objetivos y aspiraciones del pueblo eran otras, mientras que las de los dirigentes también eran distintas. En consecuencia el desarrollo revolucionario, se había vuelto complejo, que el campesinado aún no estaba preparado para la que se había envuelto, y fuera capaz de elaborar e imponer un proyecto de estado nacional y definieran sus propios destinos.

Introducción

En la medida que avanzan las investigaciones historiográficas, acerca de la naturaleza de la Revolución Mexicana, iniciada en 1910, han arrojado estudios verdaderamente impresionantes, por ejemplo, ya no se habla de una sola revolución, “sino de muchas revoluciones, cada una con sus propios motivos”, en muchas partes de la república Mexicana. Si bien es cierto se ha aceptado, que el mayor motivo histórico tuvo un carácter de tipo político, empero, al extenderse hacia las regiones y provincias, en el desarrollo, reflejó características muy variadas. En el caso del estado de Guerrero, dichos estudios, destacan que los actores revolucionarios, corresponden más a las clases medias, compuestas de arrieros, profesionistas e intelectuales y pequeños propietarios, y no a los campesinos ó peones de las haciendas, quienes durante mucho tiempo fueron marginados en los cargos de administración pública, durante las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. De ahí una vez que inicia la revolución, y precisamente, dadas éstas características sociales, ya durante el proceso revolucionario, se dieron cuenta que no tan sólo diferían en los métodos de lucha, sino entorno a los objetivos fundamentales, previendo después del triunfo de la revolución, como es el caso de la facción Salgadista-zapatista.

Para otros actores ya venían sufriendo serios agravios durante el siglo XIX, durante la administración Porfirista, a los intentos de sometimiento y dominación de algunas familias, con un poder caciquil con más de cincuenta años de arraigo: “el de la familia de los Álvarez” asentados en las dos costas y, la de los Bravo, por las zonas del centro y oriente del actual estado de Guerrero. “Esta historia es en gran medida, se ha señalado, la historia del nacimiento del propio estado de Guerrero”.

En este sentido Ian Jacobs, ya vislumbra de algunos indicadores de los procesos regionales, al señalar, “ que un estudio de su pasado arrojaría resultados fascinantes en esa región montañosa”.

Bajo éste contexto, es como me propuse por indagar, sobre el pasado histórico de la Región de la Montaña por conocer del ¿qué fue de la Montaña durante el proceso revolucionario? ¿Quiénes y por qué fueron a la revolución? Así

como los alcances y limitaciones de entendimiento político e ideológico de los líderes comunitarios en una lucha que se daba y no estaban preparados para ello.

Guerrero, nombre dado en honor al ilustre insurgente liberal, general don Vicente Guerrero, por haber luchado junto con los habitantes de las serranías durante la crisis revolucionaria de la guerra patria de Independencia de 1810. Y que se caracteriza por su naturaleza geográfica escabrosa, compuesta de altas crestas, de Zonas boscosas y densamente accidentada, dada la travesía de la Sierra Madre del sur, que hasta la fecha se le mantiene relativamente alejada de los centros urbanos, carentes de vías de comunicación completas y adecuadas, así como de otros servicios públicos muy elementales. Tierra de los habitantes mixtecos, náhuas y tlapanecos en su mayoría.

El propósito, a su vez, una preocupación constante, por lograr una mayor comprensión y explicación de los problemas sociales contemporáneos en la región, marcó el inicio de la investigación, exploré el contenido de las fuentes existentes en la región, consistentes en Archivos Municipales, entrevistas, hemerotecas, algunos archivos eclesiásticos, visité los municipios, recorrí las comunidades, corroboré datos, comentarios de algunas pistas dignas de rescatar, una vez concluida, dicha revisión, me encontré con abundante información, relacionada con la Revolución Mexicana, y para poder delimitar el marco espacial y temporal del tema, solo abarco 18 municipios en la región de la Montaña, en un periodo entre 1898 a 1920, me encontré con múltiples problemas de poder, que son el “hilo conductor” de este trabajo.

Una vez avanzada en la captura de la información, con el apoyo de mi asesor, se le asignó un título tentativo, tomando en cuenta la frecuencia de la información de las fuentes, a lo que concluíamos encuadraba bien: *Disputa política en la región de la Montaña de Guerrero, 1898-1920*.

Así mismo, señalo la forma de organización interna del trabajo, está constituido en seis capítulos y unas reflexiones generales al final del trabajo, como una recapitulación y, por último algunos comentarios de fuentes para futuras investigaciones, como a continuación se expone.

En el capítulo uno, realizo una descripción del panorama natural de la fauna, flora, de suelos, climas, altitudes y precipitaciones pluviales predominantes en la región de la Montaña conocidas como las Altas y Bajas de su entorno natural.

Hago también una delimitación espacial y temporal, en el cuál se centra nuestro “objeto” de estudio, haciendo un acopio de datos acerca de la evolución histórica, que ha tenido el estado de Guerrero, de los factores y acontecimientos históricos-políticos que influyeron para la erección del estado de Guerrero, dado el 27 de octubre de 1849, con las participaciones activas de los líderes y caciques legendarios, don Juan N. Álvarez y de Nicolás Bravo, y por último un análisis somero, de las creencias y tradiciones comunitarias actuales practicadas por la sociedad montañesa.

En el segundo capítulo, ya se abordan algunos antecedentes de las revueltas campesinas en la década de 1840 y durante la segunda mitad del siglo XIX, precisamente dichas revueltas, se propagan del centro del estado de Guerrero, hacia el oriente del estado y extendiéndose hasta por los estados de Oaxaca y Puebla, estados colindantes con la región de la Montaña, cuyas demandas se originaban en la restitución de las tierras comunales que habían sido usurpadas por los hacendados, la reducción de altos impuestos que habían sido impuestos por las autoridades civiles y eclesiales, así como contra los malos tratos e injusticias de discriminación y racismo de quienes son los legítimos dueños de las tierras, entre otras demandas de diversa índole.

El tercer capítulo, hace un estudio minucioso de los efectos de la Revolución Mexicana en la región de la Montaña, así como, en la entidad guerrerense, los primeros vínculos políticos de las actividades preinsurreccionales en todo el estado. Así encontramos a los estudiantes guerrerenses que se habían vinculado con las actividades de Aquiles Serdán, en la ciudad de Puebla y Tlaxcala mientras realizaban sus estudios, en la ciudad de Puebla, una vez que se agudizaron los acontecimientos en la capital poblana, dichos estudiantes retornan a sus lugares de origen para realizar los preparativos de la revolución en la región de la Montaña y la Costa Chica, por conducto de Juan Andrew Almazán y de

Alfonso G. Alarcón respectivamente. Ya estando en la región de la Montaña, Juan Andrew Almazán, rápidamente se puso en contacto con los líderes José Salgado y Cruz Dircio de El Cuaulote y Copanatoyac, para que fueran compañeros de correrías revolucionarias en la región de la Montaña.

El cuarto capítulo, aborda la ruptura entre Emiliano Zapata y Francisco I. Madero, cuando el primero, insistía en el cumplimiento del Plan de San Luis Potosí, en lo relativo a la restitución de tierras a sus legítimos dueños, sin embargo, al llegar Madero al poder mostró poco interés por hacer efectiva parte de los postulados contenidos en el Plan revolucionario que él había propuesto dadas éstas contradicciones, Emiliano Zapata y sus ejércitos campesinos, se reorganizaron para continuar con la revolución, con el objetivo de recuperar sus tierras usurpadas por los hacendados, con una bandera precisa: el Plan de Ayala.

En el capítulo cinco abarco, el colapso sufrido por el régimen maderista, que inicia el 18 de febrero, al 13 de julio de 1914, que se conoce como la época del régimen dictatorial de Victoriano Huerta, en el cual se hace un análisis general del impacto político e ideológico causado por el golpe militar dado por el general Victoriano Huerta contra el régimen constituido de Francisco I. Madero y, en particular en el estado de Guerrero ya, que algunas de las fuerzas que se habían sumado al régimen Huertista, meditaron y reconsideraron sus posturas revolucionarias y optaron por incorporarse a las filas rebeldes antihuertistas, así encontramos un caso típico del general Julián Blanco, cuando entendió el Plan trazado por el general Emiliano Zapata para desalojar el Huertismo en las tierras guerrerenses, se afilió al Plan de Ayala, quien de inmediato se remontó a realizar campañas por la Costa Chica y en la región de la Montaña, con el cual la revolución guerrerense, alcanzaba su mayor esplendor en el estado, gracias a las alianzas entre Blanquistas, Carrancistas, Salgadistas, Zapatistas y Figueroistas, haciendo campañas espectaculares en la toma de las principales plazas entre otras zonas estratégicas en las periferias, haciendo en cerco militar para la toma de la capital del estado.

Así mismo, se destaca el papel preponderante de las fuerzas zapatistas, durante el trayecto y culminación de la revolución antihuertista en la entidad

guerrerense que culminó con la captura y ejecución de Luis G. Cartón en la Plaza pública de Chilpancingo el 14 de abril de 1914 y, simultáneamente al nombramiento de Jesús G. Salgado al cargo del gobernador revolucionario en la capital de Guerrero.

En el capítulo sexto, se analiza la preponderancia y consolidación que obtuvo el carrancismo en el campo político y militar, superando la crisis de la Convención soberana de Aguascalientes opacando inclusive al villismo y al zapatismo, al apoderarse algunas de sus demandas fundamentales que enarbolaban los zapatistas, ya que el 6 de enero de 1915, se emite la primera Ley Agraria que en 1917, es retomada por el Congreso constituyente, con el que se hace un primer ejercicio democrático-popular por sintetizar las aspiraciones y necesidades de mejoría social para la población mexicana. Así mismo, se analizan algunos de los factores coyunturales por las que el ejército zapatista perdió la gubernatura en el estado, así como la pérdida de la hegemonía política y militar en el estado, hasta llegar a consolidarse en el poder y al ulterior crisis y asesinato de Venustiano Carranza, a raíz del surgimiento del Plan de Agua Prieta y el Obregonismo, por los intentos de continuar en el poder el Carrancismo, al haber intentado imponer a Ignacio Bonillas en la presidencia de la República, de ésta forma desaparecía en la escena revolucionaria al Carrancismo, y se inauguraba un nuevo proceso revolucionario, bajo el liderazgo de Álvaro Obregón.

Capítulo 1

1-Historia y Geografía del estado de Guerrero.

Con el objeto de tener una idea aproximada acerca del marco espacial y temporal, por donde transitaron los actores histórico sociales, he considerado pertinente hacer un análisis muy somera, describir las características geo-históricas que posee el estado de Guerrero y, específicamente a la región de la montaña, con el propósito de que nos sirvan como elementos coadyuvantes para entender los orígenes y desarrollo de los sucesos a lo que me he propuesto a estudiar.

1.1 Delimitación geográfica del estado de Guerrero

En el contexto geográfico de la República Mexicana, el estado de Guerrero, se localiza al Sur de la República sobre el Océano pacífico, “...(atravesando) la cordillera neovolcánica: entre ésta Sierra Madre del Sur(...)”¹ “que se origina en la Bahía de Bandera, Jal., y se extiende por Michoacán y Guerrero hasta unirse con la Sierra Madre de Oaxaca”². “..Sus coordenadas son 16° y 18° 48’ de latitud y 98° 03’ y 102° 12’ de longitud, (con) una superficie de 63, 794 km², (comprendiendo) el 3,24% total del país (...)”³, ocupando el décimo cuarto lugar respecto a la extensión de los demás estados del país.”⁴. Sin embargo, de acuerdo con el paso del tiempo, el área territorial fué sufriendo algunos cambios: “En 1895, le asignan 65,480 KM²; en 1910, 64,756KM²; en 1921 a 1950, 64,458 KM²”⁵. A parte de los errores de medición, las discrepancias obedecieron a conflictos de colindancias con Michoacán.

¹ PORRUA, Diccionario. Historia, Biografía y Geografía México, 1964, 4° Edic. p. 946.

² Martínez Rescalvo, Mario O. y Obregón y Téllez, Jorge O., *La Montaña de Guerrero. Economía, Historia y Sociedad*. Instituto Nacional Indigenista (INI), Universidad Autónoma de Guerrero (UAG), México, Chilpancingo, Gro., 1991, p. 29

³ Enciclopedia De México, XII Tomos. Historia del Estado de Guerrero, T. VI., México, 1966, P. 225.

⁴ Martínez Rescalvo, Mario O., y Obregón Téllez, Jorge O., *La Montaña de ...*, op. cit. P. 29.

⁵ Enciclopedia De México ..., op. cit. P. 225.

Su demarcación dista al Norte con el Estado de México y Morelos, al Sur con el Océano Pacífico, al Este con el estado de Oaxaca y Puebla, al Oeste con el estado de Michoacán.⁶

Las gestiones para la creación de Estado Guerrero, lo venía intentando desde Nicolás Bravo en 1815 y Juan N. Álvarez, con el objeto de estar a la altura de acuerdo a las nuevas circunstancias del país, ya que las políticas de control político y administrativo que dejó la época colonial, resultaban obsoletas.

Por otra parte, de acuerdo al desarrollo de la Revolución de Independencia, los caudillos insurgentes, les eran apremiantes el recabar y controlar los impuestos, con el objeto de mantener viva y continuar con la lucha revolucionaria y, que al triunfo de la independencia, los impuestos se destinarían hacia el mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de la región. Son algunas de las razones con que se argumentó para la creación de un nuevo estado con el nombre de “Guerrero”. Durante la revolución de independencia el general José María Morelos y Pavón, ya había ideado la creación de una provincia con sede en Tecpan (hoy de Galena), en octubre de 1811, “el 23 de octubre de 1821, se había creado la Capitanía General del Sur con cabecera en Chilapa; en Chilpancingo en 1830 se integró la división del sur con cabecera en esa plaza; En 1841 ésta alcanzó el rango de Capitanía General”⁷. “en 1841 Nicolás Bravo y Juan N. Álvarez nuevamente unificaron sus esfuerzos”⁸ para continuar con su petición.

Para el 27 de octubre de 1849, siendo presidente de la República José Joaquín Herrera y el Senado de la República dieron su aprobación “de declarar erigido en la Federación Mexicana un nuevo Estado con el nombre de Guerrero”⁹. “La nueva entidad fue integrada con porciones territoriales que cedieron los estados de México, Puebla, y Michoacán. El Estado de México contribuyó con los Distritos de Acapulco, Chilapa y Taxco; Puebla, con el Distrito de Tlapa que llegaba hasta la Costa Chica, Ayutla y Ometepéc; Michoacán contribuyó con la

⁶ Anexo, Mapa No-1.

⁷ Martínez Rescalvo, Mario O., y Obregón Téllez, Jorge O., *La Montaña de...*, op. Cit. P.76

⁸ Ibidem

⁹ Ibid ., P. 78.

Municipalidad de Coyuca (hoy de Catalán)”¹⁰. En 1906 el estado de Guerrero obtiene del estado de Michoacán, el hoy municipio de Pungarato y Zirandaro, por transacciones hechas con estado de Michoacán”¹¹.

La división política de organización al nuevo Estado, se da “...durante la sesión del 12 de marzo de 1850 del Congreso Constituyente del joven Estado de Guerrero. El decreto No. 32 de esa fecha dispone. La subdivisión territorial en 9 distritos (antiguos “ partidos”), “ ... debiendo llevar en lo sucesivo cada uno el nombre de un héroe de la patria “ , quedando de la siguiente manera:¹²

CUADRO No. 1

DISTRITO	CABECERA
1.- Hidalgo	Taxco
2.-Aldama	Teloloapan
3.-Mina	Ajuchitlan
4.-Avarez	Chilapa
5.-Guerrero	Tixtla (o. CD. Guerrero)
6.-Morelos	Tlapa
7.-Allende	Ayutla
8.-Tabares	Acapulco
9.-Galeana	Tecpan (O. Cd. Galeana)

Nota: Cuadro reconstruido, a partir de los datos obtenidos de la fuente antes citada.

Sin embargo, para 1910 la configuración política- administrativa del Estado de Guerrero había cambiado. De los 9 distritos (“o partidos”), iniciales, habían aumentado a 5 más. Sumando un total de 15 Distritos y 65 Municipios¹³.

¹⁰ Ibit., P.78 y 79, además ver anexo mapa No. 2.

¹¹ Enciclopedia de México, ... , Op. Cit. P.225

¹² *La jornada*, El sur , 4 de octubre de 1999, p. 23.

¹³ Ver mapas y padrones

CUADRO No. 2

DISTRITO	CABECERA
1.- Montes de Oca	La unión
2.- Abasolo	Ometepec
3.- Alarcón	Taxco
4.- Bravo	Chilpancingo
5.-Zaragoza	Huamuxtitlán

NOTA:- Cuadro reconstruido a partir de los datos obtenidos de la fuente antes citada.

Por diferentes motivos y circunstancias, políticas, en el transcurso de los últimos 89 años, se han creado 14 Distritos y 76 municipios¹⁴

Algunos de los Municipios creados, datan de: “1910 se erigen el Municipio de Leonardo Bravo, Pungarato y, Zirandaro; 1930, Apaxtla; en 1940, Pilcaya , Benito Juárez y, Petatlán; 1950, Buena Vista de Cuéllar, Tlapehuala y, Tlalixtaquilla; 1960, Gral. Canuto Neri, José Azueta y, Juan R. Escudero; ¹⁵ 1993 Acatepec ¹⁶ Los cambios de la configuración geo-política de la Montaña, que en 1850, sólo era el Distrito de Morelos con cabecera en Tlapa y , conforme a los cambios políticos de 1910, contaba con 16 municipios . De lo poco que he obtenido de la información relativo a la creación de algunos municipios; aun cuando no es nuestro objeto de estudio, se tiene conocimiento, que cuando el congreso constituyente aprueba la erección de un nuevo Estado con el nombre de “Guerrero”, el Distrito de Morelos con cabecera en Tlapa”, se le reconoció como jurisdicción municipal; en el año de 1850 y, a su cabecera de le dio la categoría de villa¹⁷. “En 1886, 46 años después, se erige un nuevo Distrito con el nombre de Zaragoza con cabecera en Huamixtitlan”¹⁸. En la misma fecha también se erige el Mpio., de Ixcateopan, perteneciendo al Distrito de Zaragoza.

¹⁴ Ver Mapa No- 3 y padrones, Anexos

¹⁵ Enciclopedia de México..., op. cit. 225.

¹⁶ Diario Oficial, 23 de Marzo de 1993, p.8. Chilpancingo, Gro.

¹⁷ Martínez Rescalvo, Mario. *Monografía de Tlapa de Comonfort. Reseña Histórica de la Montaña de Guerrero*. Octubre de 1990, p. 104.

¹⁸ Bustamente Álvarez, Tomas, *Historia de la Cuestión Agraria Mexicana*, Estado de Guerrero, 1867-1940. Periodo 1934-1940. Edit. Gobierno del Estado de Guerrero. Universidad autónoma de Guerrero. Centro de estudios Históricos del Agrarismo en México. México, 1987, p. 16.

También Cualac, “pertenebió originalmente al estado de Puebla. Aparece el 27 de mayo de 1837, según el decreto de la junta Departamental de Puebla, fue uno de los Municipios constituyentes del Estado de Guerrero en el año de 1850. En la Ley Orgánica provisional para el arreglo interior del Estado de Guerrero, el 15 de Marzo de 1850, Cualác es Municipalidad del Distrito de Huamuxtitlán. En la Constitución Política del Estado libre y soberano de Guerrero, del 29 de Noviembre de 1880 es Municipalidad del Distrito de Morelos, pero al crearse en 1885 el Distrito de Zaragoza pasó a tomar parte de este”¹⁹.

Para 1934, San Vicente Zoyatlán, se erige como Municipio; sin embargo, tampoco se cuenta con información, de las causas de su “desaparición” como Municipio y, hoy existe solamente como un pueblo mas que pertenece al Mpio., de Alcozauca de Guerrero. El 8 de Diciembre de 1944, se crea el Mpio., de Tlalixtaquilla, posiblemente sea lo que pierde Tenango Tepexi, el 20 del mismo mes y año; “circunscripción que había sido suprimida el día 13 del mismo mes”²⁰.

De las municipalidades de Ixcateopan y Totomixtlahuacan, tampoco se conocen cuales fueron los motivos de la pérdida del poder, como municipios.²¹ Lo que hasta aquí se a narrado acerca de la evolución –histórica– política, de organización de la región, nos permite observar que el panorama histórico, ha sido complejo y, por tanto, nos remite a continuar las pistas, para futuras investigaciones.

Por otra parte, también he considerado importante que conozcamos algunas de las características actuales del estado de Guerrero así como la Región de La Montaña.

Tomando como elementos básicos de la composición natural, de la geografía, se denotan inmediatamente tres regiones diferenciados: “La Sierra, La Montaña, y la Tierra Caliente”²². Sin embargo, una vez erigida como estado, parte de la

¹⁹ Martínez Rescalvo, Mario. Cualác. “ Lugar de Agua Buena”. En *Emancipación Revista de Información y análisis del Consejo Regional de la montaña*. Tlapa de Comonfort, Gro., Septiembre 1998. p.14.

²⁰ Martínez Rescalvo , Mario, Monografía de Tlapa de Comonfort, *Reseña Histórica de...*, op. Cit . p.104.

²¹ Anexo, Padrón Cambios de configuración geopolítica del Estado de Guerrero.

²² *Enciclopedia de México ...*,op. Cit. P. 227

federación, convencionalmente fueron delimitadas por siete zonas geoeconómicas: Zona Centro; comprendido los Distritos de Álvarez y Bravos; la Región de la Montaña; los distritos de Zaragoza, Morelos y la Montaña; la zona de Tierra Caliente, los Distritos de Mina, y Montes de Oca; la zona Norte, los Distritos de Hidalgo y Aldama; la zona de la Costa Chica, los Distritos de Allende; la zona de la Costa Grande, los Distritos de Tabares y Galeana, y la zona de Acapulco.²³

Por otra parte, de acuerdo a la organización política administrativa actual del estado de Guerrero, se ha delimitado en 76 las circunscripciones de carácter municipal de los cuales 9 le corresponden a la Tierra Caliente, 16 a la Zona Norte, 11 a la Zona Centro, 8 a la Costa Grande, 13 a la Costa Chica, 1 a la región de Acapulco, 18 para la Región de la Montaña.²⁴

1. 2. Características Geográficas de la Región de la Montaña.

Como parte de las características específicas en el proceso investigativo, acerca del origen y desarrollo de la Revolución Mexicana en la “Región” de la Montaña y, que obviamente amplía la escena revolucionaria “Regional”, he considerado sumamente imprescindible conocer a grandes rasgos, las características del marco espacial geográfico del lugar (la montaña), por lo que en el siguiente apartado, se hace un intento por caracterizar la composición natural de la “Región” de la Montaña de Guerrero.

Bajo éste orden de ideas, señalo que la Región de la Montaña se localiza al Oriente de la entidad, sobre la Sierra Madre del Sur, con aproximadamente 180 Km., vía terrestre Chilpancingo-Tlapa.

Se localiza “...entre los paralelos 16° 52’ y 18° 08’ Latitud Norte y los meridianos 96° 12’ y 99° 30’ longitud Oeste”²⁴, sobre el meridiano de Greenwich.

“...posee una superficie territorial de 9,011.8 Km², que representa el 14.3% del total de la superficie del Estado”²⁵, incluyendo a los municipios de

²³ Obregón Téllez, Jorge O., y Martínez Rescalvo, Mario O., *La montaña de...*, op. Cit. p. 30

²⁴ Obregón Téllez, Jorge O., Y Martínez Rescalvo, Mario O., *La montaña de ...*, op. cit. p. 147

²⁴ Ibidem

²⁵ Ibidem

Ahuacuotzingo y Atlixac que pertenecen al Distrito de Álvarez de Chilapa. “Limita al Norte con el Estado de Puebla y el Mpio., de Copalillo de la Región Norte, al Este con el Estado de Oaxaca, al Sur, con los Mpios. de Tlacoachistlahuaca, Iguala, San Luis Acatlán y Ayutla de la Costa Chica y, hacia el Oeste con los Mpios., de Quechultenango, Chilapa, y Zitlala de la Zona Centro”²⁶

De los 76 municipios, que lo conforman el Estado de Guerrero, 18 le corresponden a la Región de la Montaña y, 3 Distritos judiciales que son: El Distrito de Morelos comprenden los municipios de Tlapa (sede), Olinalá, Copanatoyac, Zapotitlán Tablas, Xalpatlahuac, Tlaxiataquilla, Alcozauca y Metlatonoc; el Distrito de la Montaña los conforman los municipios de: Atlamajalcingo del Monte, Malinaltepec, Tlacoapa y Acatepec; el Distrito de Zaragoza, comprenden los municipios, de: Huamuxtitlán, Cualác, Xochihuehuetlán y Alpoyeca. Los municipios de Ahuacuotzingo y Atlixac, geográficamente se localizan dentro de la Región de la Montaña, sin embargo pertenecen al Distrito de Alvarez de la Municipalidad de Chilapa como se ha mencionado anteriormente.

Convencionalmente la Región de la Montaña se ha subdividido en dos: La Montaña Alta y Baja. La Montaña Alta, comprenden los municipios de Metlatónoc y Zapotitlán Tablas del Distrito judicial de Morelos y, los municipios de Tlacoapa, Acatepec, Malinaltepec y Atlamajalcingo del Monte del Distrito de la Montaña, con un cierto predominio de la Flora.

La Montaña Baja comprenden las municipalidades de: Xalpatlahuac, Alcozauca, Tlaxiataquilla, Tlapa, Copanatoyac y Olinalá del Distrito Judicial de Morelos. Los Municipios de Alpoyeca, Cualác, Huamuxtitlán y Xochihuehuetlán del Distrito Judicial de Zaragoza, todos se localizan en la Montaña Baja, sin descartar obviamente los Mpios., de Ahuacuotzingo y Atlixac del Distrito de Alvarez, caracterizándose por ser una zona árida con la excepción del Valle de la Cañada que se encuentra irrigada por el río Tlapaneco.

²⁶ Ver mapa Anexo No. 3

Orografía

Como antes se ha señalado, sobre ella está atravesada la Sierra Madre del Sur, “donde predominan pendientes de 10 a 45°”²⁷, que proviene desde el Estado de Jalisco y continua por el Estado de Oaxaca; cruza los municipios, de Tlacoapa, Acatepec, Zapotitlán Tablas Malinaltepec y Metlatonoc, a una altura que oscila entre los 1000 a los 2000 metros sobre el nivel del mar.

Las crestas de la Sierra sobresalen, “...El Cerro del Limón, El Quince, El Gavilán, la Garza, El Cistepec, Tlapezahuatl, El Gachupín y El Citlaltepétl”²⁸. Se ha estimado que “el 70 % del relieve de la región lo constituyen zonas accidentadas, el 20% semiplanas y sólo el 10% son zonas planas”²⁹. En la clasificación y características de los suelos, “de las 11 unidades de suelos detectadas en Guerrero, sólo 4 se presentan en la Región de la Montaña, y son: El Regozol, El Cambizol, El Litosol y El Rendzina”.³⁰

Hidrografía

Gracias a la existencia de ciertos manchones de vegetación, en las zonas altas de la Montaña, se originan algunos manantiales y ojos de agua propiciando la formación de ciertas corrientes hasta formar ríos en las zonas bajas.

El río más importante de la región es el Tlapaneco, que nace por las Montañas del municipio de Copanatoyac, cruza por la ciudad de Tlapa; por el pueblo de Atlamajac del municipio de Tlapa, al Oriente de la misma, se enlaza con el río Igualita que proviene de las Montañas de Metlatonoc, su travesía continua hacia el Norte, entre las proximidades del pueblo de Ixcateopan del municipio de Alpoyecá, de nueva cuenta el río Tlapaneco es alimentada por el río El Tecoyoc, que proviene de las Montañas de los municipios de Alcozauca y Tlalixtaquilla, El

²⁷ Obregón Téllez, Jorge O. y Martínez Rescalvo. Marío O. *La Montaña de ...* op. cit. P. 150.

²⁸ Ibidem

²⁹ Ramírez Mateos, Irma. La Evaluación en la Escuela Primaria en la Zona Escolar No. 198, (Estudio de caso) Tesis Profesional, Universidad Pedagógica Nacional, UPN 121, “A” Chilpancingo. Gro., Sub-sede Tlapa, Gro. 1998. p.6.

³⁰ Martínez Rescalvo, Mario O. *La montaña de ...* op. Cit. p. 151.

Tlapaneco continua entre los municipios de Alpoyecaca y Huamuxtitlán, por Ixcamilpa, Puebla, hasta enlazarse con el Río Balsas al norte del estado. Al sur por los municipios de Tlacoapa y Malinaltepec hay una afluencia importante que se unen en el pueblo de Totomixtlahuaca que se conoce como El Río de Malinaltepec y se dirige hacia la Costa Chica por el Océano Pacífico. Por el municipio de Metlatónoc también existen otros pequeños ríos de relativa importancia con longitudes y profundidades menores, destacándose el río Calpanapa, Bandera y el Pajarito.

Climas

Referente a la clasificación de las condiciones climatológicas de la región, varía dependiendo de la zona. en la parte sur y alta de la Montaña comprendiendo los municipios de Zapotitlán Tablas, Acatepec, Malinaltepec, Atlamajalcingo del Monte y Metlatonoc, con cierta regularidad, predominan los fríos, sobre todo en las zonas más altas con corrientes de aires que provienen del Océano Pacífico. oscilando a una "...temperatura media es de 18° C con mínimo hasta de 8° C, en la zona montañosa alta"³¹, predominando los climas templados sub-húmedos, con intensas lluvias de verano.

Su "...precipitación media anual es de 1000 m.m. con oscilaciones de 900 m.m. a 1200 m.m. existiendo una mayor proporción de lluvias en invierno que en las otras partes de la región"³². En la zona Norte, Noroeste, la "...precipitación pluvial promedio es de 900 m.m. concretados en su mayor parte en los meses de mayo y octubre correspondiendo una mínima parte de las lluvias al invierno, lo que indica un largo periodo de sequía. La temperatura media es de 22° C con máximas hasta de 36° C (y 38° C)"³³.

La zona extremadamente árida comprende en los municipios de Xalpatlahuac, Tlapa, Alcozauca, Tlalixtaquilla, Xochihuehuetlán, Cualác y Olinalá, con la excepción de los municipios de Alpoyecaca, Huamuxtitlán y la ciudad de Tlapa, gracias a la travesía del río Tlapaneco.

³¹ Ibid. P. 150.

³² Ibidem

³³ Ibidem

La flora

Lo que convencionalmente se conoce como la Montaña Alta, es decir por la travesía de la Sierra Madre del Sur, comprendiendo los municipios de Atlixac, Ahuacuotzingo, Tlacoapa, Acatepec, Zapotitlán Tablas, Malinaltepec, Atlamajalcingo del Monte y Metlatónoc, predominan las especies pino y encino que oscila a un promedio de 15 a 35 m. de altura así como una gran variedad de bosques y arbustos secundarios.

En la Montaña Baja es densamente desértica, comprendida entre los municipios de: Olinalá, Cualác, Tlapa, Xalapatláhuac, Alcozauca, Tlalixtaquilla, Xochihuehuetlán, Huamuxtitlán y Alpoyecá, predominan las especies de Tepehuaje, Tehuitle, Encinos, Cacahuananche, La Parota, el Huamuchíl, Amate Blanco, Linaloe y otros arbustos como la Uña de Gato; oscilando a una altura media de 5 a 12 m. de altura.

La fauna

Las características y clasificación de las especies suelen encontrarse en: Aves; abundando las palomas, las garzas, los chachalacas, gavilanes, los zopilotes, (que están en proceso de extinción), los codornices, los búhos, los tecolotillos y una gran variedad de pajarillos silvestres; los reptiles, las culebras y víboras, camaleones e iguanas; los roedores, como los conejos, liebres, ardillas; los felinos menores; como los coyotes, el gato montés, los zorros, zorrillos, pumas, los tigrillos, los topos y los venados también están en proceso de extinción debido a la caza indiscriminada.

1. 3. Creencias y tradiciones entre los pueblos.

Las manifestaciones y prácticas culturales entre los pueblos varía en cada lugar y pueblo. Así podemos encontrar manifestaciones y ritos prehispánicos y prácticas que nos heredaron los españoles. Una de las prácticas más relevantes y comunes en todos los pueblos, es el del pedimento de las lluvias que lo celebran el 25 de Abril, el día de “San Marcos”; para éste evento, los preparativos lo realizan las

autoridades locales junto con los mayordomos que son electos por el pueblo quienes se encargan para la realización del evento.

El evento se realiza en la cumbre de un cerro más alto o en algún lugar especial que por tradición de años en ella se hacen los ritos. El personaje que realiza el acto regularmente procede de la misma comunidad y en caso de que no exista es invitada otra procedente de una comunidad distinta que es conocida como el “TLAJMATKETL” en náhuatl o “el gran sabio” en Español.

La gente del común danza al son de la música de las bandas de viento. El comisario y demás autoridades reparten bebidas embriagantes (aguardiente) y cigarros; los mayordomos reparten carne de chivo o mole de pavo. La fiesta se hace durante todo el día marcando las pautas el TLAJMATKETL; durante el acto ofrenda sangre de chivo o de pavo, cigarros y bebida al “Dios” de la Lluvia “San Marcos” que es simbolizado por un ídolo de piedra que siempre está en la cumbre del cerro o en lugar de los actos.

Otra manifestación que también lo practican en casi todos los pueblos, es el corte de la madera; para esto, primero han de observar la posición de los astros sobre todo en la luna, con el objeto de que la madera cortada resista por mucho tiempo y no se “apolille” rápido. Otra de las tradiciones que por siglos nos dejaron los españoles y aún mantiene mucho arraigo entre los pueblos de la región, se refieren a los eventos religiosos, en consonancia con las celebraciones provocan grandes movimientos comerciales formando transitoriamente la formación de grandes mercados regionales.

Regionalmente las festividades más importantes son: el 2 de febrero en la ciudad de Tlapa (La Candelaria), acarreado con ello el comercio regional. El Tercer Viernes de Cuaresma (en el Municipio de Xalpatlahuac); regionalmente el más grande de todas las celebraciones, por la gran cantidad de creyentes que acuden al santuario y la formación del más grande mercado regional opacando transitoriamente al mercado de Tlapa cabecera regional comercial de la Montaña. El Domingo de Ramos, también de las fiestas más grandes y de la formación del mercado regional que se forma en la ciudad de Tlapa. El Tercer Viernes de Cuaresma en el Municipio de Copanatoyac que concentra un gran número del

comercio y de creyentes. El 28 de Agosto, San Agustín el santo patrón de la Catedral de la Ciudad de Tlapa, también de las celebraciones importantes en la región, debido a que corresponde a una fecha en época de lluvias, no se registra mucho movimiento comercial ni de creyentes. La mayor parte de la población se encuentra ocupada por las actividades agrícolas de temporal y no se concentran en “masas” a “visitar” al Santo Patrón. El 18 de octubre, “San Lucas” Santo Patrón en la comunidad de Ixcateopan, del municipio de Alpoyecá, también concentra una gran afluencia social y comercial por ubicarse estratégicamente entre la cañada Tlap-Huamuxtitlán y la Ciudad de Puebla. El 23 de Octubre “El Señor del Nicho” considerado los santos también importantes en la ciudad de Tlapa que atrae mucha afluencia comercial y social. El 24 de Diciembre la fiesta de Navidad tradicionalmente de los más importantes actos religiosos en la región, con su aparejamiento mercado regional y, por último el Año Nuevo.

Cabe señalar que en cada una de las festividades religiosas, en su organización conllevan otras prácticas internas; como son las danzas regionales, los Doce Pares de Francia, los Tecuanes, mogigangas, juegos pirotécnicos, juegos deportivos, encuentro de bandas musicales de viento, exposiciones y venta de trajes típicos (huipiles, máscaras y otras figuras pintadas en laca, gabanes y figuras de barro cocido, etc.; payasitos, arperos, bautizos, casamientos, jaripeo de toros, carrera de caballos, etc.).

Otra de las tradiciones culturales que aún sobrevive, es la práctica de la medicina tradicional, consistente en la combinación de hiervas, raíces, líquidos, etc., que son utilizadas en las limpias de sombra, salaciones, contra hechizos, etc.

El día de muertos, ha sido también otra de las manifestaciones comunes entre los habitantes que permanecen arraigadas asó como de los vínculos comunitarios-sociales a través de las peregrinaciones religiosas entre los pueblos ha persistido para mantener los vínculos sociales-comunitarios y de conservar sus tradiciones entre sí mismos.

1. 4. El perfil socioeconómico de la Montaña de Guerrero.

La diversidad política económica y cultural que la caracteriza la región de la Montaña, se ha aceptado de acuerdo a los datos estadísticos oficiales, ocupa entre el segundo y tercer lugar de los más pobres del país y, primero en el estado en relación al poco desarrollo económico de sus fuerzas productivas.

De manera somera se intenta ilustrar la imagen que guarda el entorno regional, aún cuando no es nuestro objeto de estudio para dar algunas explicaciones más amplias; sin embargo, creo que es importante contar con algunos elementos de juicio para formularnos una idea más próxima al lugar en estudio.

En principio algunas de las explicaciones que nos pueden ayudar a deliberar del por qué, al poco desarrollo social de sus habitantes, podemos encontrarlas algunas de ellas, proceden desde la época colonial. A la llegada de los españoles en la región de manera sistemática fueron despojando de las mejores tierras de los pueblos autóctonos. Los habitantes ya sin tierras fueron sometidos a trabajos forzosos, a excesivos tributos y a una explotación de la fuerza de trabajo a través de las encomiendas y el repartimiento; acelerándose al desvanecimiento “de la otrora provincia de Tlapa”.

Mario Martínez Rescalvo, comenta que desde “...aquí es posible buscar el hilo que nos explique la actual situación de miseria en que se debaten los actuales descendientes de aquellos pobladores que por sus códices y lienzos nos mostraron el alto nivel alcanzado. Amén de que el actual situación tiene que ver también con el modelo de desarrollo implementado desde el estado que privilegia polos de desarrollo frenando el desarrollo como la nuestra”.³⁴

Por otra parte, los raquíticos subsidios que el estado destina a través de diferentes programas e instituciones, no logran cubrir y resolver a magnitudes de problemas de la región, sin obviar del desvío de recursos en el tránsito y distribución para la población beneficiaria.

Como un tercer aspecto nos remite a analizar el tipo de economía regional que radica básicamente en el sector agropecuario, agrícola, comercial y artesanal; sin embargo, todas éstas actividades no logran absorber en su totalidad a la

³⁴ Ibid. p.30

población económicamente activa, “no alcanza a producir ni siquiera lo indispensable para satisfacer la demanda interna y, como consecuencia de su escaso desarrollo libera gran cantidad de fuerza de trabajo que la industria del estado por su marcado carácter artesanal tampoco logra absorber”³⁵, se considera que éste desnivel entre la producción y la demanda de consumo provoca serios desquicios sociales cuyos efectos nos proporcionan muchos indicadores para entender los problemas y del atraso de la región.

La población nativa se incorpora a la producción a temprana edad en diversas actividades para contribuir al ingreso familiar. El aislamiento y olvido que por siglos se le ha mantenido a la región a través de pocas inversiones en las construcciones de redes de infraestructura de vías de comunicación terrestre y aéreo, ha imposibilitado estar relacionado con los centros urbanos y otras áreas culturales importantes.

Por último, la naturaleza geográfica de la Montaña de su escabrosidad, por la travesía de la Sierra Madre del Sur, compuesta por altas crestas montañosas y laderas impropias para los cultivos y, el requerimiento de altos costos para la construcción de las carreteras y otros servicios públicos. Actualmente dichas condiciones tienen las mismas tendencias sin visos de mejoría, tiene que ver desde luego como ha señalado el analista Mario Martínez Rescalvo, que éstas disparidades de desarrollo social, tienen que ver con los modelos de desarrollo económico que implementa el estado, privilegiando solamente ciertas áreas. A partir de éstos elementos básicos nos permiten formularnos una imagen más completa para nuestro objeto de estudio y, una mejor caracterización del perfil socio-económico y del poco desarrollo que posee la región.

A falta de fuertes inversiones crediticias en la producción y explotación de sus recursos naturales que posee la región, la totalidad de los pobladores se dedican fundamentalmente a las actividades agrícolas de temporal, ganaderas, artesanal y comercial; sin embargo, todo gira en torno a los buenos tiempos y a la “buena suerte”.

³⁵ Ibid. p.27

En materia agrícola, actividad principal de la región, gira en función a las épocas de lluvias de verano, ya que la siembra, es de temporal, que relativamente resuelve algunas de las necesidades más básicas de alimentación. Por otra parte, la erosión y desgasta de las tierras, poco se pueden esperar de ellas de una buena productividad. La ganadería, el comercio y las artesanías, escasamente mitigan las necesidades más elementales de la población. A manera de conclusión podemos sintetizar los efectos negativos del retraso regional en:

Los altos índices de movilidad poblacional que emigra hacia otras entidades de la República en busca de fuentes de empleo ocasional (Ciudad de México, Acapulco, Culiacán, Sin., Cuautla, Mor., Atoyac de Alvarez, Guerrero, Lázaro Cárdenas, Mich., y al extranjero, a los Estados Unidos). La existencia de varias enfermedades crónicas por desnutrición. La existencia de altos índices del analfabetismo en la población adulta. Siembra y tráfico de estupefacientes. La existencia de grupos caciquiles políticos y económicos, etc.

ANEXO
DISTRIBUCIÓN DE LAS COMUNIDADES AGRARIAS
POR DISTRITO DE GUERRERO

DISTRITO	MUNICIPIOS	SUPERFICIE	%
I. Aldama	Arcelia	4 316 has.	2.26
	Cuetzala	6 155 has.	
	Canuto Neri	8 010 has.	
	Teloloapan	17 765 has.	
II. Alvarez		36 237 has.	8.74
	Atenango del Río	20 395 has.	
	Copalillo	34 675 has.	
	Chilapa	60 739 has.	
	Zitlapa	15 755 has.	
III. Allende	Ahuacoutzingo	8 417 has.	15.50
		139 981 has.	
	Ayutla	131 146 has.	
	Azoyú	13 343 has.	
	Cuautepec	17 602 has.	
IV. Alarcón	Florencio Villarreal	46 709 has.	2.60
	San Luis Acatlán	248 709 has.	
	Taxco	34 323 has.	
	Tetipae	373 has.	
V. Bravos	Buenavista de Cuellar	7 021 has.	20.52
		41 717 has.	
	Tlacotepec	225 202 has.	
VI: Abasolo	Zumpango del Río	83 684 has.	4.79
	Chilpancingo	19 776 has.	
		328 662 has.	
VII. Galeana	Xochistlahuaca	6 137 has.	5.18
	Ometepec	8 490 has.	
	Tlacoachistlahuaca	60 563 has.	
	Igualapa	1 575 has.	
VIII. Guerrero		76 765 has.	3.83
	Tixtla	13 596 has.	
	Atlixnac	42 916 has.	
	Mochitlán	452 has.	
	Mártir de Cuilapan	5 359 has.	
IX. Hidalgo	Quechultenango	20 676 has.	8.98
		82 999 has.	
	Tepecoacuilco	61 279 has.	
X. Mina	Cutzamala	3 624 has.	8.98
	San Miguel Totolapan	140 241 has.	
XI. Montes de Oca		143 865 has.	8.98
		47 485 has.	
		9 613 has.	
		4 568 has.	
XII. Morelos	Atlamajalcingo (del monte)	4 568 has.	8.98
	Copanatoyac	15 273 has.	

	Malinaltepec	28 170 has.	
	Metlatonoc	60 539 has.	
	Tlacoapa	17 093 has.	
	Xalpatlahuac	1 397 has.	
	Zapotitlán	90 947 has.	
		275 085 has.	17.18
XIII. Tabares	Acapulco	42 235 has.	
	Coyuca de Benitez	40 717 has.	
	Tecoanapa	17 299 has.	
		100 246 has.	6.26
XIV. Zaragoza	Cualac	23 734 has.	
	Huamuxtitlán	16 965 has.	
	Olinalá	15 893 has.	
	Xochihuehuetlán	10 070 has.	
		66 662 has.	4.16

**

** Fuente: Historia De La Cuestión Agraria Mexicana. Estado De Guerrero, 1867-1940. Periodo 1934-1940. Bustamante Álvarez, Tomas. Edit. Gobierno Estado De Guerrero. U.A.G. MEXICO, 1987.

ANEXO

Municipios de La Región de La Montaña en 1910.

Tlapa.
 Copanatoyac.
 Zapotitlan Tablas.
 Totomixtlahuaca.
 Malinaltepec.
 Metlatonoc.
 Atlamajalcingo Del Monte.
 Xalpatlahuac.
 San Vicente Zoyatlan.
 Alcozauca.
 Tenango Tepexi.
 Cualac.
 Olinala
 Xochihuehuetlan.
 Huamuxtitlan
 Ixcateopan.

Municipio de nueva creación.

Tlalixtaquilla.
 Tlacoapa.
 Alpoyeca.
 Acatepec.

Municipios que pierden su Cabecera Municipal.

Totomixtlahuaca (Pasa a pertenecer al Mpio. de Tlacoapa).
 San Vicente Zoyatlan (Pasa a pertenecer al Mpio. de Alcozauca)
 Tenango Tepexi (Pasa a pertenecer al Mpio. de Tlapa)
 Ixcateopan (Pasa a pertenecer al Mpio. de Alpoyeca).

NOTA: reconstrucción de datos a partir de la revisión de mapas de 1910. En: Ravelo Lecuona, Renato. *La Revolución Zapatista de Guerrero*, T.I. De la Insurrección a la Toma de Chilpancingo 1910-1914. Edit. Universidad Autónoma de Guerrero. Chilpancingo, Gro. México, 1990.

Capítulo 2

HISTORIA Y TRADICIÓN.

2.1. Las insurrecciones rurales del siglo XIX del Centro-oriente de Guerrero.

Retomando la literatura ya conocida nos ilustran innumerables insurrecciones en diferentes tiempos y contextos, y casi todos son originados por despojos de tierras comunales de los pueblos, por caciques y hacendados.

Tomando como fuente clásica, los estudios realizados de Leticia Reina nos ilustra que en el estado de Guerrero, en la región Centro-Oriente, que corresponde precisamente en nuestra área de estudio, nos ilustra que “los tlapanecos lucharon desde 1716 contra la familia Moctezuma, quien los había despojado de sus tierras comunales en el Oriente del Estado de Guerrero”²⁵.

Tiempos después provocó efectos en la real Audiencia, quien “comisionó a José Avilés para que se hiciera una investigación”²⁶. Los campesinos lugareños de la Villa de Chilapa y la región le presentaron “una serie de reclamaciones contra la familia Moctezuma, cuyos sirvientes vivían atemorizando a los indígenas”²⁷.

Estudiando el caso, “en el informe que Avilés presentó a la real Audiencia señalaba, como necesario para erradicar el problema, el extirpar la corrupción y el poder de la familia Moctezuma”²⁸. La Real Audiencia prosigue Leticia, había aprobado en un principio de restituirles las tierras a los indígenas, sin embargo; sin presentar razones, la misma Real Audiencia cancela el acuerdo y quedando todo igual. Lo descrito, constituye, sólo una parte de una serie de casos “similares a los provocados por la familia Moctezuma”²⁹ en la región Tlapaneca.

Las rebeliones campesinas se intensifican en el estado de Guerrero, como en toda la República, durante “1841 a 1850 [por la] expansión de las haciendas sobre los terrenos de los pueblos campesinos, lo que provocó una serie de rebeliones enfocados a su vez contra el cobro de impuestos y el despotismo de las

²⁵ Reina, Leticia, *Las rebeliones campesinas en México, 1819-1906*, México, Siglo XXI, 1988. p. 85.

²⁶ Idem.

²⁷ Idem.

²⁸ Idem.

²⁹ Idem.

autoridades manejadas por los terratenientes”³⁰. Extendiéndose por las zonas de “Chilpancingo: Mochitlán, Quechultenango, y Chilapa hasta la Costa Chica y la zona fronteriza de Oaxaca”³¹, sublevaciones que coincidían con las que ocurrían con “los mayas, Yaquis, de los pueblos de Sierra Gorda (Querétaro, San Luis Potosí) y los Huastecos, que se prolongaron igualmente durante el siglo”³².

En Quechultenango, “a principios del siglo XVII”³³. “El capitán Oláez fundó la hacienda de San Sebastián Buenavista, basándose en el despojo de tierras indígenas”³⁴, y continuó expandiéndose sobre las tierras de los indígenas, “los reducía a una pobreza extrema y los obligaba a desaparecer”.

De tal manera, en 1842, las majoneras de la Hacienda de San Sebastián Buenavista llegaron a 352 varas (462 metros) del pueblo de Quechultenango. En el año el propietario de la hacienda era el Doctor Rafael Gutiérrez Martínez, español de origen, quien asedió de tal manera a los indígenas que éstos no tuvieran mas alternativa que sublevarse”³⁵. “Además del despojo de tierras”, se les desviaba el agua, a que surtía a la población, la prohibición del corte de leña en los montes y castigos corporales a los infractores de esas disposiciones, impuestos por el hacendado, etc.”³⁶, “ya en 1841 los indígenas de Chilapa, Zitlala y Quechultenango jefaturados por Pitzotzin, indio principal habían presentado sus quejas al Gral. Juan Álvarez, cacique regional sin obtener solución”³⁷. “A principios de 1842, el hacendado Gutiérrez Martínez llamó a dos indígenas para que le pagaran el arrendamiento de las tierras que cultivaban. Estos indígenas no pudieron cubrir el adeudo dada la escasez de maíz en aquel año. (El hacendado) ordenó que apalearan a uno de los indígenas. El otro se enfrentó a sus verdugos con inusitada valentía. El castigo a uno de los indígenas, y la oposición del otro

³⁰ Ravelo Lecuona, Renato, *La Revolución Zapatista de Guerrero. De la insurrección a la toma de Chilpancingo, 1910-1914*, Tomo 1, México, Universidad Autónoma de Guerrero. p. 92.

³¹ Idem.

³² Idem.

³³ Obregón Téllez, Jorge R., *La Montaña de Guerrero. Economía, Historia y sociedad, N° 1*, México, Instituto Nacional Indigenista, Universidad Autónoma de Guerrero, 1991. p. 68.

³⁴ Reina, Op. Cit. p. 85.

³⁵ Idem.

³⁶ Ibid. p. 86.

³⁷ Obregón , Op. Cit. p. 68.

apresuró la manifestación de rebeldía de los demás campesinos. la protesta ascendió por varios pueblos que se encontraban bajo el dominio del mismo hacendado.”³⁸.

La sublevación se extendió contra “los abusos del español la hacienda, después de saquearla y matar a su dueño”³⁹. Los sublevados continuaron “quemando las haciendas de San Martín, Tlaxinga, Atlixtingo y Nanzintla, (uniéndose) también los pueblos de San Jerónimo, Santa Catarina, San Agustín, Ayahualulco, San Juan, Colotlipa, Hueycantenango y Atzacualoya. ¡Toda una insurrección!”⁴⁰.

“El 17 de Abril de 1842 los sublevados se concentraron en el cerro de Metlata, armados la mayoría con arcos y flechas, lanzas y machetes; ahí fueron atacados y derrotados por las fuerzas del gobierno, aunque no lograron desbaratarlos. El gobierno en represalia quemó el pueblo de Ayahualulco”⁴¹.

“Por encargo del gobierno federal, Juan N. Álvarez, acudió a Chilapa a tratar de pacificar la región. Ahí discutió la forma de llegar a un arreglo con los representantes indígenas José Abarca, Faustino Villalva y Dionicio Arriaga. La propuesta de Álvarez aceptada por éstos consistió en la suspensión del cobro de impuestos, la entrega de tierras y una amnistía general. En la creencia de que ésta propuesta era ya una decisión de gobierno, los pueblos se reconcentraron en sus lugares y se pacificaron temporalmente⁴², sin embargo, las promesas nunca llegaron. Aunque la mayor parte, lo que hasta ahora se ha descrito, corresponde para la zona del centro del estado de Guerrero, “tenía ya sus conexiones con la región de Tlapa (La Montaña) y con los pueblos Amuzgos de Costa Chica, rebasando todas las fronteras étnicas”⁴³. Como las propuestas de Juan Álvarez no era una solución del gobierno del Estado de Nicolás Bravo, como tampoco fue aceptado por Santa Anna; “los cobros de impuestos continuaron, nada se

³⁸ Reina, Op. Cit. p. 86.

³⁹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 93.

⁴⁰ Idem.

⁴¹ Idem.

⁴² Idem.

⁴³ Idem.

solucionó sobre los reclamos que hacían los pueblos por las tierras y los dirigentes eran perseguidos”⁴⁴.

En consecuencia la insurrección campesina reanuda su lucha, extendiéndose ahora hacia otros pueblos. “El 16 de Abril de 1843 [los insurrectos], entraron de manera violenta al pueblo de Acatepec, en Zapotitlán, distrito de Morelos, y secuestraron al juez de paz”⁴⁵.

Con la reanudación de la rebelión campesina de Chilapa, ahora llega a la región de La Montaña (Tlapa), área de estudio, “con el temor del gobierno de que se extendiera a la Mixteca”⁴⁶.

Acampados “desde el Cerro del Mirador, el dirigente del movimiento, José Abarca, le escribió al Comandante General de Tlapa, para advertirle que se encontraron unidos en la lucha los siguientes pueblos: Atlamajalcingo del Río, Xalpatlahuaca, Hasotla, Beaupa, Ostocingo, Tlaquilingo, Copanatoyac, Potuichán, Patlichán, Tlalquesolapa, Cuauzololo, Cuapala, Tecutilapa, Chipetepec, Aquilpa, Ixcatepec de la Municipalidad de Arcelia, Totoltepec en Acatlán, Puebla, y Alpoyecaca de la Municipalidad de Ixcateopan”⁴⁷.

Leticia Reina, afirma que: “éstos movimientos campesinos fueron el antecedente y posteriormente al apoyo de la revolución de Ayutla”⁴⁸.

El General Juan Álvarez fue considerado el que fomentaba las rebeliones, por la actitud ambigua que expresaba, ya que por una parte lo negaba, por otra, de acuerdo a la existencia de fuentes documentales, “entraba en acuerdos para que se atacaran ciertas poblaciones”⁴⁹.

Leticia Reina señala que, dada “la situación de revuelta y protesta entre los campesinos la manipulaba Álvarez, pues favorecía al movimiento de la Federación en el cuál él se encontraba involucrado”⁵⁰.

⁴⁴ Obregón, Op. Cit., p. 69.

⁴⁵ Reina, Op. Cit., p. 92.

⁴⁶ Obregón, Op. Cit., p. 70.

⁴⁷ Reina, Op. Cit., p. 92.

⁴⁸ Idem.

⁴⁹ Obregón, Op. Cit., p. 70.

⁵⁰ Reina, Op. Cit., p. 95.

Debido a la insurrección campesina que había cundido en la región de La Montaña, “el prefecto de Tlapa propuso que era aquietar o suspender los efectos que impuso la ley de capitación... puesto que, aunado a la falta de tierras, era una de las causas de la lucha campesina, que generaba el empobrecimiento”⁵¹. Con tal propuesta estaba encaminado a apagar y disolver el movimiento, que “de ninguna manera se concretaron a resolver el problema agrario de los campesinos. Lo único que preocupaba a los jefes militares era el de carácter político que pudiera tomar el movimiento y probablemente, las alianzas que podrían surgir en auxilio de los pueblos sublevados”⁵².

Durante “el mes de mayo hubo fuertes ataques a las tropas de la guarnición de Chilapa, extendiéndose el movimiento a la municipalidad de Ahuacuauncinga. Los campesinos fueron dirigidos por Miguel Casarrubias, antiguos capitán de la compañía de los Tollas, de Tacomotlán”⁵³.

“El 22 de mayo de 1843, el dirigente de los pueblos del Distrito de Tlapa Domingo Santiago desde Olinalá retó a Juan José Gallego, subprefecto de dicho distrito a enfrentarse con los pueblos que luchaban contra las injusticias cometidas por la prefectura”⁵⁴.

En la medida que transcurría el tiempo y con “la convicción de los pueblos levantados de pelear hasta el fin”⁵⁵.

Ante tales circunstancias de auge insurreccional, el gobierno se ve obligado a entrar en acuerdos. “El 31 de mayo de 1843, se creó una comisión, nombrada por el general Juan Álvarez, para proponer un tratado de paz, mejor conocidos como ‘Convenio de Chilpancingo’ con representantes de los pueblos de Chilapa y Tlapa focos principales del levantamiento”⁵⁶. El Documento firmado por Juan Álvarez, que contiene “las bases para la pacificación”, que el Historiador Renato Ravelo, los sintetiza en 6 puntos⁵⁷:

⁵¹ Ibid. p. 92.

⁵² Ibid. p. 93.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Obregón, Op. Cit., p. 71.

⁵⁵ Reina, Op. Cit., p. 93.

⁵⁶ Idem.

⁵⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit., pp. 94-95.

Amnistía a los sublevados, sin represalias.

Comisiones tripartitas formados por sendos representantes de terratenientes y comunidades y un árbitro del gobierno, para examinar las reclamaciones de despojo de tierras de los pueblos.

Los pueblos propietarios y comunidades renunciaban a los terrenos que no les pertenecieran, según se demostrara con documentos.

Sin un pueblo no resultaba dueño legítimo de las tierras que reclamara, el gobierno lo dotaría de fondo legal.

Acordaban sembrar las tierras para no desaprovechar el temporal, aceptando los sembradores pagar como renta el interés legal, en caso de que resultaran perdedores en el litigio.

Los pueblos sublevados entregarían todo el armamento que tuvieran al gobierno de Nicolás Bravo.

Las bases de pacificación firmado, refleja fundamentalmente el problema agrario y, omitía otros aspectos que también eran odiosos para los pueblos, como los impuestos de capitación, los castigos entre otros atropellos de que han sido objetos, por las autoridades.

“Los tlapanecos aceptaron la amnistía en base a éstas promesas, no así los Amuzgos y Mixtecos”⁵⁸, “quienes en junio se alzaron por conflictos diversos que sostenían tiempo atrás con las autoridades locales”⁵⁹.

Tiempo después los campesinos se desengañan por sí solos, que “a pesar de los convenios de paz, los campesinos veían que los trámites por tierras no tenían solución, no se les daba el fundo legal prometido, se les seguía exigiendo el impuesto de capitación por lo que al paso de unos meses recomenzó la lucha en los distritos de Chilapa y Tlapa contra los hacendados”⁶⁰.

⁵⁸ Reina, Op. Cit., p. 94.

⁵⁹ Obregón, Op. Cit., p. 71.

⁶⁰ Idem.

Era evidente el objetivo del gobierno de resguardar los intereses de los hacendados y, someter “pacíficamente” a los campesinos inconformes “al orden público”.

En ésta ocasión la rebelión campesina Guerrerense, tuvo influencias hacia otros estados vecinos, desde Tehuantepec del estado de Oaxaca, “a pesar de las distancias y las montañas,” llegaron personas “que se desplazaron hasta ésta región para dar a conocer sus movimientos, fueron escuchados por los campesinos, quienes a su vez se movilizaron hasta ésta región para dar a conocer sus movimientos, fueron escuchados por los campesinos, quienes a su vez se movilizaron en torno a otro problema pero que en el fondo no era más que la expresión local de la opresión que sufrían todos los campesinos del país”⁶¹, que “incluso, la rebelión pasó de conflicto agrario a político; cuando en octubre del mismo año en el Paraje de Teipulco se proclamó una forma de la estructura de poder local”⁶².

“Una vez expresados sus propósitos los campesinos decidieron ocupar Juxtlahuaca y dieron muerte a algunos representantes oficiales; de ésta manera cumplieron lo que ya habían advertido a las autoridades en otras ocasiones”⁶³.

Debido a la mala virtud del gobierno de adoptar una doble ética, con que los trataba los rebeldes de indultar y restituirles sus tierras, para luego no cumplirlos y perseguirlos; los pueblos prosiguieron su lucha, perfeccionando el contenido del plan inicial, así el 8 de noviembre de 1843, “los pueblos de Xonacatlán, de la municipalidad de Alcozauca, también reformaron el plan, en su última parte, de la siguiente manera... Por los prometimientos que se hicieron en el año diez (1810) no queremos que este obsequio sea con moneda sino con los terrenos que representamos hasta la fecha y por lo mismo que se modere toda clase de pensión (impuestos) que oprime a nuestros pueblos, que no rijan los caprichos sino la república”⁶⁴. Las exigencias de “tierras como pago de los servicios

⁶¹ Reina, Op. Cit., p. 94.

⁶² Obregón, Op. Cit., p. 71.

⁶³ Reina, Op. Cit., p. 96.

⁶⁴ Ibid. P. 97.

prestados en la Guerra de Independencia⁶⁵, queda evidente en las proclamas, que la lucha por la tierra y la reducción de impuestos, por lo que estaban dispuestos a continuar en su lucha, sin embargo; “el 30 de noviembre , Dionisio Arriaga uno de los principales dirigentes, es capturado y fusilado en la toma del Fuerte del Cajón, municipio de Mistlantongo”⁶⁶, hecho que influyó para que el movimiento entrara en reflujo y la retirada de muchos de los campesinos.

Aunque “hubo intentos de reorganización en otras zonas por parte de los otros dirigentes, como Mariano Velázquez y Juan Santiago, Antonio Villacosta, con una proclama y (ataque) a la rebelión de Putla”⁶⁷, que pronto se retiraron, ya “que el movimiento ya no tenía muchas posibilidades. El hambre azotaba los pueblos y los campesinos comenzaron a regresar a sus sementeras que habían abandonado durante los meses de lucha”⁶⁸.

2. 2. 1842, la Rebelión de Quechultenango.

“En 1844 los campesinos de Las Joyas, departamento de Morelos, en el actual estado de Guerrero”⁶⁹, de nueva cuenta se desengañan ante las promesas del gobierno, el litigio de “las tierras comunales continuaba sin resolverse, las arbitrariedades de las autoridades civiles y militares proseguían”⁷⁰, contra los campesinos descontentos. Como consecuencia del incumplimiento de las promesas gubernamentales de Las Joyas (hoy Municipalidad de Ahucotzingo), exdepartamento “de Morelos contra el gobierno por las capitaciones excesivas que tenían que pagar”⁷¹.

Debido a la influencia que tiene el general Juan Álvarez, entre las comunidades indígenas, es solicitado a ejercer sus “buenos oficios” ante los alzados como en otras ocasiones lo había hecho con el comandante del sur que en ese entonces fungía el general Nicolás Bravo. “El general Álvarez, ya tenía

⁶⁵ Obregón, Op. Cit., p. 72.

⁶⁶ Idem.

⁶⁷ Reina, Op. Cit., p. 98.

⁶⁸ Idem.

⁶⁹ Ibid. p. 107.

⁷⁰ Obregón, Op. Cit., p. 72.

⁷¹ Idem.

conocimiento del alzamiento campesino⁷², a través de una carta que le había enviado el principal dirigente Miguel Casarrubias, en el que le exponía “con toda claridad los motivos por los cuales los campesinos se iban a levantar en armas, inclusive en el mismo medio invitaban a Álvarez “para que encabezara el movimiento”⁷³.

Por otra parte, en previsión de la unidad y el ensanchamiento de las acciones por las causas del pueblo, Miguel Casarrubias “se puso en contacto” con otro dirigente campesino, Juan Antonio Villacosta, para luchar contra los problemas comunes de litigio de tierras y contra el aumento de impuestos, porque él “había hecho el último ataque contra las tropas del gobierno en el levantamiento de 1843”⁷⁴ y formaran un sólo frente de lucha.

Juan Álvarez, quien se encontraba fuera de su casa, no tuvo conocimiento a tiempo de la comunicación. “Por ello Bravo al no tener respuesta optó por entrar el 9 de octubre al pueblo de Altiaca con el pretexto de castigar los asesinatos cometidos por unos indígenas. Las tropas de Bravo saquearon, robaron, violaron mujeres indígenas y al final prendieron fuego al pueblo”⁷⁵, como escarmiento contra los pueblos alzados, sin embargo, la respuesta de los campesinos fue similar, es decir, también contestataria y violenta, además de aumentar el número de combatientes, para “el 9 de octubre a cuatro mil hombres”⁷⁶, tomando a la Villa de Chilapa, dirigiendo Miguel Casarrubias, “quien se llamaba así mismo ‘la voz defensora de los campesinos’”⁷⁷; los habitantes de Chilapa se pronunciaron a favor del movimiento campesino que dirigía Miguel Casarrubias. Así el movimiento iniciado en Las Joyas, lograra extenderse hacia la zona Mixteca, “hasta alcanzar un número de diez mil hombres luchando por recuperar sus tierras”⁷⁸.

En virtud al crecimiento de resistencia campesina entre los pueblos, el general Juan Álvarez optó por contestar las cartas del comandante del sur Nicolás

⁷² Reina, Op. Cit., p. 107.

⁷³ Idem.

⁷⁴ Idem.

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ Ibid. p. 108.

⁷⁷ Idem.

⁷⁸ Idem.

Bravo, en el que le recordaba “que el origen del levantamiento estaba en el problema aplazado sobre el arbitraje de las tierras comunales despojados por los hacendados”⁷⁹, asimismo aceptaba la invitación a ejercer sus “buenos oficios” con él, “y que por ello le escribiría a Casarrubias para terminar con el levantamiento”⁸⁰, ocultando el que ya tuviera conocimiento del alzamiento y la invitación de Miguel Casarrubias para que dirigiera el movimiento. La actitud de Juan Álvarez, como ya en otras ocasiones manifiestas, ha sido la ambigüedad con respecto al ambiente político del sur.

Cabe recordar los orígenes de los movimientos campesinos procedían del despojo de tierras, “la crueldad con que se cobraban las alcabalas y la contribución personal o capitación, que aunque fue abolida en agosto de 1843 se restableció el año siguiente”⁸¹.

“Poco después se unieron al movimiento los pueblos de Tlapa y algunos por Juan Nava. en éste momento el levantamiento campesino alcanza su mayor auge, pues las condiciones les eran favorables ya que el ejército estaba cansado y sin paga”⁸². Para ello, el general Bravo cambió de táctica para someter a los sublevados, ya no por la vía de la represión sino que ahora a través de la comunicación. “Habló con los dirigentes del movimiento y les ofreció quitar los impuestos si deponían las armas, pero ellos rechazaron sus proposiciones y volvieron a atacar”⁸³. En consecuencia el general Bravo se contacta con el general Álvarez en noviembre de 1844, en el que le comunica la reanudación de las operaciones represivas al mismo tiempo le pedía que se trasladara a la zona de conflicto.

Mientras el general Bravo recibía refuerzos militares de las tropas procedentes de la Costa Chica, y de la zona norte del Estado de Puebla. “Finalmente después de algunos combates Miguel Casarrubias fue asesinado en Los Ahuehuetes jurisdicción de Las Joyas, el 19 de noviembre de 1844”⁸⁴, y “el

⁷⁹ Idem.

⁸⁰ Idem.

⁸¹ Idem.

⁸² Obregón, Op. Cit., p. 73.

⁸³ Reina, Op. Cit., p. 108.

⁸⁴ Ibid., p. 109.

movimiento comenzó a dispersarse⁸⁵, para continuar sus operaciones en pequeños grupos.

En lo que esto sucedía al sur-orienté del estado de Guerrero “en noviembre de 1844 el general Mariano Paredes se había levantado en Guadalajara contra Santa Anna⁸⁶. El General Juan Álvarez enterado de lo que sucedía en el país”, “vio la conveniencia de que los campesinos (del sur) secundaran el pronunciamiento hecho por Paredes en Jalisco⁸⁷, “y en diciembre los citó en la hacienda llamada Mazatlán donde los conminó a salvar al país de la tiranía de Santa Anna, olvidar los sucesos de Atliaca y no hacer inútil la obra iniciada por Casarrubias. Al día siguiente Álvarez, dirigió una proclama a los campesinos para que apoyaran el plan de San Luis⁸⁸.

La actitud y el manifiesto de Álvarez aprovechó la ocasión como un acontecimiento político nacional fue pretexto para sofocar el levantamiento de los pueblos que habían sido despojados de sus tierras por los hacendados y perseguidos por los militares⁸⁹. Al mismo tiempo les invitaba que se unieran al movimiento que derrocaría al “tirano” Santa Anna, “les recomendaba que respetaran las propiedades y volvieran a respetar las leyes⁹⁰. Con éstos argumentos Álvarez, lograba unificar el movimiento campesino “incorporándoles en el movimiento político nacional del momento⁹¹.

2. 3. La rebelión de Chilapa.

El 15 de enero de 1849, seis años después de la rebelión de Chilapa, “los mismos campesinos del distrito de Chilapa se alzaron al mando del indígena Domingo Santiago, originario del pueblo de Hueycantenango, a causa del pago de las contribuciones⁹², “atacaron y ajusticiaron a las autoridades de su pueblo y se dirigieron a Zitlala para excarcelar a sus paisanos presos a causa de

⁸⁵ Obregón, Op. Cit., p. 73.

⁸⁶ Reina, Op. Cit., p. 109.

⁸⁷ Idem.

⁸⁸ Obregón, Op. Cit., p. 74.

⁸⁹ Reina, Op. Cit., p. 109.

⁹⁰ Idem.

⁹¹ Idem.

⁹² Ibid. p. 117.

recriminaciones por su misma lucha”⁹³, “tomaron como centro de operaciones y de reunión el cerro de Topiltepec, localizado al oriente del pueblo de Atzacualpa”⁹⁴ entre los pueblos rebeldes de La Montaña se encontraban “Ayahualulco, Ahuejutla, Quechultenango y Tecipalco”⁹⁵.

Los efectos de la rebelión rápido se extendió hacia la zona Mixteca con la participación de [los pueblos] Triquis y Mixtecos y “Amuzgos de Tlacoachistlahuaca, San Cristóbal y Minas en el distrito costero de Ometepec”⁹⁶, secundaron el movimiento lanzando sus propias proclamas de rebeldía “contra el gobierno y los terratenientes”⁹⁷. Con el crecimiento de los pueblos alzados, las fuerzas del gobierno, a cargo del “Prefecto de Chilapa, pidió refuerzos al Comandante General de Iguala”⁹⁸. Corporación de la Guardia Nacional “para que le ayudaran a contener [y reprimir] a ‘los perturbadores de la tranquilidad pública’”⁹⁹.

Por otra parte, las autoridades se vieron obligados a “aumentar los impuestos a la población, pues el Fondo Público era muy escaso”¹⁰⁰. Para el sostenimiento de las fuerzas del orden. esto intensificó y unificó a los pueblos ya “que no se encontraban en condiciones económicas de pagar el aumento de impuestos”¹⁰¹. Entonces las autoridades optaron por sacar “los pequeños ingresos de la aduana de dicho distrito”¹⁰².

“El carácter reivindicativo y profético del problema”¹⁰³ agrario fue publicado el 14 de Marzo de 1849 en el periódico *El Siglo XIX*, diciendo, “Varios pueblos de aquel distrito intentan destrucción de la Villa [Chilapa] y pretendieron que los arrendamientos cesen para siempre, y que los bienes de los ricos pasaran a ellos,

⁹³ Ravelo Lecuona, Op. Cit., p. 96.

⁹⁴ Reina, Op. Cit., p. 117.

⁹⁵ Obregón, Op. Cit., p. 75.

⁹⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit., p. 96.

⁹⁷ Idem.

⁹⁸ Reina, Op. Cit., p. 117.

⁹⁹ Idem.

¹⁰⁰ Idem.

¹⁰¹ Idem.

¹⁰² Idem.

¹⁰³ Obregón, Op. Cit., p. 74.

pues son pobres de espíritu y lo tienen profetizado. Estas fueron sus mismas palabras”¹⁰⁴.

A pesar de que los pueblos “Sólo unos pocos contaban con armas, los demás con arcos y flechas agrupados en forma de guerrillas mantuvieron la rebelión por varios meses”¹⁰⁵. Hasta aquí hemos conocido los orígenes de los movimientos de resistencia campesina, su desarrollo e influencia en otras zonas, lo que aún queda por estudiarse, es la culminación de la rebelión, así como de sus principales demandas.

A falta de evidencias testimoniales -dice Leticia Reina- es posible deducir “que se hayan dispersado al ser capturada” a la familia de Santiago en represalia por la muerte del Juez Suplente de Huayacatenango a manos de éste o bien fueron reprimidos hasta ser sometidos”¹⁰⁶, así como de la suerte que hayan corrido los demás dirigentes. Sin embargo, la lógica histórica, afirma Leticia Reina, nos da indicadores “de la participación activa de los pueblos de Guerrero en las luchas sociales de 1854 y en la Revolución de Ayutla”¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Reina, Op. Cit., p. 117.

¹⁰⁵ Obregón, Op. Cit., p. 75.

¹⁰⁶ Idem.

¹⁰⁷ Reina, Op. Cit., p. 120.

Capítulo 3

El movimiento maderista

3.1. La revolución maderista en la montaña de Guerrero.

En la región de la montaña de Guerrero, el 7 de febrero de 1911, Juan Andrew Almazán estudiante de medicina procedente de la ciudad de Puebla, quien se había adherido al movimiento antirreeleccionista de Aquiles Serdán, se puso en contacto con los líderes de las comunidades indígenas de Olinalá y Cualác, muchos de ellos aceptarían rápido la invitación.

Juan Andrew Almazán tras haber efectuado un viaje a San Antonio, Texas, EE.UU., en unión de Alfonso Romano Guillemín en busca de Madero, “tuvo la osadía de regresar al Distrito de Zaragoza, tras haber efectuado en Enero citado un viaje a San Antonio Texas, (...) y ya en tierra Guerrerense, dedicose en Olinalá a conspirar con instrucciones precisas y directas de Madero”¹⁰⁸.

El plan conspirativo Almazanista consistía primero en atraer a su amigo campesino y líder conocido de la comarca de El Cuaulote: José Salgado. Almazán lo dotó de algunas carabinas 30-30 que eran desconocidas para la región y su suficiente parque quien los condujo hacia la cuadrilla de El Cuaulote, donde convocó a varios líderes de las comunidades el 7 de febrero para proponerles la insurrección lo que sería el primer pelotón rebelde pro-maderista de la región; destacándose: Pedro Vivar de Olinalá, Agustín Mayo de Cualác, Luis Acevedo de Huetecacingo, entre otros se vinieron Melquiades Nájera y Amado Pablo¹⁰⁹.

En la noche del 9 de febrero, José Salgado, “se declaró en rebeldía” contra el régimen porfirista, asaltando las oficinas públicas y confiscando sus fondos en Olinalá y en Cualác, en búsqueda de armas”¹¹⁰. Sin embargo, el historiador

¹⁰⁸ Ravelo Lecuona, Renato, *La Revolución Zapatista de Guerrero. De la insurrección a la toma de Chilpancingo 1910-1914*. México, Edit. U.A.G., Chilpancingo, Guerrero., 1990. Tomo I, p.102.

¹⁰⁹ López Victoria, José Manuel, *Historia de la revolución en Guerrero*, México, Instituto Guerrerense de la Cultura, Chilpancingo, Gro, 1985. Tomo I, p. 41.

¹¹⁰ Martínez Rescalvo, Mario O., Obregon Téllez, Jorge R., *La Montaña de Guerrero. Economía, Historia y sociedad*, Chilpancingo, Gro., México, De. INI- UAG, 1991. p. 117. En una nota a pie de página, Renato Ravelo, En: *La Revolución Zapatista, Op. Cit.*, sostiene que los rebeldes de José Salgado serían realmente los precursores de la Revolución y no los de Huitzucó.

Renato Ravelo, pone en tela de juicio a las acciones que hayan sido las “instrucciones precisas de Madero”, “pues estas acciones las realizó José Salgado con sus pronunciados y sin la participación de Andrew Almazán, quien según José Manuel López Victoria’, éste salió nuevamente para San Antonio en busca de más armas y dinero. La súbita respuesta que según ésta versión tuvo el llamado Maderista en dos días, obviamente no podía haberse dado sino la existencia de una organización previa o si los pueblos no estuvieran predispuestos y preparados para la revuelta”¹¹¹.

El comando Salgadista entró en contacto con otros grupos de diversas comunidades indígenas, y con dirigentes tradicionales como Cruz Dircio de Copanatoyac, “a influencia de Eucaria Apreza de quien recibió el grado de Gral.; se encargaba de levantar contingentes indígenas al sur de la región. Por su paso por Acatepec y Malinaltepec nombró Corl. al Sr. Sabás Crispín Galeana Cantú líder natural de éste último lugar”¹¹².

Copanatoyac, había sido uno de los pueblos insurreccionados con José Armora y Domingo Santiago en 1843-1849. En dos ocasiones las fuerzas Salgadistas atacaron requisando a las oficinas públicas de Olinalá, “lo que sería motivo de alarma, pues los asaltos trascendieron a la prensa”¹¹³. Días después, “los pronunciados de El Cuaulote,... se propusieron ensanchar sus actividades revolucionarias y optaron por internarse al Estado de Puebla, en cuyo trayecto se les incorporaron cerca de 800 hombres. En Huetecacingo se sumaron a los rebeldes; José Cortés y Luis Acevedo; en Chila de la Sal: Luis Flores y Guadalupe Arista; y en Tulcingo; Vicente Meza y Otros”¹¹⁴.

El Capitán Fernando Horta, quien mantenía el orden en la plaza de Huamuxtitlán y, conocido el itinerario seguido de los insurrectos partió en su persecución sin darles alcance¹¹⁵, sin embargo, las fuerzas Salgadistas estaban ocupando el Cerro de Tlaltepeje, una Villa cercana de Huamuxtitlán, fueron sorprendidos -dice J. Manuel López Victoria-, cuando estaban muy quitados de la

¹¹¹ Ravelo, L. Renato. Op. Cit. p. 103

¹¹² Martínez Rescalvo, Mario O., Obregon Téllez, Jorge R., Op. Cit. p. 118.

¹¹³ Ravelo L. Renato, Op. Cit. p. 103.

¹¹⁴ López Victoria, José M. Op. Cit., Tomo I. p. 48.

¹¹⁵ Idem.

pena-, por las fuerzas federales al mando del Cap. Fernando Horta “con un nutrido fuego de fusilería”. El mismo autor afirma que “la lucha encarnizada tuvo como cuatro horas de duración, que parecieron siglos a todos los combatientes”¹¹⁶, hasta que las fuerzas atacantes de Fernando Horta, impotentes de seguir al campo de batalla optaron por retirarse con el sabor de una derrota; al respecto Renato Ravelo, comenta que, “al inicio del ataque el grupo de Pedro Vivar quedó marginado y en posición vulnerable y, posiblemente, pensando que la huida era general”¹¹⁷, “huyeron despavoridos, quedándose José Salgado con el auxilio de Melquiades Nájera para pelear por el triunfo”¹¹⁸, “días más tarde, las fuerzas de Pedro Vivar ya no se incorporó con los de Salgado sino que fue a unirse con el grupo de Huitzucó que comandaba Ambrosio Figueroa que andaban cercanas al lugar”¹¹⁹.

Las huestes Figueroistas que desde el enfrentamiento en Huitzucó, el 28 de febrero de 1911, no habían tenido combate militar alguno “decidió incursionar por el oriente de la entidad y, el 11 de abril se presentó ante la Plaza de Huamuxtitlán que era defendida por los capitanes Horta y Ávila; Figueroa Uriza, afirma que “la fuerza defensora era de 110 hombres al mando de Fernando Horta y que el día 10 de abril había llegado el Cap. Ávila con otros 200 hombres pertrechados con una ametralladora”¹²⁰.

Ambrosio Figueroa, acampado frente a la plaza de Huamuxtitlán el 11 de abril de 1911, mandó a pedir la redición de la plaza al Cap. Horta y éste se lo negó”¹²¹, “durante tres días de ruegos Figueroa no logró la rendición pacífica de la plaza decidió retirarse el día 14 de abril, sin dar la batalla”¹²², esta actitud ocasionaría un disgusto entre las tropas del de Huitzucó.

¹¹⁶ Idem.

¹¹⁷ Ravelol., Renato, Op. Cit. p. 103.

¹¹⁸ López Victoria, José Manuel, Op. Cit. Tomo I. p. 48

¹¹⁹ Ibid. pp. 48-49.

¹²⁰ Figueroa Uriza, Arturo, Ciudadanos en Armas. Antecedentes y datos para la historia de la Revolución Mexicana. México, B. Costa Amic Editor, 1960. En: Ravelo L., Renato, Op. Cit. p. 104.

¹²¹ Martínez Rescalvo, Mario O. y Obregón Téllez, Jorge R., Op. Cit. p. 118.

¹²² Ravelo L., Renato, Op. cit. p. 104.

“Pedro Vivar y Baraquiél Ríos... inmediatamente abandonaron la columna revolucionaria y pasaron a incorporarse a las filas de Juan Andrew Almazán... hubo un altercado entre Bandera y Mata y Odilón Figueroa al expresar el primero su infirmitad por el retiro de las tropas (...) otros dos insurrectos quisieron desertar como protesta por la retirada de Figueroa y Ernesto Figueroa lo impidió en Ixcamilpa, Pue.; ordenando su fusilamiento como escarmiento a los indecisos...”¹²³.

Los indecisos ejecutados en proseguir en las filas de Figueroa, fueron José Benito Meza de Panchimalco, Mor.; según versiones de Arturo Figueroa Uriza-, al llegar a Ixcamilpa, Pue., “haciendo gala de injustificable perfidia, incitaron a sus íntimos a desertar. Al ser aprendidos cuando disponían a segregarse fueron pasados por las armas”¹²⁴. Mientras estos hechos se desarrollaban en la parte oriental del Estado, “cuando a fines de marzo, los Figueroa, recibieron la visita de Guillermo García Aragón de Madero, quien llegó acompañado de dos personajes del Estado de Morelos: Catarino Perdomo y Federico Morales, el viejo rival de Tepepa en Jojutla, estos traían el Plan de coordinar las fuerzas de Figueroa con las de Zapata en el Estado de Morelos, plan que aceptó Ambrosio y envió a Federico Morales a gestionar una entrevista con el jefe morelense. El 4 de abril llegó también un emisario del dictador, Fausto Beltrán, antiguo conocido de Ambrosio, para ofrecerles a los hermanos Figueroa las prefecturas políticas que desearan a cambio de que depusieran las armas. Los Figueroa no aceptaron tal propuesta, pero dejaron sentada la posibilidad de un diálogo con el gobierno”¹²⁵.

“El 6 de abril llegó Gabino Bandera y Mata desde San Antonio, Texas, con la noticia de que a Tecoaapa arribaría un barco cargado de elementos bélicos a los rebeldes”, sin embargo, Ambrosio, consideró “inútil la espera del armamento anunciado y se hacía indispensable continuar en la lucha, el jefe rebelde se internó a la zona oriental del estado y dispuso el ataque de Huamuxtitlán que, estaba defendida por el Cap. Ávila, al mando de sesenta hombres”¹²⁶.

¹²³ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 54.

¹²⁴ *Ibid.* p. 105.

¹²⁵ *Ibid.* p. 104.

¹²⁶ López Victoria, José M., *Op. Cit.* T. I. p. 53.

Renato Ravelo, asevera que paralelamente “el mismo día que Ambrosio se presentó a solicitar la entrega de la plaza de Huamuxtitlán, Zapata con sus jefes y Andrew Almazán procedente de las serranías del Estado de Puebla próximas al Estado de Guerrero, planeaban la campaña para conquistar la misma plaza¹²⁷: “Los jefes Zapata, Almazán y Tepepa concertaron sus planes para la acción inmediata. Se acordó entonces que Gabriel Tepepa con sus fuerzas, en unión de Andrew Almazán marcharan hacia el valle de Huamuxtitlán, en el Estado de Guerrero”¹²⁸; “Tepepa a pesar de su edad se movilizaba de un lugar a otro cumpliendo órdenes de Zapata. El 5 de Abril fue sorprendido por tropas federales en Amayuca, pero reaccionó con tal bravura que los derrotó (...) días más tarde el Gral. Zapata comisionó a Tepepa para que se trasladara a Huamuxtitlán (...) acompañando al joven estudiante Juan Andrew Almazán, para activar la rebelión en esa tierra”¹²⁹.

Paralelamente a lo que ocurría en la Montaña de Guerrero de haber iniciado la Revolución maderista, en el contexto nacional para “Marzo la actividad armada aumentó rápidamente, y menos de dos meses las fuerzas de Madero ocupaban una porción respetable del territorio nacional, incluyendo muchas ciudades. Chilapa, en el Estado de Guerrero, se rindió a los hermanos Figueroa el 25 de marzo, y el 15 de Abril fue capturado Acapulco”¹³⁰.

Entre tanto, por la Montaña, Tepepa en unión de Juan Andrew Almazán llegaron a Xochihuehuetlán el 16 de abril, al frente de unos 200 rebeldes, donde se les unieron las fuerzas que comandaban Pedro Vivar y Baraquiel Ríos, “inconformes con la retirada de don Ambrosio Figueroa”¹³¹. Se reunieron ahí

Sostiene el autor, que la plaza estaba resguardada por sólo 60 hombres al mando del Cap. Horta; mientras que Figueroa Uriza, Arturo, sostiene que estaba compuesta por 110 hombres y que posteriormente llegaron otros 200 de refuerzo, que sumarían 310 en total.

¹²⁷ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.*, p. 106.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 85.

¹²⁹ Ravelo L. Renato, *Op. Cit.*, p. 107.

¹³⁰ Cumberland, Charles C., *Madero y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI Editores, 1977. P. 161.

¹³¹ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 63.

también las fuerzas de José Salgado, que junto con los alzados del mismo lugar y demás ocupantes de la plaza, sumaron como mil hombres¹³².

Una vez estando la fuerza rebelde en Xochihuehuetlán “emprendieron el saqueo de la casa comercial del español Antonio Martínez”¹³³, y contra los ricos terratenientes por encima de la voluntad de los jefes insurrectos. “Como Almazán tratara de controlar a los rebeldes y éstos no le hicieron caso, enojado montó su caballo y abandonó el poblado”¹³⁴ “como un acto de protesta” por ese saqueo; detrás de él correligionarios del mismo; Pedro Vivar, José Salgado, Acevedo entre otros jefes fueron a pedirle que regresara, cosa que hizo sólo que impuso condiciones a sus soldados de no cometer (más) tropelías en los pueblos que ocuparan a nombre de Madero”¹³⁵. Al respecto Ravelo comenta “que la aparición espontánea entre las filas rebeldes tendencias clasistas entre quienes atacan y defienden por el reparto a la propiedad, se fue “convirtiendo en una cuestión táctica de principios que definiría las tendencias”¹³⁶.

La fuerza rebelde abandona Xochihuehuetlán el día 19 de abril de 1911, para dirigirse hacia Huamuxtitlán comandado por Andrew Almazán, con 800 hombres y otra cantidad similar entre hombres y mujeres de Xochihuehuetlán que se unieron para el ataque de Huamuxtitlán¹³⁷. La plaza estaba guarecida por el Capitán Fernando L. Horta y unos 200 soldados pertenecientes al 2o. batallón de rurales de Guerrero con una ametralladora y buenos parapetos¹³⁸. El 20 de abril, a las 11:00 hrs. la fuerza rebelde ocupaban la bocana del Valle, 5 días después que Figueroa se retira¹³⁹.

En lo que la Revolución se propagaba en la Montaña. Para la misma fecha el 20, en la capital del Estado, Damián Flores gobernador porfirista de Guerrero abandona el cargo, con "la excusa de tener que ir a la ciudad de México por

¹³² Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 107.

¹³³ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 63.

¹³⁴ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 107.

¹³⁵ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 63.

¹³⁶ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p.107.

¹³⁷ Idem. López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 63.

¹³⁸ *Ibid.*, pp. 63-64.

¹³⁹ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 107.

negocios"¹⁴⁰, con la salida del gobernante del Estado, se calculaba la caída del porfirismo en la entidad y, la toma del poder por los revolucionarios ahora es cuestión de tiempo.

3. 2. El Maderismo en Tlapa

En la Cañada por la Montaña la revolución continuaba su curso, José Salgado, Agustín Moyac y Melquiades Nájera marcharon por la orilla izquierda del río y siguieron rumbo a Santa Cruz y Conhuaxo; Andrés Moctezuma y sus diestros chilapeños avanzaron simultáneamente por la margen poniente; en cambio Gabriel Tepepa y los soldados del Estado de Morelos partieron del lado izquierdo, para deslizarse por la falda de la serranía y acercarse a la parte oriente de Huamuxtitlán.

“Enrique Flores y los rebeldes de Chiautla se dirigieron por el Valle y fueron secundados por nativos de Xochihuehuetlán que en vez de armas llevan música de viento y tiraron cohetes al aire. El Tte. Jasso hizo funcionar activamente su ametralladora y los indios tuvieron que dejar sus tamboras e instrumentos musicales, mientras los demás insurrectos, al tratar de huir, espantaban a los caballos y éstos animales corrían en distintas direcciones para tumbar a la gente de a pie”¹⁴¹; algunos insurrectos contestaron la fusilería gobiernista que hacían descargas con una “ametralladora rechazando a los grupos rebeldes más avanzados y obligándolos a huir a desbandada; entre tanto José Salgado y Vicente Meza, lograron detener esa ofensiva y abatir al operador de la ametralladora, mientras que Almazán huía por los tecorrales para incorporarse con las fuerzas de Chilapa comandados por Andrés Moctezuma presionaban por su lado; llegó la hora de la noche, hora en que se replegó la guarnición hacia el centro de la población, donde colgaron ostensiblemente a dos rebeldes capturados. En ésta ofensiva gobiernista quedó muerto Pedro Vivar con un certero balazo en el pecho”¹⁴².

¹⁴⁰ Jacobs, Ian, *La Revolución Mexicana en Guerrero. Una revuelta de los rancheros*, México, Editorial Era, 1990. P. 110.

¹⁴¹ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 64.

¹⁴² Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 108.

Transcurrieron algunos días y se reanudaron nuevamente los ataques; el día 22 por la mañana, “cuando los gobiernistas empezaban a rendirse, penetró en Huamuxtitlán procedente de Tlapa el Cap. Emilio Guillemín al mando de ochenta hombres, (...) poniendo en aprietos a los rebeldes”¹⁴³. En ésta nueva embestida la fuerza rebelde contestó con mucho denuedo.

Andrew Almazán se refugió en casa de una familia por el lado del río y escapó “montado en un caballo flaco y sin montura”¹⁴⁴, “logró llegar donde estaba posesionado Tepepa, esperando un ataque fuerte”¹⁴⁵, también llegaron a reunirse en ese lugar los hombres de Andrés Moctezuma...”¹⁴⁶. Cuando los rebeldes pensaban retirarse y reorganizarse en Acaxtlahuacán se dieron cuenta que los gobiernistas se retiraban”¹⁴⁷. La llegada de Guillemín, resultó tener como objetivo rescatar las fuerzas de Horta, darle protección a un rico comerciante y evacuar la plaza llevándose en cuerda a los 100 prisioneros que tenían en la cárcel. En ese mismo día partieron rumbo a Tlapa¹⁴⁸. El 23 de abril la fuerza rebelde arriba a la plaza de Huamuxtitlán a invitación de “los vecinos principales (...) y caracterizados, pidieron a Almazán que ocupara la plaza abandonada, lo que hicieron así por la mañana”¹⁴⁹. Con los actos procedentes de Xochihuehuetlán, Andrew Almazán se concretó a concertar préstamos con los comerciantes locales y a establecer autoridades afines designados por el pueblo”¹⁵⁰. R. Ravelo, afirma que “en los tres días que duró el sitio las tropas rebeldes aumentaron a más de dos mil hombres con los pueblos que acudían a la guerra y con la misma población de Huamuxtitlán que odiaba “al comercio establecido”. Se habían sumado Tlátlauquitepec, Acatepec, Alcozauca, Tlaxtaquilla, Mexquititlán, Tecoyo, etc.”¹⁵¹

¹⁴³ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p.65.

¹⁴⁴ Idem.

¹⁴⁵ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 108.

¹⁴⁶ López Victoria, José M., *Op. Cit.* T. I. p. 65.

¹⁴⁷ Martínez Rescalvo, Mario O., Obregón Téllez, Jorge R. *Op. Cit.* p. 120.

¹⁴⁸ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p.108.

¹⁴⁹ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 66.

¹⁵⁰ Idem.

¹⁵¹ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 109.

Una vez que Almazán se abasteció “con los pertrechos suficientes para proseguir sus correrías”, optó por dirigirse hacia su tierra natal Olinalá¹⁵².

En lo que la revolución ganaba terreno en la Montaña, en el plano nacional sucedían hechos similares. Los revolucionarios norteros habían capturado Torreón el 11 de mayo de 1911. “El 13 en Guerrero, los hermanos Figueroa, capturan la ciudad de Iguala”¹⁵³, “Julián Blanco y otros, capturan la capital del Estado, Chilpancingo, el día 14”¹⁵⁴, y el 15 de mayo de 1911, “Francisco I. Madero visita a la entidad guerrerense, con el objeto de auspiciar alientos revolucionarios en el Estado que culminó con el nombramiento del gobernador provisional, C. Profr. Francisco Figueroa”¹⁵⁵, quien comenzaría “a ejercer dichas funciones el día 17 del presente mes, previos requisitos legales”¹⁵⁶, para cuyos efectos, el Srío., Gral. De Gobierno José María Acevedo a través de la emisión de circulares, hace extensiva la información, el día 29 de mayo de 1911, dirigidos a todos los presidentes mpales., en el estado.

El 30 de mayo antes de llegar a Tlapa se situó en Tenango Tepexi, tratando de conjuntar fuerzas buscaría el apoyo de los pueblos cercanos a este centro regional y se dirigió precisamente a un líder o caudillo indígena, para solicitar su apoyo al ataque de la plaza de Tlapa: Cruz Dircio¹⁵⁷.

“Cruz Dircio levantó en la zona de Tlapa a sus hombres de raza mixteca (...) cuyo odio se centraba implacable contra los comerciantes españoles de esa población, quienes por muchos años los hicieron víctimas de una inicua explotación”¹⁵⁸.

Jean Meyer, con sobrada razón señala que en Tlapa, [cuando] en la rebelión cristera, los hermanos Vidales: “Amadeo y Baldomero Vidales a la cabeza

¹⁵² López Victoria, José M. *Op. Cit.* Tl. p. 66.

¹⁵³ Jacobs, *Op. Cit.* p. 113.

¹⁵⁴ Valverde Custodio, Julián Blanco y la Revolución en el Estado de Guerrero, México, H. Ayuntamiento Constitucional de Chilpancingo, Guerrero, 1989. P. 31.

¹⁵⁵ Figueroa Alcocer, Jesús, *Crónica de la Revolución en Guerrero, 1910-1924*, México Editorial Verdiguél, 1982. P. 4.

¹⁵⁶ Anexo 1. Circular, 29 de mayo de 1911. Sección Justicia, 1911, Caja 3. Archivo Municipal del H. Ayuntamiento de Tlapa de Comonfort, Guerrero.

¹⁵⁷ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 110.

¹⁵⁸ *Idem.* p. 110.

de centenares de hombres, combatieron al grito histórico de ¡Viva México Independiente! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! ¡Mueran los gachupines!”. Comenta que “no era una simple humorada, ya que los españoles ocupaban una situación económica y social notable” Además que “todavía eran capaces en Tlapa, por ejemplo, ¡de prohibir al pueblo el acceso a la plaza a la hora del paseo y del café! Y aunque al llegar vinieron sin calcetines, bien que supieron ponerse las botas... validos de los prefectos políticos, hicieron buenos negocios que dejaron a muchos infelices indios y no indios sin pan ni hogar... Una vez llenos, éstos señores se van a vivir a Puebla o se regresan a España”. En suma el historiador concluye señalando que “más de un siglo después de la Guerra de Independencia, el mismo combate continuaba para algunos, combate contra la injusticia económica y social, combate por la fe religiosa”¹⁵⁹.

Desde aquellos tiempos a la fecha, Tlapa constituye una zona comercial de la montaña, donde un grupo de grandes comerciantes-prestamistas y secundariamente terratenientes, tenían el control comercial de la producción en esa amplia región poblada por numerosas comunidades indígenas. En su mayoría tales comerciantes eran españoles que tenían nexos en la Costa y en las ciudades de Puebla y México”¹⁶⁰. Por su ubicación estratégica natural, social y económica, se tuvo que preparar bien los planes bélicos para la batalla.

Se desconocen las estrategias que haya utilizado Almazán para atraer a Cruz Dircio y su gente, lo cierto es que aceptó los planes para ser copartícipe en el asalto. “Los indios de la región que reconocían como caudillo a Cruz Dircio, preparándose bajo las órdenes de Andrew Almazán en atención a su jefe directo guardaba cama, alistaron sus arcos, hondas y estacas, para contribuir en el proyectado ataque (...) unos 200 indios que portaban escopetas formaron la vanguardia y se situaron en un punto estratégico para cuando llegara el momento de avanzar”¹⁶¹.

¹⁵⁹ Meyer, Jean, *La cristiada. La Guerra de los Cristeros*, Tomo I, México Siglo XXI Editores, 1973. P. 123.

¹⁶⁰ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 110.

¹⁶¹ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 79.

Tlapa estaba resguardada por el Cap. José María Ávila quien estaba al mando de una compañía del 47 batallón de infantería de puros pintos. Junto con los destacamentos de Guillemín y Horta que huyeron de Huamuxtlán se encontraba el jefe político del Distrito de Zaragoza: Federico Mendoza, sumarían unos 400 defensores, sin limitaciones de parque y armas poseedores de una mortífera ametralladora”¹⁶².

Mientras tanto, los planes bélicos seguían su curso. “Andrew Almazán se valió de María Nava Almazán para hacer llegar una carta a Don Pedro de la Fuente hacendado y comerciante español, la rendición de la plaza, en lo que insistió el día 2 de mayo. La respuesta del jefe de la guarnición, Cap. José Ma. Ávila, trató de persuadir al rebelde en que desistiera de la empresa y le comunicó que con apoyo en las bases del armisticio pactado por el gobierno con Don Ambrosio Figueroa, no procedía el avance de sus tropas. “Andrew Almazán contestó a Ávila que el convenio de Figueroa no lo obligaba en lo más mínimo, por no ser su subordinado de ese jefe y desconocer los acuerdos adoptados sin consentimientos del Sr. Francisco I. Madero”¹⁶³. En Tanto “el 3 de mayo, Andrew Almazán retornó a Tenango Tepexi, para disponer la marcha de sus soldados trasponiendo lo cordillera de Cruz Alta por el lado opuesto, para que los indios seguidores de cruz Dircio acometieran sobre Tlapa al amanecer el 4. Cruz Dircio había puesto sus soldados a las órdenes de Almazán ya que éste se encontraba enfermo. Sin embargo, el plan no se efectuó como se había previsto, pues, los nativos no estaban acostumbrados a pelear en la oscuridad no lo hicieron”¹⁶⁴.

En tales circunstancias, el jefe rebelde optó por aplazar el ataque para un día después, “sin embargo, no contó con que aquellos sólo habían pospuesto la embestida, pues a las cinco de la tarde del mismo día 4 trataron de ocupar la ciudad siendo rechazados”¹⁶⁵ pero luego rehicieron sus filas para volver al día siguiente, junto con los demás frentes”¹⁶⁶, “Sabán Crispín Galeana Cantú, uno de los directores de los indios les hizo volver a la carga (...) por Caltitlán y debido a

¹⁶² Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 110.

¹⁶³ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 80.

¹⁶⁴ Idem.

¹⁶⁵ Martínez Rescalvo, Mario O. y Obregón Téllez, Jorge O., *Op. Cit.* p. 121.

¹⁶⁶ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p. 111.

mera ignorancia, trataron éstos de detener las descargas de ametralladora llevándose los sombreros de palma al pecho, para resentir alrededor de cien bajas. A la postre consiguieron imponerse los indígenas, pues lograron trasponer las barricadas acabaron con la vida del Cap. Ávila y después capturaron a Severiano Maldonado y un Sr. Leal, a quienes asesinaron ya en el centro de la población”¹⁶⁷.

3. 3. Segunda ofensiva maderista

El 5 de mayo de 1911 como a las siete de la mañana, Andrew Almazán dio inicio a las hostilidades. Por el norte se situó Almazán, “por la coquera, al pie del cerro de la Z”, por el camino de Huamuxtitlán con gente de Chiautla, Cualác, Olinalá y los morelenses al mando de Tepepa. Al sur Crispín Galeana de Malinaltepec y Rafael Mendoza jefe tlapanense que tenía”gente de la montaña”. Al oriente Antonio Galvez, también tlapanense “muy estimado” y Gabriel Solís que encabezaba “gente de Alcozauca, Tlalixtlaquilla, Mexquititlán y Tecoyo”. Al poniente Pascual Ojendis de Tlatlauquitepec y la gente de Cruz Dircio”¹⁶⁸. Esta fuerza encabezaba un joven llamado “Chaja”, traducido al castellano significa “frijoles”, que servía de intérprete ante la mayoría que no entendía el español¹⁶⁹. “Poco a poco los rebeldes fueron ganando terreno”¹⁷⁰; “Andrew Almazán precipitó el ataque por el norte el día 6 y obligó a los federales a preparar la evacuación de la plaza. Es así como en la madrugada del 7 de mayo, el Cap. Guillemín y 300 soldados a sus órdenes, abandonaron sus posiciones y se dirigieron al estado de Oaxaca por la loma del Fortín e Igualita”¹⁷¹, “en persecución de la fuerza federal partió don Gabriel Solís, originario de Alcozauca y la gente de su mando...”¹⁷². “pocos días después los maderistas hicieron su entrada triunfal a la ciudad”¹⁷³. “A las nueve de la mañana del día 6 de mayo, los rebeldes ocuparon Tlapa, entrando

¹⁶⁷ Idem.

¹⁶⁸ Ibid. p. 110.

¹⁶⁹ Idem.

¹⁷⁰ Obregón Téllez y Mario O., *La montaña de Guerrero, Op. Cit.* p. 122.

¹⁷¹ López Victoria, José M., *Op. Cit.* T. I. p. 80.

¹⁷² Idem.

¹⁷³ Obregón Téllez y Mario O., *La montaña de Guerrero, Op. Cit.*, p. 122.

primeramente por el sur 150 indios, y posteriormente Andrew Almazán por el norte”¹⁷⁴.

“Al otro día, las tropas maderistas hacían su entrada triunfal, en medio de gritos, cohetes y repiques de campanas” se elevaron de júbilo. “El Gral. Almazán hizo su entrada triunfal como a las 9:00 hrs. A.M. estableciendo su cuartel general en el hotel central”¹⁷⁵.

En el campo de batalla fue “herido el Cap. Horta, muriéndose en la misma noche por las heridas recibidas y los efectos del gobierno se redujeron 25% en esa jornada”¹⁷⁶, la fuerza popular rebelde, que por varias décadas fue vejada por los prefectos políticos y ricos comerciantes, comenzó a hacerse justicia por su propia mano. “Los rebeldes junto con el pueblo de Tlapa prendieron fuego a los archivos oficiales, acto que se convertía en un ritual popular después de cada triunfo”, ya que éstos simbolizaban y “guardaban los testimonios de los innumerables despojos de tierras, de las arbitrariedades sin fin con que la dictadura había legitimado la expropiación de los pueblos durante los últimos años y los miles de juicios penales seguidos contra campesinos por supuestas deudas civiles”¹⁷⁷.

Ante esta situación, Andrew Almazán supo contener momentáneamente los disturbios valiéndose de una astucia, “para tratar de distraer la ira popular hizo traer el cuerpo de Cruz Dircio “fallecido de pulmonía el día 6 en Cuautitlán”, “para que se le hicieran honores militares”¹⁷⁸, y “darle una sepultura solemne”¹⁷⁹. Sin embargo, Andrew Almazán, “provocador de éste incidente insurreccional, no pudo apagarlo o mantenerlo en los límites que el maderismo deseaba” y, “los rebeldes requisaron caballos y buscaron armas en las casas y tiendas de los ricos comerciantes españoles, Juan Somohano, Antonio Martínez, Gabriel Gabito, Eustaquio Quintero y de los señores Guerra y Vega y Hermanos Martínez”, buscaron al recaudador de rentas de Huamuxtitlán, Valeriano Torres”, y el cacique

¹⁷⁴ López Victoria, José M., *Op. Cit.* Tl. p. 80.

¹⁷⁵ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.*, p. 112.

¹⁷⁶ *Ibid.* p. 111.

¹⁷⁷ *Ibid.* p. 112.

¹⁷⁸ López Victoria, José M. *Op. Cit.* T. I. p. 80.

¹⁷⁹ Ravelo L., Renato, *Op. Cit.* p.112.

español Rafael Acevedo con especiales deseos de ajusticiarlos cosa que lograron sólo con el último”¹⁸⁰.

Restablecida la calma, Andrew Almazán instaló a las nuevas autoridades del Municipio electas popularmente, al respecto dice Moisés Pacheco Sánchez, que en las elecciones resulta ganador en la contienda a Juan González, sin embargo en el acta levantada del 10 de mayo de 1911, esta registrado como primer regidor a Don Crescencio Garnelo.

Fallecido el caudillo regional, Cruz Dircio, se designó un sustituto a Gregorio Castro como Corl. de la montaña, al respecto Mario Martínez Rescalvo, comenta “que posteriormente en poco tiempo, fue sustituido por Crescencio Aviléz a petición de los vecinos de Acatepec, encabezados por Francisco Miguel”¹⁸¹ las causas de los cambios no se especifican. Prosigue el mismo Rescalvo que, “el 12 de mayo, un día después de que recibiera una carta de Eucaria Apreza, donde le informa que habían llegado a Tixtla unos emisarios de Ambrosio Figueroa con instrucciones de lograr la paz por esos lugares, al tener dicha noticia Almazán parte de inmediato al lugar dejando a Tlapa como comandante de guarnición a Antonio Gálvez y como sus auxiliares a Crispín Galeana y a Rafael Mendoza”¹⁸².

“Al retirarse el Gral. Almazán se llevó consigo las armas y caballos pertenecientes a (...) la colonia española y a decir verdad, era una buena cantidad de unas y otros. Encomendó el resguardo de la plaza a los Grales. Mendoza y Galeana, así como a un Corl. llamado Antonio Galvez”¹⁸³.

El 13 llega a Atlixac y da posesión a las autoridades designadas por el vecindario; recibe carta de Figueroa y, al contestarla le reprocha su intención sólo de Madero. Continúa su camino y arriba a Chilpancingo el 16 de mayo donde imperan las fuerzas de Julián Blanco”¹⁸⁴

En lo que Almazán se encontraba en la capital del Estado, en Tlapa ya bajo los mandos de las nuevas autoridades civiles y militares revolucionarias, procedieron a recabar información, con objeto de conocer el saldo de los hechos

¹⁸⁰ López Victoria, José M. Op. Cit. T. I. p. 81.

¹⁸¹ *La montaña de Guerrero*, Op. Cit. pp. 123-124.

¹⁸² Idem.

¹⁸³ Ravelo L., Renato, Op. Cit. p.112.

¹⁸⁴ *La montaña de Guerrero*, Op. Cit. p. 124.

de los días 5 y 6 de mayo y, a darles cristiana sepultura a los caídos en combate en la ciudad de Tlapa sede de la batalla. En relación a éstos sucesos, el 10 de julio de 1911, el presidente de Malinaltepec, Isidro A. Rea, suplica al de Tlapa con el “fin de que ordene que se manden cubrir bien las sepulturas de los soldados muertos en el combate en el cerro de San Antonio de esa jurisdicción, y para pasa (sic) ante Ud., un regidor de éste Ayuntamiento para que presencie el acto”¹⁸⁵.

En respuesta a ésta petición, el 18 de julio, el presidente Municipal de Tlapa, le informa al de Malinaltepec que ya “se mandaron (a) cubrir bien en el lugar donde estaban a fin de que luego que ya no haya peligro para la salubridad, se trasladen al campo mortuorio de ésta ciudad”¹⁸⁶.

Por otra parte, con el propósito de cuantificar el número de muertos y heridos en combate, el capitán primero Enrique Flores residente de éste distrito, les gira circulares a todos los presidentes municipales del Distrito de Morelos a través del Presidente de Tlapa, el día 10 de julio de 1911, indicándoles que por “órdenes superiores” remitan informes “pormenorizados de las víctimas resultadas en los sucesos políticos, los días 5 y 6 de mayo último”; en respuesta a ésta solicitud los presidentes de: Xalpatláhuac y Alcozauca (15 y 18 de julio respectivamente), omiten dichas noticias ya que en su demarcación, “no se lamentó algún caso semejante”¹⁸⁷, no así en la presidencia provisional de Copanatoyac y, en la comisaría Mayor de Acatepec. En éste pueblo el comisario mayor Francisco Miguel informa a sus superiores de Tlapa, el día 19 y 26 de julio, del número de muertos y heridos así como de sus identidades personales, procedencias y número de deudos, repartido en: el pueblo de Xochitepec, municipio de Zapotitlán Tablas, Distrito de Morelos, 8 muertos y 12 heridos; Huitzapala, perteneciente a la misma jurisdicción, 1 muerto y 3 heridos; Teocuitlapa, del Distrito de Alvarez Chilapa, 1 muerto y 4 heridos; Cuapala, municipio de Atlixnac, Distrito de Álvarez, 4 muertos y ningún herido; Mexcalcingo, municipio de Hueycantenango, Distrito de Álvarez, 2 muertos y 2 heridos; Tlaxcalixtlahuaca, municipio de Tlacuapa, Distrito de Ayutla (Costa Chica), 1

¹⁸⁵ Anexo No. 2.

¹⁸⁶ Anexo No. 3.

¹⁸⁷ Anexo No. 4.

muerto y ningún herido. Sumando en total de 17 muertos y 21 heridos en combate.¹⁸⁸

En la presidencia provisional de Copanatoyac que representa Melesio Aguirre, reporta el día 21 de julio a 8 víctimas de su jurisdicción correspondiendo en los pueblos de: Potoichán, 1; Ocuapa, 2; Tlalquetzalapa, 4; Cuautololo, 1; un total de 8 muertos¹⁸⁹.

Diez años después, el 3 de febrero de 1921, siendo presidente Municipal de Tlapa Juan González le informa al Secretario General del superior gobierno del Estado. Chilpancingo, en la sección de hacienda y crédito público, relativo a los acontecimientos políticos de los días 5 y 6 de mayo de 1911. El documento dice así¹⁹⁰:

Al C. Secretario General del superior gobierno del Estado. Chllpancingo.

Tengo el honor de constatar la respetable nota de esa superioridad girada por la sección de hacienda, bajo el número 200 de fecha 18 del mes anterior, en que se sirve transcribirla de la Secretaría de hacienda y crédito público, No. 7893 de 12 del mismo, manifestándole que: el 5 de mayo del año de 1911 en que imperaba por éstos rumbos el gobierno del Gral. Díaz, fué atacada ésta plaza por fuerzas maderistas al mando del Gral. Juan Andrew Almazán y por Cruz Dircio, aunque sin éxito, porque fueron rechazadas por los federales que estaban bajo las órdenes del capitán Emilio Gullermin. A pocos días de éste hecho evacuaron ésta plaza las tropas federales tomando posesión las maderistas de la revolución triunfante, hasta el 7 de marzo del año de 1914, quienes desconociendo el gobierno de Huerta, optaron por el carrancismo-zapatismo, Crispín Galeana y Modesto Lozano y por el carrancismo Elpidio Cortés Piza y Federico Casarrubias quienes se retiraron enseguida porque sus fuerzas eran menores. Respecto a la conducta de éstos jefes, naturalmente, como carecían de fondos para sostener sus fuerzas tuvieron que hacer préstamos a los pueblos, inclusive a los extranjeros. Como Huamuztitlán está comprendida en ésta misma zona que dominaba el zapatismo, sufrió las mismas consecuencias.

Protesto a ud., mi atenta y respetuosa
Atención.

¹⁸⁸ Anexo No. 5, (6 documentos).

¹⁸⁹ Anexo No. 6.

¹⁹⁰ Anexo No. 7. Justicia, 1909-1921. Caja No. 3. Exp. No. 2 Foja No. 172.

Suf. ef. N. R. Tlapa, febrero 3 de 1921.

E.P.M.

Con la captura de la ciudad de Tlapa, estratégicamente clave para las comunicaciones en la región, las fuerzas revolucionarias maderistas, asestaron un golpe mortal contra las autoridades de la antigua dictadura porfirista en la región, para después continuar, cercar y tomar la capital del Estado, Chilpancingo, como así sucedió.

A partir de los sucesos bélicos de los días 5 y 6 de mayo de 1911, el desmoronamiento del poder dictatorial en la región desaparecía con una facilidad asombrosa. Sin más veamos la cronología de hechos revolucionarios, según constancias de las actas levantadas:

- 10 de mayo de 1911.- En la ciudad de Tlapa, los revolucionarios maderistas, comandados por el Gral. Juan Andrew Almazán, (previa convocatoria que hicieron) son electos popularmente a las nuevas autoridades del mpio., para el “orden gubernativo” y “del (poder) judicial, quedando como “regidor 1o. el ciudadano (Don) Crecencio Garnelo”¹⁹¹.
- 14 de mayo de 1911.- En la Municipalidad de Tenango Tepexi, Distrito de Morelos, a través de una circular que recibió del Gral., revolucionario Juan Andrew Almazán en “cuya nota recomienda las actividades del Distrito”; destacando las siguientes: procurar mantener el “orden de cosas y no sea alterada por ningún motivo: las antiguas “contribuciones la penal queda sin efecto”, y “a los demás impuestos, se pagará la mitad de las cuotas que anteriormente se pagaban; y que cuyos fondos quedaron en cada municipalidad, para sus gastos.
 “Que tan pronto como se reciba la presente, se convoquen a elecciones para las nuevas autoridades del H. Ayuntamiento y jueces menores”. que como mando “superior deberá reconocerme al c. Presidente de la Municipalidad de Tlapa con quien se entenderán directamente puesto que las prefecturas son suprimidas”. “Que todo escándalo que se promueva” se castigará con prisión o multa según sea el caso”. “Que el jefe de la plaza de armas de la cabecera del

¹⁹¹ Anexo, Acta No. 1.

centro es el señor Coronel Crispín Galeana”.

“De las elecciones hechas para las nuevas autoridades del municipio, resultó “haber sido electo para regidor 1o. el ciudadano Juan Vega por haber obtenido la mayoría de votos”¹⁹².

15 de mayo de 1911.- En el mpio., de Xalpatláhuac, con la presencia de las fuerzas revolucionarias Maderistas al mando del ciudadano Corl., Don Gregorio Castro y del Tte., Don Manuel Martínez; procedieron a elegir popularmente a las nuevas autoridades civiles del municipio; el resultado del cómputo, salió electo al ciudadano Jesús P. Martínez como regidor 1o. y demás elementos de su gabinete, recomendándoles cumplir en todo momento con la revolución y del buen manejo en sus sanciones a fin de mantener “el buen orden y moralidad”, para tales efectos es importante contar con “el auxilio de los señores principales vecinos de éste pueblo cuando el caso así lo requiera durante la revolución”¹⁹³.

17 de mayo de 1911.- El comisario mpal.- del pueblo de Ixcateopan, se comunica con las autoridades de la cd. de Tlapa, que ha recibido información a través del presidente de Alpoyecá que le envía su igual del Mpio., de Huamuxtitlán, que “con las facultades(del) jefe de las armas insurgentes señor General Juan Andrew Almazán “para que en éste municipio se convoque a las elecciones extraordinarias de Ayuntamiento y jueces menores que deben regir en los meses subsecuentes (sic) del presente año...”¹⁹⁴

El resultado final a dicha ordenanza, podemos creer positivo, al no contar con otra fuente que certifique el fin de la convocatoria.

24 de mayo de 1911.- En la municipalidad de San Vicente Zoyatlán, por disposiciones de las fuerzas revolucionarias, que comanda el Gral. Juan Andrew Almazán, “que los miembros del H. Ayuntamiento y jueces menores sean removidos y habiéndose enas (sic) convocado a elección popular”; sin embargo, una vez ya reunidos los principales y comisarios subalternos, manifestaron “que no hay ningún motivo poderoso para las autoridades actuales de ésta cabecera sean removidas por lo que suplicamos a Ud., (señor presidente de Tlapa, Don Crescencio Garnelo) muy atentamente como superior del Distrito, se nos conceda la gracia de

¹⁹² Anexo, Acta No. 2.

¹⁹³ Anexo, Acta No. 3.

¹⁹⁴ Anexo Acta No. 4.

que dichos funcionarios sean reelegidos para que sigan desempeñando sus puestos por portarse bien (sic) en su administración”¹⁹⁵.

Desconocemos cuál haya sido la respuesta de las autoridades de Tlapa y, de las fuerzas maderistas al mando de Almazán; sin embargo, podemos creer hayan respetado la petición, tomando en cuenta las elecciones anteriores en otros mpios., de carácter popular y, los principios básicos de la revolución, Democrático-popular.

24 de mayo de 1911.- En el mpio. de Malinaltepec por disposición del Gral. maderista Juan Andrew Almazán, se convocan para elegir popularmente a nuevas autoridades; del escrutinio final, resultó ser “electo para regidor 1o. el ciudadano Ysidro (sic) A. Rea” y demás jueces menores, indicándoles a cumplir fielmente con los principios revolucionarios en su administración, clasificados en siete puntos¹⁹⁶.

26 de mayo de 1911.- Municipio de Atlamajalcingo del Monte, a través de una circular girada “por el Señor general de las Fuerzas Maderistas Juan Andrew Almazán”, con objeto de que de manera libre y popular eligiesen a sus nuevas autoridades municipales “del orden gubernativo (sic) como del poder judicial”, después de haberse verificado los resultados del cómputo, resultó “electo para regidor 1o. el ciudadano Antonio Madrid”, por mayoría de votos así como de los jueces menores¹⁹⁷.

29 de mayo de 1911.- Municipio de Atlamajalcingo del Monte, en “sesión extraordinaria”, convocadas por el Sr. presidente Antonio Madrid, “La Secretaría dio cuenta con la circular del ciudadano General de las Fuerzas Maderistas, Juan Andrew Almazán ordenando que se nombraran nuevas autoridades de los pueblos subalternos”; acto continuo procedió a nombrar al Secretario y tesorero municipal del H. Ayuntamiento, así como al de las comisarías y sub-comisarías. Quedando como “secretario al ciudadano Julián Cano; para tesorero al ciudadano Tranquilino Luna y para comisarios propietarios y suplentes a los ciudadanos siguientes:

Cuatzoquitengo, José Teodoro y Justo Pastor.

Mixtecapa, Jacinto Porfirio y Juan Ysidro.

Huehuetepec, Domingo Santiago y José Ramón. Tepecocatlán, Braulio

¹⁹⁵ Anexo, Acta, No. 5.

¹⁹⁶ Anexo, Acta No. 6, (*Bis.*, Acta No. 2).

¹⁹⁷ Anexo, Acta No. 7.

- de J. Cano y Mariano Campos.
 Quiahuitlitzala, Pedro Victoriano y José Esteban.
 Cahuatache, José mariano y José Miguel
 Tlaxco, Francisco Gálvez y Dionicio Morales.¹⁹⁸
- 29 de mayo de 1911.- Atlamajalcingo del Monte, toma de protesta de Ley, a las nuevas autoridades electas del día 26 de mayo, por el ciudadano Mauricio Vivar Regidor 1o., por mandato del señor Gral., de las fuerzas maderistas, Juan Andrew Almazán.¹⁹⁹
- 29 de mayo de 1911.- Municipalidad de Metlatónoc, previa convocatoria, se eligieron autoridades, siendo electo el ciudadano Encarnación Guerrero como presidente Mpal., y demás miembros de su gabinete para jueces menores.²⁰⁰
- 30 de mayo de 1911.- Municipio de San Vicente Zayatlán, por disposiciones del General Maderista Juan Andrew Almazán, se convocan para elegir popularmente a nuevas autoridades; del escrutinio final, resultó ser “electo para regidor 1o. el ciudadano Gregorio Linares” y, demás Jueces menores, indicándoles a cumplir fielmente con los principios revolucionarios en su administración, sintetizados en siete puntos.²⁰¹

Como se ha dicho al triunfo de la Revolución quedan bien delimitadas las correlaciones de fuerzas y las áreas de influencia, “al sur de Chilpancingo surgiría otro bloque de fuerzas organizados en torno a Julián Blanco”²⁰² en quien descansaban (sic) y reconocían las bases para coordinar las acciones militares; con la llegada de Figueroa de la campaña de Morelos envió emisarios con el objeto de pactar armisticios o simplemente cerciorarse si reconocían su autoridad; sin embargo, los intentos Figueroistas fueron en vano.

En la medida que avanzaban y tomaban Distritos importantes en el Estado y, con las noticias de la negociaciones tras la caída de la ciudad fronteriza de ciudad Juárez, el antiguo régimen se desmoronaba con una rapidez asombrosa, “ningún civil se proponía a defender que caía y los Maderistas avanzaban sin

¹⁹⁸ Anexo, Acta No. 8.

¹⁹⁹ Anexo, Acta No. 9.

²⁰⁰ Anexo, Acta No. 10.

²⁰¹ Anexo, Acta No. 11, *Bis*, Actas No. 2 y 6..

²⁰² Ravelo L. Renato, Op. Cit. p. 115.

oposición por todas partes, pues los militares evacuaban las plazas o las entregaban tras poca resistencia”²⁰³.

“Así el 23 de Abril de 1911, con la captura de la plaza de Quechultenango y Chilapa, “quedaron todas las plazas de Oriente bajo el control de los insurrectos”, de ahí que Renato Ravelo afirma que, al “oriente del Estado de Guerrero (la montaña) se conformaron (...) dos grandes grupos liderados respectivamente por Juan Andrew Almazaán y Lauriano Astudillo, en cuyas filas predominaban los campesinos indígenas de los pueblos, en su mayoría habían sido los autores de las rebeliones del siglo pasado”²⁰⁴.

Después de las largas jornadas por las terracerías de la sierra Madre del sur y, de haberlas tomado las principales cabeceras municipales y distritos de la entidad, el círculo militar revolucionario se acercaba entorno a la capital del estado. El triunfo total de la revolución en el Estado ya era cuestión de días. veinte días después; en la madrugada del 14 de mayo de 1911, el comandante de la guarnición Robles Linares evacua la plaza de Chilpancingo dejando los pertrechos militares. Con la caída del gobernador del Estado, en ese momento se celebró un festín rebelde, popular en su seno, una mezcla de clases sociales heterogéneas, ya que en ellos se distinguían: hacendados, terratenientes, intelectuales con alguna profesión, comerciantes grandes y pequeños, lo mismo que rancheros, campesinos, comunidades indígenas paupérrimas y el pueblo capitalino”²⁰⁵.

“Evacuada la capital por las fuerzas del gobierno, el último punto de resistencia estuvo en Iguala dado que en Acapulco se esperaban ya los resultados de las pláticas de Ciudad Juárez. Los rebeldes entraron a Chilpancingo en el momento en que Iguala se daba el último combate formal”²⁰⁶. Así la Revolución Mexicana, triunfa en el Estado e iniciaba una nueva fase, a unificar esfuerzos ahora hacia la toma de la capital de la República Mexicana.

²⁰³ Idem.

²⁰⁴ *Ibid.*, p. 117.

²⁰⁵ *Ibid.* p. 114.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 118.

Capítulo 4

LA REVOLUCIÓN ZAPATISTA

4.1. El zapatismo en la Montaña de Guerrero

El 1911 al triunfar la revolución maderista, el gobierno interino Francisco León de la Barra, ordenó la disolución de los ejércitos revolucionarios, “intentando terminar el licenciamiento en el mes de junio, para lo cuál publicó la orden que rebelaba los temores reaccionarios”²⁰⁷.

“ Los individuos que después del día fijado para el desarme, sigan formando grupos armados serán considerados como bandidos y se les batirá del mismo modo que a los que se dedican al pillaje en las haciendas y poblaciones de escasa importancia”²⁰⁸

Para tales efectos el gobierno interino deja intactos los cuerpos militares porfirianos para resguardar el orden; además haciendo caso omiso uno de los motivos por lo que se hizo la revolución contenidas en el Plan de San Luis Potosí, que garantizaba realizar la restitución de las tierras arrebatadas a los campesinos; como efectos a éstas inconsecuencias revolucionarias, Emiliano Zapata desobedeció dicha orden al licenciamiento de sus fuerzas y, optó por continuar la revolución agrarista en el sur.

En respuesta a dicho desacato, las fuerzas federales al mando de Victoriano Huerta salieron a combatir a Zapata quien seguía la ruta hacia el Estado de Guerrero acompañado de su Estado Mayor²⁰⁹.

Fueron muchas las trampas y desengaños que experimentaron las fuerzas zapatistas durante el proceso revolucionario Maderista fueron orillados a formular su propia bandera de lucha así como de las estrategias a seguir, una muestra del hecho, el 13 de Agosto de 1911, estando Madero en Cuernavaca, Morelos; por una parte le viene a dar posesión a Ambrosio Figueroa como gobernador de Morelos y comandante militar en el Estado de Guerrero por otra, trata de persuadir

²⁰⁷ Ravelo Lecuona, Renato, *La revolución de Guerrero*, Chilpancingo, Guerrero, México, Editorial Universidad Autónoma de Guerrero, 1990. P. 170.

²⁰⁸ Ibid.

²⁰⁹ Ibid, 188.

a Zapata que deponga las armas, mientras que militarmente es acosado por las fuerzas de Victoriano Huerta y los Figueroa²¹⁰.

La toma de conciencia del fracaso revolucionario maderista, van resurgiendo en varias partes de la República; en Guerrero, el 22 de agosto de 1911, Jesús H. Salgado procedente de la capital toma la plaza de Teloloapan exigiendo el cumplimiento del Plan de San Luis Potosí²¹¹. Esta “rebelión aunque un poco incipiente de Jesús H. Salgado en Guerrero, tuvieron por unos días el golpe contrarrevolucionario contra Zapata”²¹², ya para fines de Agosto, el 29 de 1911, las fuerzas federales al mando de Victoriano Huerta atacan a Zapata²¹³.

Mientras que Juan Andrew Almazán en la capital, intenta persuadir a León de la Barra contra Zapata²¹⁴, y los intentos de paz de Madero fueron en vano, pocos días después, Almazán supo que había una denuncia en su contra fraguado por los Figueroa optó por internarse hacia Guerrero pasando por el Estado de Puebla, abandonando la capital el día 3 de Septiembre de 1911²¹⁵.

El 1º de Septiembre de 1911, Federico Morales y su ejército atacan Chinameca, Morelos; ante el acoso, E. Zapata abandona el lugar, por otra parte, Victoriano Huerta toma la villa de Ayala, ya para el 3 de Septiembre de 1911, Victoriano Huerta, se posesiona de los límites de Morelos y Guerrero, con el objeto de preparar campañas para capturar a Zapata y a Jesús H. Salgado²¹⁶.

El 5 de septiembre Almazán llega a Chiautla con la idea de llegar a Olinalá, sin embargo, estando en Ixcamilpa, Puebla; fue localizado por un correo de Zapata en casa de su primo Miguel Ibarra Andrew²¹⁷.

Mientras se surtían de víveres y forrajes, definieron las estrategias a seguir juntos e incursionar en la montaña de Guerrero²¹⁸.

²¹⁰ Figueroa Alcocer, Jesús, *Crónica de la Revolución en Guerrero, 1910-1924*, México, Editorial Verdiguél, 1982. P. 43.

²¹¹ Ibid. p. 45.

²¹² López Victoria, Op. Cit. p. 187.

²¹³ La France, David, *Madero y la Revolución Mexicana en Puebla*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1981, p. 135.

²¹⁴ López Victoria, Op. Cit. Tomo I, p.p. 137-138.

²¹⁵ Ibid. p. 142.

²¹⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 188.

²¹⁷ Idem.

²¹⁸ López Victoria, Op. Cit. p. 144.

Mientras esto sucedía, en la región Tlapaneca se registra “una reunión de 138 Delegados militares Vázquez Gomistas, representantes de seis mil 972 soldados que en Tlapa, proclamaron el 7 de septiembre de 1911, la candidatura de Don Emilio Vázquez Gómez y desconocían a Madero como jefe rebelde, al respecto, dice Renato Ravelo, que “se desconoce cuál haya sido su evolución después, ya que los asistentes “no parece haberlos perseguido aunque procedían de los distritos de Zaragoza, Morelos, Allende y el mismo Abasolo de donde llegaban las fuerzas de Añorve del Estado de Guerrero”²¹⁹, “y de la demarcación de Huajuapán de León, Teposcolula, Silacayoapan, Putla, Tlaxiaco y Nochistlán del Estado de Oaxaca”²²⁰.

El avance zapatista hacia la Montaña de Guerrero es inminente, mientras las tácticas militares se desarrollaban en los Estados de Morelos y Puebla ²²¹, en Guerrero el Gral., Ambrosio Figueroa estando en Teloloapan persiguiendo a Jesús H. Salgado, gira instrucciones a Enrique Añorve de Ometepec a trasladarse a resguardar la plaza de Tlapa, y el 9 de Septiembre de 1911, Enrique Añorve Díaz hace su entrada hacia Tlapa y hace los preparativos de la defensa²²².

El 10 de septiembre de 1911, Zapata entra en actividad militar al tomar Xochihuehuetlán y Huamuxtitlán el día 12. El acoso Federal antizapatista estaban bajo los mandos de Victoriano Huerta, Federico Morales, Hernández y Figueroa²²³.

Juan Andrew Almazán se pone en contacto con sus conocidos rebeldes José Salgado de Cualác, Luis Acevedo de Huetecacingo y Agustín Moyao de Tecolapa, quienes acudieron con sus pequeñas fuerzas al llamado²²⁴.

Las fuerzas zapatistas al mando de los generales Emiliano, Eufemio Zapata, Juan Andrew Almazán y Francisco Mendoza, con 300 hombres de caballería ocupan Xochihuehuetlán a las 12 hrs., del 10 de septiembre de 1911, y

²¹⁹ Ravelo, Op. Cit. p. 192.

²²⁰ López Victoria, Op. Cit., Tomo I, p. 145.

²²¹ La France, Op. Cit. p. 136.

²²² López Victoria, Op. Cit. Tomo I, pp. 145-146.

²²³ Idem. 143.

²²⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 189.

por la tarde, a las 4:00 hrs., P.M., ocupan la plaza de Huamuxtitlán sin oponer resistencia de la policía municipal y desarmarlos²²⁵.

“Ahí libertaron a los 16 presos que había, la mayoría de los cuales estaba encarcelada acusada de la muerte de Antonio Martínez ocurrida en Xochihuehuetlán durante la insurrección maderista, juicio que seguían como represalia contra los campesinos que había participado en la rebelión”²²⁶.

Durante la ocupación de la plaza, los ricos comerciantes huyeron dejando sus propiedades, y como una forma de sobrevivencia de la revolución se procedió a incautar recursos; sin embargo, algunos historiadores (de oficio) y de la prensa, exageran dichos actos del zapatismo de “despojo”, “humillación”, “saqueo”, y “destrucción”²²⁷.

Obviamente que ante éstas noticias, el gobernador reaccionara “hizo un llamado a los guerrerenses el 13 de septiembre, invitándolos a reprimir la amenazante rebelión zapatista”²²⁸. Las condenas y satanizaciones con que fue objeto la Revolución zapatista y, de la forma de plasmar, dice Renato Ravelo, que es evidente la versión calumniosa y hace dudar de la objetividad de los escritos:

“En la primera semana de septiembre de 1911, fascinerosos en gran número al mando personal de los generales Emiliano Zapata y Juan Andrew Almazán... irrumpen en el pacífico pueblo de Huamuxtitlán... orgía de sangre, latrocinio y lascivia, verdaderamente monstruosa, cae como maldición bíblica sobre el indefenso lugar”²²⁹.

La toma de esta plaza, fue el primer ataque del avance de la revolución zapatista en la entidad. Siguiendo la misma información que maneja Renato Ravelo y, con el propósito de evidenciar las formas amañadas de dar a conocer los hechos y, hacer contrastes de la objetividad de los sucesos, el mismo Ravelo, coteja los informes dados a conocer tres días después de los sucesos; unos dados a

²²⁵ López Victoria, Op. Cit. p. 146.

²²⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 189.

²²⁷ Idem. Anexos 1 al 5.

²²⁸ López Victoria, Op. Cit. p. 147.

²²⁹ Figueroa Alcocer, , Op. Cit. p. 298.

conocer por el juez de 1ª instancia y, la otra, por el Presidente Municipal. El informe dice así:

“El día de ayer (10 de Septiembre 1911) a las cinco y cuarto de la tarde arribaron intempestivamente a ésta Villa de Huamuxtlán los ... Señores Emiliano Zapata y Juan Andrew Almazán con una fuerza de doscientos hombres... habiéndose dirigido una parte de ésta fuerza al local de las cárceles públicas donde se presentaron al alcaide Señor Miguel Mendoza, a quien con ultrajes y amenazas, le recogieron las llaves y pusieron en libertad a dieciséis presos que se hallaban a disposición de éste juzgado... El día de hoy... a las nueve se presentó en mi casa una escolta que conducía a mi secretario Manuel S. Cantú, le exigían la entrega de la llave del juzgado. (solicité) Hablar con el General Zapata y fuimos a la casa de comercio. ‘Sociedad Juliano Romano’... nos recibió un coronel de apellido Jáuregui, me dijo que por orden del general entregara yo la llave... porque tenían que incendiar todo el archivo... resistí hasta donde me fue posible... sin lograr otra cosa que entregar únicamente las causas criminales correspondientes a la lista de presos... excepción de... (tres de tipo criminal) habiendo ido mi secretario a entregar esos expedientes... Una vez hecha la entrega a la escolta, ésta y los mismos presos interesados que integraban el tumulto que se formó, procedieron a incendiar dichas causas en la calles y frente al mismo local del juzgado... entre ellas las de delitos de homicidio , de lesiones y robo que cometieron en el pueblo de Xochihuehuetlán respectivamente del español Don Antonio Martínez, el agente viajero Adolfo Quijano y en la casa de comercio del primero, cuya causa precisamente por grave y delicada me fue exigida con más aprecio por los rebeldes, tanto mas que los mismos presos que con ella tenían que ver, pedían en alta voz que se entregara.

Ya para retirarse del juzgado se llevaron... tres pistolas.

No sólo tiene que ver con los zapatistas como autoridad judicial sino también como particular, pues... me tocaron las puertas de mi casa y como no se las abrí forzaron el zaguán del patio y entraron 25 soldados de caballería, exigiéndome la entrega de las armas, monturas y caballos que yo tuviera, pero como no fue mas que una montura, sólo esa se llevaron...

Los gendarmes huyeron al arribo de los zapatistas, abandonando las armas que tenían y quedaron en éstos. Saquearon sin tasa alguna los comercios de los súbditos españoles aquí radicados y quienes huyeron abandonando sus intereses”.²³⁰

²³⁰ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 190.

De éstos dos informes, parecen ser los más objetivos de lo ocurrido en Huamuxtitlán , no es como dice la primera versión calificándoles como actos de “barbarie”.

Siguiendo la ruta revolucionaria, Zapata y Almazán llegaban juntos a las 12:30 hrs., del día 13 de septiembre de 1911, frente a la ciudad de Tlapa que se encontraba guarnecida por Enrique Añorve Díaz.²³¹

En un principio, “los rebeldes se propusieron conseguir la rendición de Tlapa...” en forma pacífica sin lograrlo. “Se presentaron frente a dicha ciudad como a las 12:30 Hrs., del día 13 y una columna de caballería se desprendió hacia las lomas de Contlalco; en tanto que la otra, que era mixta, se dirigió al cerro de la Z. En esos puntos habiendo sido apostados previamente los elementos del General Enrique Añorve y del Jefe Alfonso Romano...

Al igual en el fuerte de San Antonio, como en las bóvedas y claustros de los templos, azoteas, cercas y cruceros de las calles del Este, estaban parapetadas armados dispuestos a vender cara su vida”.²³²

“Un grupo de jinetes zapatistas inició el fuego sobre el fortín de San Antonio”²³³. “Su primer ataque fue rechazado con mucha decisión por los defensores, unos 300 que contaban con mucho apoyo de los vecinos ricos que formaron grupos de voluntarios. Esa decisión y quizá la secases de parque hizo que Zapata pidiera la entrega pacífica de la plaza y llamara a parlamentar por el que Añorve envió una comisión que consistió simplemente en que Zapata se retiraba del Estado sin dar más problemas”²³⁴.

Esta retirada de Zapata del Estado, posiblemente puede explicarse de que los comerciantes - terratenientes de Tlapa, hayan ofrecido una contribución forzosa, que en términos de campaña eran los indispensable para mantener viva la lucha revolucionaria. Otra posible explicación podría encontrarse en el Gral. Enrique Añorve y sus fuerzas estarían implicados en el movimiento Vázquez Gomista y

²³¹ López Victoria, Op. Cit. p. 147.

²³² Idem.

²³³ Ibidem.

²³⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 192.

contra Madero, “lo que explicaría a su vez la futura caída en desgracia política de Añorve y una supuesta adopción postrera del zapatismo”²³⁵.

“Tras la retirada de Tlapa, Andrew Almazán hizo un plan con Zapata para que él acudiera a México a tratar de sacarle armas a Vázquez Gómez o a Bernardo Reyes”.²³⁶

Los rebeldes se retiraron de Tlapa el día 14 de Septiembre de 1911 con rumbo a Olinalá por el camino de la “Z”. Zapata antes de abandonar el Estado de Guerrero, organizó a los grupos revolucionarios que operarían en la región, como el caso de Julio Tapia.-

“Zapata tomó Tulcingo del Valle Pue.; como el centro de la región comprendida entre Chiautla, Chietla y Acatlán, en el sur de Puebla, para hacer una campaña de proselitismo: el 17 de septiembre disfrutaban de jaripeos en compañía de Andrew Almazán en ese lugar. Huerta se encontraba en Acatlán cuando el 18 recibió órdenes de atacar a Zapata a Chietla el día 20, fecha en que Zapata se encontraba en la misma Acatlán; V. Huerta mandó en su persecución y cuando llegaron a ésta plaza no encontraron ya a ningún revolucionario. Zapata ejercitaba la táctica guerrillera al estar tomando su base campesina de apoyo, aprovechando su conocimiento del terreno. Cuando el día 23 Zapata estaba en Chila de la Sal, salió tranquilamente de la población para que Huerta pasara por ahí en su camino hacia Chietla, sin localizar a los rebeldes”²³⁷.

Mientras que en la capital se desarrollaban los hechos de la toma de posesión de madero el 6 de Noviembre de 1911, Zapata se mantenía a la expectativa en Villa de Ayala. Estando en el poder, Madero exigió la rendición incondicional de Zapata, mensaje llevado a través de Robles Domínguez:

“Suplico a Usted haga saber a Zapata que lo único que puedo aceptar es que inmediatamente se rinda a discreción y que todos sus soldados depongan inmediatamente las armas. En éste caso indultaré a sus soldados del delito de rebelión y a él se le darán pasaportes para que vaya a radicarse temporalmente fuera del Estado... si verdaderamente quiere servirme, es el único modo como puede hacerlo”.²³⁸

²³⁵ Idem. p. 193. López Victoria, Op. Cit. p. 166.

²³⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 193.

²³⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 194.

²³⁸ Magaña, Gildardo, pp. 92-93.

Terminados los desengaños zapatistas respecto de la Revolución de Madero, las fuerzas zapatistas, resisten todos los ataques y se retiran de Villa de Ayala en pequeñas partidas hacia el suroeste del Estado de Puebla, con el objeto de dar a conocer, “las causas y propósitos de esa revolución que ya esta en marcha y había prendido en el corazón y la mente del pueblo campesino suriano. Zapata y Montaño buscaron un escondite seguro y se pusieron a escribir el Plan de Ayala. Al terminarlo, reunieron a los Generales y jefes más cercanos para jurarlo con la sencilla solemnidad pueblerina, con un desfile en la placita ante la bandera tricolor, breves discursos, campañas y cohetes festivos y firmarlo dentro de una humilde casa campesina el 28 de Noviembre de 1911, en Ayoxustla, Estado de Puebla”.²³⁹

Con ello, se “declararon formalmente en rebelión contra el gobierno. El Plan que pedía la división de la tierra a la fuerza y sin indemnización si era necesario, fue implementado por primera vez en la aldea vecina de Ixcamilpa de Guerrero, en el Distrito de Chiautla”²⁴⁰. En “dicho plan reconocía como jefe a Pascual Orozco o, en su defecto, a Emiliano Zapata”²⁴¹.

El 1º de Diciembre de 1911, Francisco Figueroa gobernador provisional es, relevado por el Lic. José Inocente Lugo como Gobernador Constitucional del Estado de Guerrero y, Aurelio Blanquet como nuevo jefe militar.²⁴²

Mientras que en el gobierno se daban los cambios y, conociéndose el Plan de Ayala zapatista, en Noviembre de 1911, Jesús H. Salgado, hace una proclama por el Balsas²⁴³, en el que legitimaba sus acciones revolucionarias y de,

“darle una organización formal y legitimar ante el pueblo a ese amplio movimiento guerrillero campesino que se venía desarrollado espontáneamente. A partir de entonces los rebeldes se propusieron penetrar en poblaciones más grandes, con gritos ostensibles de viva Salgado y Viva Zapata, y mueras a Madero y Figueroa. De hecho se inauguró formalmente la revolución campesina zapatista de Guerrero, dando el primer golpe en Tierra Caliente en Arcelia sin encontrar resistencia”.²⁴⁴

²³⁹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 196.

²⁴⁰ La France, Op. Cit. p. 137.

²⁴¹ *Historia General de México*, Tomo 2, México, El Colegio de México, 1980. p. 1094. López Victoria, Op. Cit. p. 165.

²⁴² López Victoria, Op. Cit. p. 167.

²⁴³ Ravelo Lecuona, Op. Cit. pp. 202-203.

²⁴⁴ *Ibid.* pp. 204-205.

De todos los hechos, resulten cosas interesantes -dice Renato Ravelo- debido a “que los rebeldes estuvieran informados y sensibilizados de los acontecimientos del país, pues las Vivas de Zapata antes de la promulgación y difusión del Plan de Ayala y los muertos a Madero, sólo unos días después de asumido el poder, revelan una toma de conciencia temprana”²⁴⁵; como tampoco hay indicios “precisos sobre los nexos de Salgado con Zapata en éstos días, cuando éste se concentró en la elaboración del Plan de Ayala”.²⁴⁶

En la Montaña, se da el primer choque de “los azules”, fuerzas formadas por los españoles de Acapulco, al mando de Tomás Gómez contra las fuerzas al mando de Julio A. Gómez, el día 24 de Noviembre de 1911, en Copalillo (...)

Esta es la primera acción que conocemos de Julio Gómez, que siendo originario de ésta región se levantó con Jesús Morales y “cuando firmó el Plan de Ayala, fue de los revolucionarios que estuvieron presentes, pero por no tener todavía un grado importante no firmó ese documento”²⁴⁷. Renato Ravelo, en su trabajo, en una nota aclaratoria a pie de página, que Valentín López Gómez, afirma que Julio A. Gómez nació en San Pablo, Municipio de Acatlán, Puebla; pero en una carta Gómez, aclara que nació en un pueblo inmediato a Atenango del Río, Guerrero.²⁴⁸

Dice Renato Ravelo, de ser cierta esta información, “Julio Gómez debió salir inmediatamente a Ayoyuxtla para estar presente en el acto como simple soldado. Pero lo más significativo de esto sería la constancia del nexo directo de la rebelión en el Noreste del Estado con el Zapatismo, pues Julio Gómez trabajó incansablemente a favor de la revolución en toda la región comprendida entre Copalillo, Atenango del Río, Quechultenango, Mochitlán y Zitlala”.²⁴⁹

Precisamente por esos días, expresaba su duda de que pudiera rescatar sus tierras bajo el nuevo gobierno y le escribía al Presidente:

²⁴⁵ Ibid. pp. 206.

²⁴⁶ Ibid p. 209.

²⁴⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 211.

²⁴⁸ Ibid.

²⁴⁹ Idem

“Señor eminente General Francisco I. Madero...”, “yo y los de mi clase indígenas de éste pueblo estamos dudando de las garantías que debemos gozar por haber tomado voluntariamente las armas y seguido fielmente vuestras banderas... dignaos Señor concederme una gracia que voy a pedirlos a favor de ellos... no pretendo que dichos indígenas gocen muchas garantías sino siquiera una parte de las que manifiesta el Plan revolucionario formado por Usted... tocante a los terrenos baldíos y propiedades particulares hereditarias y posesiones antiguas que malamente usurpan a dichos individuos por persona que no merecieron el privilegio de las leyes... es lo que imploro y ruego por los de mi clase, para que reivindiquen sus propiedades que antes tenían en posesión y que hoy actualmente poseen ricos hacendados y otros más y... los han dejado sin nada sin embargo que ellos merecen la donación de conformidad a la ley 25 de junio de 1856”²⁵⁰.

Otro de los protagonistas que actuarían con la bandera del Plan de Ayala fue Pablo Barrera (A) “El Chato”, que se escapaba de la cárcel de Iguala para iniciar de inmediato su actividad llamando a los campesinos pobres a no pagar el arriendo de las tierras que estaban a punto de cobrarles Montufar y demás latifundistas del Distrito, campesino pobre de Tepecoacuilco.

El primer encuentro que se registra de éste revolucionario con el Gobierno, fue el 3 de Diciembre de 1911, en el pueblo Mayanalán²⁵¹, y el siguiente día 11, el Municipal de ésta plaza enviaba un telefonema al Gobernador Lugo que dice: “El individuo Pablo Barrera... se fugó de la cárcel de Iguala, a noche en compañía de otros individuos, asaltó la casa habitación de José Godinez de esta población exigiéndole caballos y armas... El Comisario de Tierra Colorada comunicándome que llegaron a ésta cuadrilla diez hombres desconocidos presentándose en nombre de Zapatistas, pidiendo caballos y armas, no estropeando a nadie...”²⁵².

Otro zapatista destacado por su valentía un pobre labriego: Encarnación Díaz (Chón). Hasta esta fecha, no hay evidencias claras de una coordinación entre los

²⁵⁰ Ibidem. pp. 211-212.

²⁵¹ López Victoria, Op. Cit. p.168.

²⁵² Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 212.

principales líderes Zapatistas entorno a la forma de cómo propagar la Revolución Zapatista en la entidad Guerrerense, sino hasta tiempos después.

Renato Ravelo, quien hasta un análisis minucioso sobre el Zapatismo en Guerrero, de manera clara afirma que, “el zapatismo como el Maderismo, tuvieron un desarrollo simultáneo, con sus propias causas e impulsos, en las diversas regiones del Estado y su emergencia no dependía por tanto de un centro promotor”.²⁵³

Como ha de observarse a estas alturas, el surgimiento y desarrollo del zapatismo en Guerrero, en un principio fue disperso y complejo a través de varios frentes de lucha. “Este proceso revolucionario se consolidó en diciembre de 1911 y , las primeras semanas de 1912, cuando prácticamente todos los grupos y pueblos rebeldes reconocieron el Plan de Ayala como bandera, se establecieron los respectivos mandos ligados al zapatismo...”²⁵⁴.

En la Montaña, antes de finalizar el año de 1911, el 31 de diciembre, los zapatistas ocupaban por tercera ocasión el pueblo de Huamuxtitlán al mando de Julio Tapia, con cerca de 300 insurgentes con la bandera del Plan de Ayala. En dicha plaza estaban guarnecidos por los gobiernistas Antonio Castro y Alberto F. Berber²⁵⁵. En el acto, los zapatistas quemaron los archivos donde estaban los procesos que los comerciantes – terratenientes habían reabierto en contra de la población. Además de abastecerse de víveres y de otro recursos.²⁵⁶

“Al salir de Huamuxtitlán Julio Tapia dejó advertido al pueblo que volvería pronto para evitar que los ricos y caciques ejercieran nuevamente represalias contra los campesinos que apoyaban la revolución”.²⁵⁷

Al desalojar la plaza de Huamuxtitlán por los zapatistas, posiblemente algunos de los participantes eran originarios en algunas de las comunidades aledañas de Huamuxtitlán, ya que los jefes gobiernistas que guarnecían la plaza Alberto F. Berber con las fuerzas de su mando capturan el día 7 de Noviembre de

²⁵³ Ibid. p. 213.

²⁵⁴ Ibid. p. 217.

²⁵⁵ López Victoria, Op. Cit. p.171.

²⁵⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 226.

²⁵⁷ Ibidem.

1911 a Casiano Ramírez y a Regino García, en la comunidad de Aloyeca, quienes al ser interrogados reconocieron ser reconocedores de terrenos y plagiaros.²⁵⁸

En la misma fecha, también es capturado Eduardo Navarrete, quien al ser interrogado reconoció ser “de los primeros derrotados en el punto conocido con el nombre de “LA PRADERA”... y es declarado secundador de bandidos”.²⁵⁹

Simultáneamente a la ocupación de Huamuxtitlán, es decir, el 1º de Enero de 1912, Julio A. Gómez, tomó por asalto a la plaza de Zitlala con la bandera del Plan de Ayala, iniciando la Rebelión Zapatista, “incautando fondos y armas y liberando presos”²⁶⁰.

El desarrollo y las áreas de influencia del zapatismo iba en aumento, y con la reincorporación de Jesús H. Salgado en Teloloapan al zapatismo que le habían hecho al gobierno al juego de indultar iba extendiéndose por la Costa Chica al frente de Vicente Reynosos, y por la montaña con Julio Tapia, con “unos seiscientos zapatistas intentaron adueñarse de Olinalá el día 11 de Enero de 1912, comandados por Cornelio Guzmán y Jesús Alcaide”²⁶¹.

Pasadas unas siete semanas de haberse lanzado el Plan de Ayala, se consolidaba el movimiento agrario zapatista en el Estado de Guerrero, cuando ya se habían conformado los diferentes frentes de lucha por regiones:

“El de la tierra caliente y el Norte, jefaturado por Jesús H. Salgado; el centro – Norte por Pablo (a) el Chato Barrera; el noreste con Julio A. Gómez al frente; en la Montaña por Julio Tapia; en la Costa Chica Abraham García; en la región de San Marcos Ayutla, Enrique Rodríguez de la Cruz, Pedro Celestino, Doroteo Pérez y Nemesio Carmona en la región de Ometec”²⁶².

Con la consolidación de éstos frentes de lucha en Guerrero, dice el historiador Renato Ravelo, claras las evidencias del proyecto Maderista respecto de las tierras de los campesinos, quien por naturaleza de terrateniente, se fue identificando con la oligarquía terrateniente, “aunque les garantizaba su plena

²⁵⁸ Anexo No. 1.

²⁵⁹ Anexo No. 2.

²⁶⁰ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 226.

²⁶¹ López Victoria, Op. Cit. p.180.

²⁶² Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 234.

dominación tradicional” y, en consecuencia, “a principios de 1912 se completó ese deslinde político de las clases y partidos sociales, sin confusión ni mediatización política posibles: era la revolución de los campesinos enfrentada a la contrarrevolución de los terratenientes encabezados por el gobierno Maderista”²⁶³.

4.2. Primera ofensiva zapatista. La Revolución maderista en crisis.

Ante la consolidación del zapatismo a través de varios frentes en la entidad Guerrerense, muchos reaccionarios pidieron la suspensión de las garantías individuales, que les permitiera ejecutar a cualquier rebelde o sospechoso en “caliente”, El 9 de Enero Madero presentó su proyecto de ley al consejo de ministros señalando como lugares para aplicarla precisamente donde se desarrollaba la revolución campesina: Guerrero, Morelos, el sur de Puebla y los distritos vecinos a Guerrero del Estado de México. *El Diario del Hogar* comentó:

“Si en Morelos se han cometido cientos de asesinatos, porque no son otra cosa esas ejecuciones sumarias que se han estado haciendo por las tropas de Figueroa, si se suspendieran las garantías es indudable que los atentados se multiplicarían”.²⁶⁴

Una vez aprobada y promulgada dicha ley en nada contribuyó para pacificar al país, sino que sirvió al recrudecimiento de los enfrentamientos políticos entre los campesinos y la reacción maderista.²⁶⁵

“Otro de los motivos de descontento general fueron la reimplementada por Lugo., tanto del impuesto personal como de las prefecturas políticas, misma que había abolido Francisco Figueroa en su gestión provisional. Lugo simplemente decretó que las funciones de los prefectos fueran asumidas por los presidentes municipales de las cabeceras distritales, en todas sus atribuciones que los regidores asumieran la presidencia Municipal”.²⁶⁶

²⁶³ Idem.

²⁶⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 237.

²⁶⁵ Ibid.

²⁶⁶ Ibid. p. 238.

Desafiando las protestas de Madero al desistimiento de sus propósitos y desprestigiándose así mismo. Es evidente y la rivalidad de Lugo contra los Figueroa, lo que vino a favorecer la revolución zapatista.

La distribución y ubicación de las fuerzas gobiernistas, según el reporte de Rómulo Figueroa ascendían a 1680 plazas de las fuerzas rurales, distribuidas en todas la entidad Guerrerense, de los cuales, a la Montaña con sede en Huamuxtitlán, 72 plazas a cargo de Leovigildo Álvarez. Olinálá, 140 plazas, a cargo de Adalberto Bailón, dependiente de Tomás Gómez.²⁶⁷

Ante el avance revolucionario zapatista, en Guerrero, Madero adoptó varias medidas con el objeto de contener el avance zapatista, Gertrudis Sánchez procedente de Coahuila con 260 hombres del 28º cuerpo rural, a fin de reforzar las fuerzas de Blanquet²⁶⁸. Además de ser nombrado nuevo jefe de armas en el Estado de Guerrero, desplazando a Ambrosio Figueroa del cargo. Con éste reacomodo de fuerzas se recrudecen las pugnas Lugo – Figueroa.²⁶⁹

En ésta primera ofensiva político – militar con la proclama de Jesús H. Salgado y del Plan de Ayala, “hasta la formación y consolidación de los frentes revolucionarios, alcanzó un cierto predominio político- militar de numerosos municipios (...). Esta primera ofensiva se desarrolló desde Noviembre de 1911, hasta junio de 1912, aproximadamente...”²⁷⁰

El 24 de Enero, las fuerzas zapatistas al mando de Julio A. Gómez y Juan Pablo Cuchillo, toman la ciudad de Chilapa, plaza que sufría el primer golpe desde la insurrección²⁷¹, acción que se repetiría el día 3 de Febrero de 1912, aunque en ésta ocasión los rebeldes fueron rechazados.

Después del ataque a Chilapa, Julio A. Gómez, intentó tomar Tixtla el día 12 de Febrero, ya para el 17, una columna rebelde asaltó Atlixnac, Distrito de

²⁶⁷ Ibid. p. 239.

²⁶⁸ López Victoria, Op. Cit. p.185.

²⁶⁹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 247.

²⁷⁰ Ibid. p. 249.

²⁷¹ Idem.

Álvarez²⁷². Mientras tanto el 5 de mayo de 1912, Zapata y su ejército toman la ciudad de Tlapa, aunque sin citar fuentes de la autenticidad del acto.²⁷³

A fines de mayo se aproximaba la temporada de lluvias y de siembras; “los jefes revolucionarios empezaron a deambular de un pueblo a otro, con pequeñas escoltas. Las acciones de las guerrillas revolucionarias consistieron entonces en consolidar su dominio regional desde las comunidades, ejerciendo un control político en muchos municipios, estableciendo presión sobre las autoridades en otros poniendo en práctica su nuevo procedimiento de fijar cargas impositivas a determinadas plazas donde se encontraban terratenientes y comerciantes más ricos y gobiernistas; éste procedimiento exigían las contribuciones a través de las autoridades civiles locales y no directa y violenta”²⁷⁴.

El 5 de febrero de 1912, Julio A. Gómez ataca Chilapa, y el 17 de Febrero, las fuerzas zapatistas toman Xochihuehuetlán, al mismo tiempo piden la rendición de Huamuxtitlán, y llegan a Atlixac donde había ciertos núcleos gobiernistas.²⁷⁵

Las fuerzas de Julio Tapia al mando de “El Tuerto” Morales y Jesús Alcaide de Ixcamilpa, Puebla; quienes con 600 hombres intentaron tomar la plaza de Olinalá, que posteriormente fueron dispersados y, hasta el 13 de Febrero reaparece Jesús Morales con 180 hombres ocupando Xochihuehuetlán²⁷⁶, desde donde le pidió la rendición al destacamento de Huamuxtitlán, sin que lo lograra. Luego atacaron a las fuerzas gobiernistas en Olinalá el 2 de Marzo y fueron rechazados.²⁷⁷

Esto obligó a Morales a reunir más hombres para un nuevo ataque que, ahora al destacamento de Huamuxtitlán; aquí al iniciarse el asalto el jefe Elpidio Cortés Piza ordenó la evacuación para no dejarle armas a los atacantes y regresó al día siguiente con las tropas enviadas de Tlapa.²⁷⁸

²⁷² Ibid. p. 251.

²⁷³ Ibid. p. 255.

²⁷⁴ Ibid. p. 257.

²⁷⁵ López Victoria, Op. Cit. p.198.

²⁷⁶ Ibid. P. 205

²⁷⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 272. López Victoria, Op. Cit. p. 205.

²⁷⁸ López Victoria, Op. Cit. p. 218.

El 23 de Marzo ante el crecimiento de la fuerza zapatista, las fuerzas establecen una segunda capital poblana en el pueblo de Petlalcingo, al sur de Puebla, como corazón del territorio zapatista. “Allí Emiliano Zapata nombró un gran contingente de funcionarios de gobierno estatal incluyendo uno de sus generales. Jesús “Tuerto Morales”, como gobernador”²⁷⁹. Una vez establecido el gobierno revolucionario en el Estado de Puebla, “y este jefe procuró ampliar sus actividades, al grado de que con importante columna expedicionó al estado de Guerrero y, la reducida guarnición que mandaba Elpidio Cortés Piza”.²⁸⁰

Después del asalto, Rafael Cid, preparaba acciones para tomar la plaza de Tlapa, ya que el rebelde giraba invitaciones a las milicias de Puebla y cuadrillas de Malinaltepec para tal objetivo en combinación con las fuerzas de Jesús Navarro²⁸¹. Sin embargo, la estrategia cambió, ya que uno de los comunicados fue interceptado por los gobiernistas y pudieron preparar la defensa; de pronto el ataque ya no se dirigió contra Tlapa, sino contra Huamuxtitlán. “Jesús Morales al frente de trescientos revolucionarios exigió la capitulación a la guarnición de Huamuxtitlán el 25 de Abril. Como les fue negada, los 300 rebeldes entraron con mucha decisión liquidando prácticamente a toda la guarnición y algunos grupos voluntarios armados por los terratenientes”²⁸².

Una vez consumada la acción los vencedores, entraron a Olinalá sin resistencia el día 28, con el propósito de hacer los preparativos para la toma de Tlapa²⁸³. “Desde aquí Morales mandó pedir la rendición de la guarnición de Tlapa, compuesta de 150 voluntarios y 340 federales a cargo de Antonio Gálvez; por esos días Zapata llegaba a la región y entraba a Olinalá el 1º de Mayo”²⁸⁴, “con cerca de 400 individuos”²⁸⁵.

Como ha de observarse las acciones revolucionarias zapatistas se habían extendido en todo el Estado de Guerrero y había alcanzado su predominio en todo

²⁷⁹ La France, Op. Cit. p. 175.

²⁸⁰ López Victoria, Op. Cit. p. 218.

²⁸¹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 273.

²⁸² López Victoria, Op. Cit. p. 239.

²⁸³ Idem.

²⁸⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 273.

²⁸⁵ López Victoria, Op. Cit. p. 240.

el Estado, en el campo, y en concreto en la región en estudio con las caídas de las plazas de Huamuxtitlán y Olinalá. En el mes de Abril –plantea Renato Ravelo- el zapatismo “vivió el momento más brillante del auge revolucionario cuando se tomaron varias cabeceras distritales. Esta captura no fue producto de los golpes sorpresivos o de suerte, sino del trabajo organizativo de los zapatistas en las comunidades campesinas, lo que tenía gran importancia aunque no conservaran el dominio militar de las cabeceras”.²⁸⁶

Estando en Olinalá los insurrectos, diversos jefes regionales definieron las estrategias de ataque a Tlapa. Las fuerzas rebeldes estaban compuestas por el General Emiliano Zapata, su hermano Eufemio, Maurilio Mejía, Ignacio Maya y Francisco Mendoza. Otros jefes regionales procedentes de diversas partes del estado de Guerrero se encontraban Jesús Navarro, Cruz Altamirano y Victoriano Castillo; Jesús Morales, Avelino Gatica de Quechultenango y Praxedis Ramírez de Atlixac. Se reunieron alrededor de dos mil atacantes, contados los 400 o 500 que llegaban de Morelos con Zapata.²⁸⁷

En la defensa de la plaza, se encontraba al frente el Coronel José Antonio Gálvez, con alrededor de 500 hombres, de los federales, los rurales, los voluntarios, además de los grupos armados por los propios terratenientes – comerciante. Todos éstos jefes estaban decididos y [con] ánimos reaccionarios: Rafael Mendoza, Crispín Galeana, Elpio Cortés Piza, bajo el mando de Gálvez y el Grupo de Voluntarios de Fernández, mostraban la misma decisión que los gachupines que defendían sus vidas e intereses.²⁸⁸

Jesús Morales pidió la rendición de la plaza a través del párroco de Tlapa Miguel Basurto Moreno sin lograrlo. Mientras los avanzados o vanguardia zapatista arribaban a Chiepetlán el día 2 de Mayo de 1912, procedentes de Olinalá. El día 3 de Mayo se posesionan de Tenango Tepexi. La vanguardia zapatista inició el combate el día 4, mientras las otras fuerzas zapatistas avanzaban el día 5 por los pueblos aledaños de Tlapa: Petlacala, Coachimalco,

²⁸⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 302.

²⁸⁷ Ibid. p. 274.

²⁸⁸ Idem. López Victoria, Op. Cit. pp. 239-244.

Almatepec, Ixcateopan, Tlaquiltzinapa, Tlaquiltzingo y Axoxuca. Sumaron todos los atacantes, unos dos mil hombres.²⁸⁹

El combate duró todo el día, hasta que a las 5 de la tarde, el mando revolucionario ordenó la retirada cuando se les escaseó el parque y los defensores no daban señas de rendirse.²⁹⁰

El saldo del combate, según informes de Gálvez, es de 32 muertos a los atacantes²⁹¹. Un cronista local reporta 68 muertos sin precisar el número de cada bando, mientras que José Manuel López Victoria, afirma que los revolucionarios dejaron “en el campo de batalla ciento sesenta bajas”.²⁹²

Luis Cartón es enviado desde Puebla con 130 hombres con el objeto de auxiliar la defensa de Tlapa, dotado de una ametralladora y artillería para combatir a los zapatistas en la Montaña y Rómulo Figueroa, estacionado en Chilapa con sus rurales, recibía la orden de auxiliar a Tlapa pero por motivos de su pugna política con Lugo resolvía regresar a Iguala.²⁹³

El 7 de mayo, la fuerza zapatista tomaban la plaza de Huamuxtitlán que carecía ya de guarnición, abasteciéndose de alimentos y decomisando algunos animales, yuntas para la siembra de temporal que se aproximaba. Mientras tanto Luis G. Cartón llegaba a éste lugar que pudo salvarse de una emboscada zapatista, gracias a su capacidad de fuego, para luego dirigirse y acuartelarse a Tlapa.²⁹⁴

Para el día 10 arriban a Xichihuehuetlán rumbo a Puebla²⁹⁵, y las fuerzas expedicionarias de Luis G. Cartón llegaba a Tlapa.

“Zapata regresó a Puebla y los rebeldes guerrerenses a sus zonas de apoyo. Julio A. Gómez, acapamentaría en Atlixac: Cruz Altamirano de las fuerzas de Navarro regresaría a la Costa Chica y el 13 de mayo, atacaba San Luis Acatlán al frente de los acatlacos apoyados por los de Igualapa y Huehuetán. Jesús Navarro con Victoriano Castillo y

²⁸⁹ López Victoria, Op. Cit. p. 241.

²⁹⁰ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 274.

²⁹¹ Idem.

²⁹² Ibid. p. 244.

²⁹³ Ibid. p. 274.

²⁹⁴ López Victoria, Op. Cit. p. 246-249.

²⁹⁵ Ibid. p. 249.

Eugenio Bridal se quedaron operando en la Montaña. Si no habían conquistado la cabecera Distrital, si podían dominar su contorno. Este dominio se puso en evidencia cuando el 23 de marzo le impusieron una contribución de mil pesos al municipal de Huamuxtitlán y les prohibieron a los comerciantes que dispusieron del maíz y la panela”.²⁹⁶

“En el frustrado ataque a Tlapa el 5 de Mayo fue la culminación de una campaña en la que desalojaron o aniquilaron las guarniciones de Huamuxtitlán y Olinalá. El dominio territorial en el centro del estado y el en la Costa Chica se conservó en ésta oleada de Abril aunque no hayan podido mantener en su poder las plazas de Ometepepec, Ayutla, Chilapa y Tixtla, cuyas guarniciones apenas eran suficientes para defenderlas.

Abril de 1912 fue también el mes en que la disputa Lugo (Gobernador de la entidad) y los Figueroa alcanzó su climax. Al parecer Madero cedió a la insistencia de Lugo o apostó por buscar la forma de retirar a los Figueroa del Estado, pese a la terca oposición que mostraron”.²⁹⁷

Jesús Navarro permaneció en Olinalá y Morales en Huamuxtitlán hasta el 12 de Junio, cuando iniciaron una campaña propagandista del Plan de Ayala y convocando a una reunión de autoridades municipales en ese distrito. Esta reunión se llevó a cabo el 23 de Junio en Huamuxtitlán; en ella se leyó un manifiesto al congreso de la Unión pidiendo la destitución de Madero”.²⁹⁸

Al día siguiente Cartón con sus fuerzas llegaba al lugar de reunión a desalojar las fuerzas zapatistas sin encontrar resistencia; posteriormente Cartón regresa a Tlapa para continuar su marcha hacia Chilpancingo para rendir informes de triunfo, mientras que los rebeldes ocupaban de nueva cuenta la plaza²⁹⁹. Al ausentarse Cartón, en su lugar quedaba Rafael Mendoza como defensor de la plaza de Tlapa, pero declaraba que no podía movilizarse por falta de haberes.³⁰⁰

“Con esto dejaba el campo bajo el dominio de los revolucionarios quienes en ésta primera ofensiva consolidaron su base de apoyo al tiempo que la reacción terrateniente,

²⁹⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 275.

²⁹⁷ López Victoria, Op. Cit. pp. 44-45.

²⁹⁸ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 276.

²⁹⁹ Ibid. p. 277.

³⁰⁰ López Victoria, Op. Cit. pp. 258-259.

aislada, sólo tenía como refugio la cabecera distrital y había perdido el dominio de Olinalá y Huamuxtitlán, donde tuviera guarniciones. Sin embargo, los zapatistas disminuyeron una temporada sus operaciones pues era ya el tiempo de sembrar”.³⁰¹

A raíz de la temporada de siembras, como se ha dicho, los movimientos zapatistas sufrían un reflujo y en junio solo se registraban actividades defensivas de acopio de recursos o de propaganda. Al mismo tiempo en toda la entidad había nacido la efervescencia política en torno al cambio de diputaciones y del cambio de gobernador.³⁰²

“Al inicio de ésta primera fase por Agosto de 1912, las pequeñas guerrillas permanentes merodeaban por todo el Estado buscando implementos bélicos y su propia sobrevivencia en las difíciles condiciones de escasez y reflujo del movimiento.

En el terreno militar sólo hubo escaramuzas y concentraciones máximas de 300 revolucionarios”.³⁰³

El 7 de Agosto de 1912, Cruz Altamirano sostenía la guerrilla por Tlalixtaquilla, haciendo proselitismo activo, cuyas acciones son denunciadas por el municipio de Malinaltepec.³⁰⁴

El 19 de Agosto de 1912, fuerzas zapatistas al mando de Eufemio Zapata, trababan combate en Copanatoyac contra las fuerzas federales de Elpidio Cortés Piza³⁰⁵, “quien pronto regresó a su plaza (Tlapa) para dejar el campo a los revolucionarios”³⁰⁶. Para el mes de Septiembre, numerosas bandas zapatistas atacaban algunos pueblos del municipio de Malinaltepec del Distrito de Zaragoza y Morelos. Otros grupos amenazaban constantemente el municipio de Zapotitlán Tablas y Acatepec. También por el municipio de Tenango Tepexi, y por Ahuaxotla del municipio de Cualác y Chiepetlán.³⁰⁷

³⁰¹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 277.

³⁰² Ibid. p. 307.

³⁰³ Ibid. p. 314.

³⁰⁴ Ibid. p. 315.

³⁰⁵ López Victoria, Op. Cit. p. 270.

³⁰⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 315.

³⁰⁷ López Victoria, Op. Cit. p. 280.

El 26 de Agosto, llegó Emiliano Zapata a la región sin tener ni causar mayores problemas a las fuerzas del gobierno, aunque éste se alarmara por la reactivación de las guerrillas que ocuparon simultáneamente Olinalá, Cualác, Cacalutla, Tulcingo, Tlaltepec y Xochihuehuetlán así como Zapotitlán Lagunas en la frontera oaxaqueña”.³⁰⁸

Un mes después el 9 de Octubre de 1912, Emiliano Zapata retorna de nueva cuenta al Estado de Guerrero y toma la plaza de Olinalá que estaba guarnecida por Elpidio Cortés Piza.³⁰⁹

El 20 de Octubre, numerosas bandas zapatistas amagaban muchos pueblos de la alta montaña y como consecuencia de ello, “carecían de autoridades los pueblos de El Rincón, Tierra Blanca, Tilapa e Iliatenco; así como los municipios de Copanatoyac, Zapotitlán Tablas, Tlalchapa, Malinaltepec, Metlatonoc y Alcozauca”.³¹⁰

Mientras tanto Juan Andrew Almazán resurge en Guerrero y se incorpora con las fuerzas zapatistas, sin contactarse con Julio Gómez, ya que Zapata le había dado la investidura de Jefe revolucionario en el Estado de Guerrero y, Jesús Villa jefe revolucionario de la Montaña que figuraban como sus enemigos y, optó por dirigirse por la Costa Chica.³¹¹

Durante estas fechas el auge revolucionario zapatista era inminente, que dominaban en todos los pueblos, y en la mayor parte de la cabeceras, salvo algunas excepciones con destacamentos militares.

Las coordinaciones militares tal parece a seguir ahora, las concentraciones por regiones y avanzan sobre la capital del Estado de Guerrero, Chilpancingo.

En la Montaña, previas coordinaciones con los demás jefes revolucionarios de otras regiones, llegaba Juan Andrew Almazán, previa entrevista con Helidoro Castillo, coordinando dichas acciones con Chon Díaz y Julio A. Gómez y avanzan paulatinamente hacia Chilpancingo.

³⁰⁸ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 315.

³⁰⁹ López Victoria, Op. Cit. p. 282.

³¹⁰ Idem. p. 285.

³¹¹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 322.

“El centro del Estado siguió siendo el punto de convergencia de las fuerzas revolucionarias.

Almazán llegó a Olinalá el 4 de Noviembre e incitó a Melquiades Nájera, su antiguo partidario a cargo entonces del Ayuntamiento para que participara en la rebelión y luego se trasladó a Cualác al frente de 400 hombres. El funcionario que denunció, esto informó de la concentración de 300 revolucionarios entre Chiaucingo y Tlalapa, y otra en Jiltepec, pero a su paso cerca de Chilapa Juan Andrew Almazán fue detectado sólo con unos 200 rebeldes que avanzaban hacia Colotlipa el día 9”.³¹²

Sin lugar a dudas, el movimiento zapatista, reactiva en todas las zonas en la Montaña, el comandante de la plaza de Tlapa, informa al jefe de armas de Iguala, sobre los movimientos zapatistas en la Montaña.³¹³

La reaparición de Juan Andrew Almazán en Guerrero, que supuestamente venía huyendo del D. F. y venía buscando a Jesús H. Salgado para sumarse a la rebelión zapatista. Como siempre con las miras a jefaturar las fuerzas guerrerenses. Sin embargo, ahora sus acciones tendían más al separatismo de Zapata y, hacer de la revolución “netamente Guerrerense”.

En una supuesta reunión realizada entre los principales jefes zapatistas “con Jesús H. Salgado, Emilio Benites y Heliodoro Castillo, el 12 de Enero, Almazán les propuso acudir en auxilio de los Mariscalistas para lograr la unidad de lucha contra el Gobierno, como ya se estaba dando en Tierra Caliente”.³¹⁴.

Sin embargo en el trayecto de los zapatistas y estancia hacia la Costa Grande, cuando se da el golpe de Estado por Huerta y vendría a modificar la correlación de fuerzas militares en el estado de Guerrero.

³¹² Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 329.

³¹³ Anexos 8-9.

³¹⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 245.

Capítulo 5

CONTRAREVOLUCIÓN HUERTISTA

5.1. El régimen huertista. (18 de febrero de 1913 al 13 de julio de 1914)

El 18 de febrero de 1913, Victoriano Huerta, asumía la presidencia de la República tras haber tomado y obligarles a firmar sus renunciaciones a Francisco I. Madero y a José María Pino Suárez, usurpando así las funciones constitucionales. Al respecto el gobernador de Guerrero José I. Lugo se le informa de los cambios al que de manera escueta “contestó quedar enterado de la situación”.³¹⁵

Las reacciones de los gobernadores de los estados entorno al cuartelazo no se hizo esperar, el 19 de febrero de 1913, el gobernador de Coahuila Venustiano Carranza se negó a reconocer a Huerta, “no así los gobernadores de San Luis Potosí, Sonora y Aguascalientes”³¹⁶.

Simultáneamente a éstos hechos, Silvestre G. Mariscal y sus fuerzas habían tomado las principales ciudades de la Costa Grande poniendo a los gobiernos del Estado y el Federal en alarma, y contra ellos se lanzarían todo los efectivos militares, a tales efectos, “los principales grupos y jefes zapatistas, acuerdan el 3 de enero de 1913, con Juan Andrew Almazán, Encarnación Díaz y Jesús H. Salgado de acudir en su apoyo”³¹⁷.

En “ la primera semana de 1913, el magnífico auge de la rebelión mariscalista de la Costa Grande, atrajo a los revolucionarios zapatistas y cuando acudían a su apoyo, sucedió el golpe de estado y, no sólo pudieron establecer la unidad, sino que por orientación oportunista de su jefe, quedaron al servicio de la nueva dictadura”³¹⁸; sin embargo, antes de éstos sucesos, ya se daban algunas señales de los que podía venir, ya que el 14 de Diciembre de 1912, llega en el puerto de Acapulco el Gral. Manuel Zozaya, quien dos días después tomaba el

³¹⁵ López Victoria, José Manuel, *Historia de la Revolución en Guerrero*, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto Guerrerense de la Cultura, Chilpancingo, Guerrero, México, 1985. Tomo II. p. 43.

³¹⁶ Ravelo Lecuona, Renato, *La Revolución Zapatista de Guerrero*, Chilpancingo, Guerrero, Universidad Autónoma de Guerrero, 1990. Tomo II., p. 43.

³¹⁷ Ibid. p. 345.

³¹⁸ Ibid. 360.

mando de las operaciones militares en el estado reemplazando a Reynaldo Díaz³¹⁹.

Una vez que las fuerzas revolucionarias se habían concentrado en la Costa Grande, se presentaba “el problema a resolver ahora, es si se reconoce o no al régimen Huertista, Flavio Maldonado, agente secreto de Huerta, convenció sin dificultades a Silvestre G. Mariscal y Aurelio Velázquez. Juan Andrew Almazán se sumó al reconocimiento y hacía esfuerzos con los zapatistas para que hicieran lo mismo”, Mariscal y Almazán trataron de convencer a Julio A. Gómez para que reconociera a Victoriano Huerta; sin embargo, respondió que no podía resolverlo porque dependía de Emiliano Zapata³²⁰.

Y es precisamente en prevención a actos como ya se iniciaban a dar en la Costa Grande de Guerrero, Emiliano Zapata desde su cuartel general en Morelos, una vez conocido el golpe de estado, envía circulares a los jefes revolucionarios zapatistas a fines a ellas, con el objeto de que “normen sus conductas, ante el nuevo régimen”³²¹.

Como es de esperar tras la usurpación de los poderes constitucionales, en los estados y regiones de la República, se modificaron las correlaciones de fuerzas. En el Estado de Guerrero, como ya se vio con anterioridad, estando las fuerzas revolucionarias reunidas en la Costa Grande, les tocó vivir la primera prueba “el entrelazamiento casual entre Mariscalistas, Maderistas, zapatistas y huertistas sería efímero y, las tendencias políticas que representaban los jefes, habían de quedar bien definidas ante el nuevo gobierno y al reagruparse las fuerzas en el Estado”³²².

El primero de marzo de 1913, el senado de la República designó a Manuel Zozaya como gobernador provisional de Guerrero, para entrar en funciones el 1º de abril³²³.

³¹⁹ Ibid. p. 342.

³²⁰ Ibid. pp. 347-348.

³²¹ Ibid. p. 349.

³²² Idem.

³²³ López Victoria, Op. Cit., Tomoll, p. 48.

5.2. Reacomodo de fuerzas en el Estado.

Como se ha señalado con anterioridad, los primeros en reconocer al régimen huertista fueron: "Silvestre G. Mariscal, Martín Vicario y Juan Andrew Almazán, las fuerzas zapatistas con Julio A. Gómez mantuvieron su actitud revolucionaria e independencia"³²⁴. Jesús Navarro de filiación zapatista, regresa hacia la montaña con el objeto de esperar indicaciones de sus superiores y continuar sus operaciones revolucionarias³²⁵. "El Tuerto" Morales, Avelino Gatica y José Villanueva, jefes del Estado Mayor zapatista de Julio A. Gómez junto con los hombres se someten al gobierno"³²⁶; el día 4 de marzo según José Manuel López Victoria, maneja que fueron "1500 los zapatistas los que entregaron las armas"³²⁷.

Encarnación Díaz, Celso Villa y Eulalio Salgado, que acompañaron a Juan Andrew Almazán en Estado de México, una vez que conocieron la actitud de Zapata, se escaparon y se reincorporaron a las filas revolucionarias"³²⁸. Rómulo Figueroa y algunos de sus "colorados", deciden el 6 de abril de 1913, en Huitzucó a desconocer al régimen huertista, y el de abril Elpidio Cortés Piza se les une en Tepecoacuilco"³²⁹.

En el Congreso del Estado, "los legisladores se negaron a reconocer al nuevo gobierno por parte de Alfonso G. Alarcón"³³⁰, no así los prefectos y funcionarios menores y del ejército, "todos los prefectos en funciones reconocieron automáticamente al nuevo patrón (o no sabemos si hubo alguno que se negó); todos los destacamentos expresaron su incondicional subordinación y respecto, en un principio"³³¹, a excepción de los zapatistas y salgadistas que continuaron en armas.

El reacomodo de fuerzas en toda la república tampoco se hizo esperar, al parecer iba en consecuencia con el reacomodo de las fuerzas estatales y

³²⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 349.

³²⁵ Ibid. p. 355.

³²⁶ Ibid. p. 356.

³²⁷ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 49.

³²⁸ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 356.

³²⁹ Ibid. p. 358.

³³⁰ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 44.

³³¹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 357.

regionales. Los que inmediatamente se alinearon con el régimen huertista, al parecer lo decidieron al calor de los hechos, con poco convencimiento, ya que la primera defección de las fuerzas del gobierno se da con Gertrudis G. Sánchez, “ el 31 de marzo que en un principio eran rumores, pero tales hechos se confirmaron un día antes de que Manuel Zozaya tomara el gobierno del Estado por influencia del carrancismo; los disidentes tomaron rumbo a Michoacán, iba también Rentería Luviano y Joaquín Amaro”³³².

El 6 de abril de 1913, Rómulo Figueroa junto con sus colorados se rebelaron en Huitzucó, y no avanzaron sobre Chilpancingo, sino hacia Tixtla y Chilapa compuesto de 800 hombres; en el trayecto “se les unió Eustorgio Vergara quien tuviera a su cargo la guarnición de Chilapa con 300 hombres”³³³.

En el recorrido Rómulo pidió la plaza de Chilpancingo y se le negó Zozaya; se fue entonces a Chilapa guarnecida por Antonio Gálvez, también se la negó con la promesa de que se sublevaría una vez pertrechado con las armas del gobierno”³³⁴. Rómulo Figueroa regresa entonces a Huitzucó ya con 1300 hombres constituyéndose la tercera fuerza en Guerrero”³³⁵.

En suma, “ el reconocimiento del huertismo en Guerrero, no tuvo tantos problemas, en un principio, pero si se vio relativamente disminuido por la disidencia de los Figueroa con una parte de sus colorados de filiación carrancista. En éstas circunstancias modificaron las correlaciones de fuerzas, lo que favoreció a la Revolución para avanzar sobre la base de lo ganado, hacia una lucha por el poder regional”³³⁶.

Después del asesinato de Madero en la capital, Huerta se propuso a pacificar al país, primeras misiones a cumplir los que se alinearon con su régimen, los antiguos rebeldes, como Andrew Almazán, “El Tuerto” Morales, Mariscal y otros.

La intensa actividad militar campesina en el Estado, Emiliano Zapata concibió una estrategia de todas las fuerzas desplegadas en Guerrero y Morelos,

³³² Ibid. p. 358.

³³³ Idem.

³³⁴ Ibid. pp. 358-359.

³³⁵ Ibid. p. 359.

³³⁶ Ibid. p. 360.

con objeto de marchar sobre la capital del Estado, Chilpancingo cuyo trayecto final sería la toma de la capital de la República, “el plan que puso en marcha fijando como primer objetivo la conquista del poder por los revolucionarios guerrerenses, con apoyo del mismo Zapata y algunas fuerzas de Puebla y Morelos”³³⁷.

El historiador Renato Ravelo, afirma que el triunfo militar sobre el huertismo, se les acredita a los fuerzas zapatistas ya que era el grupo mayoritario en toda la entidad, ya que las fuerzas constitucionalistas que representaba Rómulo Figueroa además de no haber contado con mayor consenso entre los demás frentes siempre se mantuvo más recelosa respecto de las demás fuerzas fundamentalmente zapatista-salgadistas y se sumó de manera decidida cuando todas las fuerzas revolucionarias habían tomado las principales cabeceras distritales, y su participación sólo se redujo en la toma de la capital de la entidad del Estado. Haciendo un poco de memoria histórica, que ambas fuerzas desde un principio mantuvieron divergencias no tan sólo de estrategias sino de principios de lucha que en últimas instancias era lo que determinaba el carácter clasista de una lucha. Desde éstas perspectivas de donde podemos encontrar el origen de la desconfianza permanente entre ambos jefes y los intentos mutuos de coparse entre los jefes para los proyectos de Ayala y Guadalupe; sin embargo, al final en la toma de la capital del Estado existió una coordinación militar en la táctica y logística”³³⁸.

Las jornadas de abril de 1913 a marzo de 1914, plantea Renato, que tuvo tres momentos bien diferenciados. “Tras el reacomodo de fuerzas vino el rompimiento de hostilidades contra el huertismo, luego un profundo flujo, al cabo del cuál se desató la 3ª. Ofensiva, cuyo objetivo central y culminante fue la toma de Chilpancingo”.

Mientras se daban los rejuegos políticos-militares en la entidad y los intentos de pacificación en todo el estado; en la montaña la lucha bélica continuaba su curso.

³³⁷ Ibid. p. 361.

³³⁸ Ibid. p. 362.

El 10 de enero de 1913, el comandante de guarnición de Tlapa, José Antonio Gálvez, comunica al inspector de rurales de México el 10 de enero de la compañía destacamentada en la ciudad de Tlapa bajo su mando.³³⁹

Por otra parte las autoridades de Tlapa informan a sus superiores de Chilpancingo, que en Tlapa y Huamuxtitlán se mantiene la tranquilidad, sin embargo, se piden informes se confirman noticias, “ que en Huehuetlán Distrito de Chiautla, Edo., de Puebla, gruesa gavilla reuniéndose para atacar a ésta plaza o la de Chilapa [sin mencionar a qué fuerza pertenecen, se puede deducir que sean zapatistas]. Mientras que “voluntarios del pueblo de Mexcalcingo arribaron hoy ésta población para llevarse 20 escopetas que les voy a proporcionar con dotación de parque respectiva, los mismos exponen que los de Chilapa les piden apoyo; sin embargo, manifiestan temen que al separarse de su pueblo, corren el riesgo de que sean quemadas sus casas por los rebeldes como ocurrió el 19 de noviembre de 1912”.³⁴⁰ Para el 21 de enero de 1913 el mayor Modesto Lozano destacamentado en Tlapa, le informa al jefe de armas de Chilpancingo, Gral.; Manuel Zozaya, que ha recibido noticias de “que 300 hombres rebeldes estuvieron hoy en cuadrilla Zacualpa jurisdicción Tenango Tepexi de este Distrito”.³⁴¹

Por otra parte, el mayor Modesto Lozano destacamentado en la plaza de Tlapa, comunica al Gral. Manuel Zozaya de Chilpancingo del número y composición de las fuerzas que operan en ésta región de Tlapa,

“57 cuerpo rural, 1ª. Compañía, un encargado, Elpidio Cortés Piza; cuatro cabos 2º., una trompeta; once cabos de escuadra, cuarenta y nueve guardias y 57 caballos. 2ª. Compañía del mismo cuadro, un cabo 1º. Jesús Villa, 4 cabos de escuadra 60 y un guardia y 92 caballos, 33 cuerpo irregular de infantería, auxiliares de Guerrero, un capitán, Crispín D. Galeana; un capitán 2º. Un teniente, 4 subtenientes; un sargento 1º., 4 segundos, un cabo de banda, 7 cornetas; 6 tambores, 11 cabos de escuadra; 9 soldados de 1ª., 92 soldados; 6 acémilas y 13 caballos. Sección ametralladora, un teniente, Manuel Velazco (sic); un subteniente, cuatro artilleros; un cabo de conductores; 4 conductores, 2

³³⁹ Anexo 1.

³⁴⁰ Anexo 2.

³⁴¹ Anexo 3.

caballos y 3 acémilas. Destacamento de Huamuxtitlán, 2º comandante accidental, Federico Casarrubias; tres cabos 2os. Un sargento 1º., cuatro sargentos, tres trompetas; seis cabos de escuadra; cincuenta y un guardias; una acémila; sesenta y cinco caballos. Total, cuatro oficiales, sesenta y cinco de tropa, una acémila y sesenta y cinco caballos por piquete, Batallón Guerrero. Enseguida daré a Ud., detalles, porque señor capitán Adame Marquina, no rindió con oportunidad, situación fuerza. Respetuosamente. E. M. J. A. D. L. P. Modesto Lozano”.³⁴²

El movimiento revolucionario zapatista en la Montaña, de acuerdo a lo que arrojan las fuentes testimoniales, confirman el despliegue de la movilidad de las fuerzas. En referencia a ello, “el comisario de la comunidad de Aquilpa [del Mpio; de Tlapa] Sr. Nicolás de la Cruz comunica: ” a fin de mes, que “asaltaron los zapatistas en el paraje de “Acacachinala” casa habitación del Sr., Felipe Antonio de esta y le quitaron la carga del señor Pedro Flores de Chiepetepec ordenar efectivo \$40.00 y dos pistolas el día ciete (sic). Y que el recaudador de rentas de Tlapa que se dirigía a Chilapa, le despojaron de su carga y dos bestias y \$5.00 en efectivo. Posiblemente es lo que quiso expresar ya que en el documento original el párrafo expreso es inentendible.

En el mismo informe cita que:

“ el día 16 del actual, asaltaron los zapatistas y amarraron al señor Hilario Martín vecino de Chietepec de hayer (sic)” como a las 6 de la mañana, y “como a las 8 de la mañana 2 horas después llega el baligero de Tlapa Andrés Chávez y entregó la correspondencia al señor Pastillán Tomás del Valle y la ocultó y al regresarse en el acto en la calle (los aprehendieron) y los colgaban y los amenazaron con las armas en la mano y los amairraron (sic), el sr. Valle no se lo llevaron por encontrarse enfermo, y los caballos no fueron devueltos”.³⁴³

Ya para el mes de febrero, el prefecto de Huamuxtitlán José Sánchez le comunica al Srío., de Gobierno del Estado el 6 de febrero de 1913 que, “desaparecieron

³⁴² Anexo 4.

³⁴³ Anexo 5.

gavillas zapatistas, ladrones de caminos perjudican perdiendos (sic) ganado del campo”

En Xochihuehuetlán murieron Telésforo Bello y Juan Rivera, cabecillas zapatistas a manos de vecinos riñendo en estado de ebriedad”.³⁴⁴

Esta eventual “desaparición” de la fuerza zapatista en la montaña y que aparecen por Xochihuehuetlán, posiblemente se hayan coordinado como punto de concentración para el ataque a la Ciudad de Acatlán, Puebla, ya que el mensaje que envía el Gral. Manuel Zozaya de Chilpancingo comunicándole al mayor Modesto Lozano destacamentado en la cd. de Tlapa, que el día 6 de febrero, recibió un mensaje procedente de Huajuapán de León, Oax., a través del Sr. Manuel Enrique que los rebeldes atacaron la cabecera de Acatlán que fueron rechazados por las fuerzas del gobierno, y que se replegaron por los pueblos de Progreso, Zienigo, Ollao, Amolac y Acastlahuacán. Estos puntos están muy cerca (de) ésta frontera por lo que se cree será plaza Huamuxtitlán ó ésta (Tlapa)”.³⁴⁵

Simultáneamente a éstos movimientos, en Tenango Tepexí, se detectan movimientos de una “gavilla de rebeldes que merodean por esos contornos con la consigna de pasarse al “Mesón” con el objeto de interceptar el correo de la federación”, mientras tanto, sale el 2º Cabo Baraquiel Ríos con 50 hombres para batirlos³⁴⁶. Tras Baraquiel Ríos, sale el mayor Modesto Lozano, aunque en su comunicado telegráfico no precisa hacia donde se dirige, pero es de suponer que en auxilio de Baraquiel Ríos, comunicados que envía el prefecto político de Tlapa, J. Rauda Avila al Gobernador José I. Lugo, en respuesta a esto el gobernador manifiesta quedar por enterado.³⁴⁷

Transcurridos 8 días después el 14 de febrero de 1913, el Mayor Modesto Lozano, le comunica al Gral. Manuel Zozaya en Chilpancingo, que a media noche del 14 se sublevó “la guardia del 33 cuerpo irregular de infantería, encabezándolo el Tte. Artillero Manuel Velazco y el Sub-teneinte, Josué Vega, que se originó por

³⁴⁴ Anexo 6.

³⁴⁵ Anexo 7.

³⁴⁶ Anexo 8.

³⁴⁷ Anexo 9.

motivo de falta de haberes. Los desertores suman 19 soldados del 33 batallón que se fugaron con sus armas”.³⁴⁸

Cuatro días después, el 18 de febrero de 1913, en la capital de la República, Francisco I. Madero y José María Pino Suárez son ejecutados en el trayecto hacia la penitenciaría “Lecumberri” y Victoriano Huerta usurpa el poder a través de la dictadura militar.

Aparentemente éstos sucesos en la capital, de momento no modificó mucho la correlación de fuerzas en el Estado de Guerrero y en la montaña por la lejanía de la capital, sin embargo, tiempos después y en la medida que avanzaban los tiempos, se fueron deslindando actores revolucionarios en torno al nuevo régimen huertista. Otros reafirmaron sus convicciones de lucha que habían abanderado desde un principio, como el caso de la mayoría de los zapatistas.

Ante éstos nuevos acontecimientos, Julio A. Gómez, procedente de Atoyac de Alvarez abandonó a los demás jefes reunidos en dicho lugar, con el objeto “de conocer la orientación de su jefe Emiliano Zapata, para poder decidir sobre la conveniencia de reconocer a Huerta” o por lo que luego “se remontó a la sierra”, ya para el 24 de mayo de 1913, “reaparecía en el campamento revolucionario del Estado de Morelos, junto con Zapata, juntamente con Lorenzo Vázquez y Francisco Mendoza, en espera del desarrollo de los acontecimientos y en situación de rebeldía no declarada al gobierno federal”.³⁴⁹

Como se ha dicho con anterioridad, el nuevo gobierno procuró pacificar al país ofreciendo amnistías a los antiguos revolucionarios maderistas, “algunos jefes rebeldes se rindieron en diferentes puntos del Estado.

Darío Ventura y Arturo Rodríguez se presentaron el 3 de marzo, al frente de los contingentes que mandaban.

Así mismo, un día después ofrecieron rendirse, Jesús Morales (a) “El Tuerto” y mil quinientos zapatistas a sus órdenes”³⁵⁰.

Al siguiente día el 4 de marzo, Miguel Morales, en el Distrito de Zaragoza continuaba luchando, se presentó en Totolapa del Mpio., de Huamuxtlán, “con su

³⁴⁸ Anexos 10, 11, 12 y 13.

³⁴⁹ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 48.

³⁵⁰ Ibid. p. 49.

gente se concretó a exigir víveres entre los vecinos, con el objeto de abastecerse y proseguir sus correrías³⁵¹. Al mismo tiempo el día 4,

“arribaron a Acapulco de Juárez el Gral. Juan Andrew Almazán, Gral. Martín Vicario y Don Flavio Maldonado y 35 jinetes armados, y se presentaron ante el jefe de la guarnición del Puerto Tte. Corl. Leopoldo Díaz Ceballos y le hicieron patente su adhesión al Presidente Huerta, mismos que siguieron la ruta vía Salina Cruz hacia México, con el propósito de discutir con el gobierno las condiciones en que se aceptaría la rendición de los núcleos alzados en el Estado de Guerrero”.³⁵²

5.3. Rompimiento de hostilidades contra Huerta

Una vez que se han propagado las noticias entorno al nuevo régimen, algunas fuerzas que combatían al Maderismo y que tampoco se rindieron ni respaldaron al régimen huertista, se reagruparon entorno a los ideales y principios de unidad revolucionarias iniciales; como el caso de las fuerzas zapatistas, que tras conocer los hechos reales de la capital patentizaron sus convicciones revolucionarias al Plan de Ayala. El movimiento revolucionario zapatista en el Estado una vez enterados de los motivos de lucha, iba tomando forma y coordinación ahora contra el usurpador Huerta.

El movimiento de reagrupación de las fuerzas del gobierno, se concentraban hacia la capital de la República, ya que en una nota que remite el comandante de guarnición destacamentado en la ciudad de Tlapa para el jefe de armas en Chilpancingo, que una parte de los cuerpos rurales, que comanda el cabo 1º Elpidio Cortés Piza, se dirige a la ciudad de México, que partió de Iguala, y que a éstas fechas se encuentran en puente de Ixtla, Morelos, sin novedad, con la súplica de que se les envíe caballos para su traslado, ya “hasta aquí venimos a pie”.³⁵³

En la Montaña, el día 14 de marzo de 1913, los zapatistas que comanda Aurelio Robles ataca Cacalutla, que pertenece a Huamuxtitlán muy próximo a Xochihuehuetlán. Mientras que la guarnición gobiernista de Olinalá huyó ante los

³⁵¹ Idem.

³⁵² Ibid. pp. 49-50.

³⁵³ Anexo 14.

movimientos de Julio A. Gómez en sus contornos, temiéndose sea atacada³⁵⁴. Sin embargo, la ruta de los hechos indican que Julio A. Gómez, sus proyecciones es internarse hacia el corazón de la Montaña o hacia la Costa Chica, ya que el día 17 de marzo, “los vecinos de Mexcalcingo, por conducto [del] comisario, solicita auxilio porque cabecilla Julio A. Gómez los asusa tenazmente exigiéndoles rendición armas”, así notifica el comandante de Tlapa, José Antonio Gálvez al jefe de armas de Chilpancingo.³⁵⁵

Al mismo tiempo en Huamuxtitlán, se consumó deserción [del] 57 cuerpo rural [de la] 1ª. Compañía”, sin precisar el número exacto de los desertores ni los motivos que los originó.³⁵⁶

De acuerdo con lo que arrojan las fuentes, se deduce, que los motivos a que obedece las deserciones masivas de las fuerzas del gobierno es por falta de haberes, por la inseguridad de los caminos no llegan a tiempo los recursos financieros para el pago de las fuerzas, además de ciertos indicios de corrupción en el manejo de los fondos.³⁵⁷

Mientras se daban éstos contrastes entre las fuerzas Huertistas, el 29 de marzo, en una nota se denuncia, “que por Chiepetepec [del municipio de Tlapa], pasó el cabecilla Leopoldo Casarrubias [con] rumbo a Olinalá con una gavilla como de 200 hombres muy mal armados y municionados”.³⁵⁸

En el plano nacional, el 26 de marzo de 1913, Venustiano Carranza proclama formalmente el Plan de Guadalupe en Coahuila, que en Guerrero, Gertrudis G. Sánchez rápidamente lo secunda junto con los Figueroa.³⁵⁹

En la zona oriental del Estado de Guerrero, concretamente en el Distrito de Zaragoza concede en Huamuxtitlán, “se dejó sentir nuevamente la presencia de José Salgado en el campo de las armas” ya que el día 10 [de marzo] hizo su entrada triunfal al poblado de Saladillo para volver al mismo lugar el 14, “para

³⁵⁴ Anexo 15.

³⁵⁵ Anexo 16.

³⁵⁶ Anexo 17.

³⁵⁷ Anexos 18, 19, 20.

³⁵⁸ Anexo 21.

³⁵⁹ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 56.

obtener bajo amenazas varios empréstitos entre el vecindario”³⁶⁰, y para el 29 del mismo Salgado con Faustino Sánchez vuelven a entrar en Totolapa requisando víveres para estar en forma y proseguir su marcha hacia Cualác que la ocuparon sin dificultad alguna”³⁶¹, mientras que son perseguidos por las fuerzas del gobierno bajo el mando del cabo Federico Casarrubias, órdenes dadas por el comandante Antonio Gálvez de Tlapa, comunicación que rinde a sus superiores de Chilpancingo.³⁶²

En la capital del Estado, el Gobernador José I. Lugo , una vez vencido su periodo de gobierno, “entregó la gubernatura del Estado...”Al jefe de las operaciones, brigadier Manuel Zozaya, el primero de abril de 1913, y correspondiendo al Tte. Corl., Paciano Benitez en su carácter de comandante militar de Chilpancingo, y tomar la protesta al nuevo mandatario. Nombrando oficialmente al Sr. Carlos Guevara Alarcón como Srio. Gral. de Gobierno Interino”.³⁶³

Como una manifestación de resistencia rebelde ante la consumación en el cambio de mandos en el gobierno, en la capital del Estado, y “tras romper las pláticas con el gobierno en Tixtla, Julio A. Gómez entró el 4 de abril de 1913 en Olinalá el grito de Viva Zapata y muera Huerta”³⁶⁴, “con caballería e infantería [sumando un] total [de] 244 hombres todos armados” y “saliendo de Olinalá el mismo día rumbo a Temalacatzingo”, de acuerdo a los informes proporcionados por el prefecto político de Huamuxtitlán, José Sánchez al Srio. de Gobierno de Chilpancingo.³⁶⁵

Simultáneamente a ésta fecha, 4 de abril, el mismo prefecto de Huamuxtitlán le informa al Srio. de Gobierno, de las novedades ocurridas en los distritos de Morelos (Tlapa) y Zaragoza (Huamuxtitlán), en relación a la movilidad e incremento del zapatismo; como mejor nos ilustra el siguiente informe:

³⁶⁰ Ibid. p. 51.

³⁶¹ Ibid. p. 55.

³⁶² Anexo 22.

³⁶³ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 57.

³⁶⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 363.

³⁶⁵ Anexo 23.

Tlapa Gro. 7 Chilpancingo,
De Huamuxtitlán a Chilpancingo, 4 de abril de 1913.
Señor Secretario General.

Doy a Ud. Cuenta de novedades ocurridas en este Distrito, Robo en caminos algo suspendieron; asesinatos de particulares y raptos de mujeres prosiguen, cabecilla zapatista de Cualác, José Salgado Romano, en la cuadrilla del Saladillo, en Totolapa en la Hacienda de Buenavista, en Tlalquetzala y Tlaquiltepec puntos de ésta jurisdicción oficialmente está exigiendo cantidades de dinero, penetró a dicha hacienda llevó dinero por fuerza de las armas este mismo cabecilla rrecorre (sic) desde Olinalá Temalacatzingo internándose a municipios de Chiautla al de Xochihuehuetlán de éste distrito donde también perjudican cabecillas, Cleotilde Sosa y Aurelio Robles.

En mensaje de 26 de marzo a esa Secretaría Gral., si puedo remitir al ejército nacional conforme a ley, a individuos que acudan en su pueblo amenazando a [...] pública armados sin respetar autoridades, bien conocidos zapatistas fuerza de las filas y Bartolistas que remiteme y no sé qué disponer suplícole me conteste.

Prefecto
José Sánchez.

*366

El día 8 Donaciano Luna y Maximino Carmona asaltaban y quemaban la famosa hacienda de Tepechicotlán y se unía con Julio A. Gómez para amagar otra hacienda, la de Mazatlán, el 15 de ese mes poniendo la tónica del inicio de la insurrección maderista. En esos días Encarnación Díaz se había escapado de México y regresado a Mayanalán a rehacer las fuerzas de la región norte, y en el frente calentano, Jesús H. Salgado tras recibir noticias de zapata llevadas por Heliodoro Castillo tomaba Teloloapan, plaza que dominó hasta principios de junio”.³⁶⁷

En la montaña se daban actos de venganza, por la forma en que se procedió, “son ejecutados los jefes revolucionarios José Salgado de El Cuaulote, Agustín Moyao de Cualác, Melquiades Nájera de Olinalá y de José Cortés y Flavio Acevedo cuyos pueblos de origen ignoramos, estos jefes que habían sido los primeros de la insurrección en la Montaña, invocados por Andrew Almazán, fueron asesinados alevosamente por órdenes del Madero-Huertista Tlapaneco Antonio Gálvez, cuando habían aceptado reconocer al gobierno de Huerta y esperaban el arribo de Andrew”.³⁶⁸

³⁶⁶ Archivo General del Gobierno de Guerrero. Archivo Histórico.

³⁶⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 363.

³⁶⁸ Idem.

No cabe la menor duda –como afirma R. Ravelo- que éstos actos corresponden a una lógica de venganza hacia los ejecutados aprovechando – Antonio Gálvez- las circunstancias de sumisión para cobrarse por su pasado zapatista. Pues, “se trataba de jefes guerrilleros de diversas comunidades indígenas-campesinas que se hallaban reunidos al amanecer, sin sus fuerzas y en una misma casa de Cualác, creyendo gozar de garantías por su voto de Adhesión al gobierno. Fueron capturados vivos en esta expedición calculada para ello, pues sabían que no estarían en plan de combate, con sus guerrillas campesinas, sino confiados al nuevo gobierno”. Prosigue el mismo historiador:

“sólo cabe la posibilidad de que por influencia de Julio A. Gómez que días antes llegara a Olinalá, esos jefes pensaron desconocer a Huerta y hayan sido delatados de sus planes. En cualquiera de los casos se trataba de una venganza terrateniente ejecutada por Jesús Villa, Baraquiel Ríos y Antonio Gálvez, reaccionarios defensores de la burguesía-terrateniente Tlapaneca”.³⁶⁹

El avance y predominio del zapatismo en la Montaña es espectacular en éstas fechas, de acuerdo al testimonio que rinde el prefecto antes dicho, José Sánchez de Huamuxtitlán, suplicándole al gobernador Manuel Zozaya a nombre de los habitantes de esa Villa “que dicte órdenes de acuerdo con jefe [de] armas no abandone ésta plaza; [debido que] en éste momento organiza marcha para Chiautla dejándonos en poder de bandoleros rebeldes que uno de ellos, [José Salgado], hoy ocupó Cualác...”³⁷⁰. Es de deducir que ante el avance inminente del zapatismo, las fuerzas del gobierno son reconcentrados hacia Tlapa, que comanda “el cabo 2º Federico Casarrubias con nueve de tropa, montados”, según parte que rinde el Mayor Modesto Lozano³⁷¹. Como ha de observarse el despliegue militar del zapatismo casi es total en la región, de ahí que las concentraciones de las fuerzas del gobierno se reduzcan sólo a guarnecer las plazas más importantes y, abandonando a la mayoría.

³⁶⁹ Ibid. p. 364.

³⁷⁰ Anexo 24.

³⁷¹ Anexo 25.

Entre tanto el día 7 de abril de 1913, el jefe de la 7ª zona de Puebla, es notificado a través del Mayor Modesto Lozano de Tlapa, que las fuerzas zapatistas, “los hermanos Fortino y José Salgado que se encuentran con sus fuerzas en Cualác y Olinalá, Distrito de Zaragoza, que pasados 10 días emprenderán marcha rumbo a esa población...”³⁷²

En la misma fecha, a través de un mensaje telegráfico que se le dirige al gobernador del Estado, Manuel Zozaya, según firmado por “varios Olinaltecos”, se quejan ante el gobernador por las constantes invasiones zapatistas que son infestados, y que a la letra dice:

“más de un año sufrimos horrores del zapatismo, miércoles 2 de julio, Gómez asaltó Olinalá vitoriando Zapata y denigrando gobierno actual, impuso préstamo, merodea Mpio., pedimos garantías”.³⁷³

Por otra parte, de acuerdo al resumen de las “noticias de la administración pública correspondiente al mes de abril próximo pasado”, se informa³⁷⁴:

En los pueblos de Ayotzinapa, Aquilpa, Axoxuca, Chietepec, Petlacala y Coachimalco, al haberse internado las fuerzas de Don Rómulo Figueroa, cometieron infinidad de predaciones, con especialidad en el pueblo citado de Ayotzinapa, donde de llegar como a las 3 p.m. del 19 del mes citado, sin descansar, quitaron gallinas, guajolote, abriendo casa, llevándose cuando había, como rebozos, enaguas, tilmas, sombreros, fierros, rompiendo trojes de maíz; dejando a los vecinos en la más completa miseria.

La presencia de las fuerzas de Rómulo Figueroa en la montaña de filiación Carrancista, no parece haber tenido tanta importancia en la región ya que sólo de paso al arribar a Chilapa con rumbo a Huitzuc, zona de su influencia. En los primeros días de Abril “Rómulo Figueroa arribó a Chilapa al frente de sus colorados que desconocieron a Huerta y Antonio Gálvez quedó comprometido con ellos a pronunciarse contra el gobierno en cuanto se armara y municionara, promesa que no cumplió y cayó muerto meses después por las tropas revolucionarias”.³⁷⁵

³⁷² Anexo 26.

³⁷³ Anexo 27.

³⁷⁴

³⁷⁵ Ravelo Lecuona, Op. Cit., Tomo I, p. 364.

El 26 de abril, las fuerzas zapatistas que capitaneaba Agustín Moyao, tomaba el mando Agustín Rosas de Cualác, tomaba Xalmulapa del Mpio. de Cualác, en busca de armas y cabalgadura”.³⁷⁶

Mientras esto sucedía a escasos kilómetros en el municipio de Cualác, al amparo del decreto de amnistía decretado el 19 de marzo de 1913, se presentaban los antiguos gobiernistas, Rodrigo Nájera, Aurelio Martínez, Ambrosio Zurita, Rosendo y Librado García, Toribio Vázquez, Juan Francisco, Onésimo Rescalvo, Rutilio Tapia y Julián Hernández”.³⁷⁷

Para estos días también, Juan Andrew Almazán reaparecía en Guerrero, “y su misión consistió en organizar las fuerzas irregulares y cuerpos de auxiliares, nombres que se usaron entonces para rebautizar a los cuerpos rurales y a los grupos de voluntarios. Tal misión de gobierno debió cumplirla en Chilpancingo”.³⁷⁸

En la Montaña, el Tlapaneco cabo 1º Rafael Mendoza quien había quedado al frente de los auxiliares; fue acusado de extorsión por sus soldados en Olinalá y para evitar la investigación, se sublevó y fue a unirse a las fuerzas de Rómulo Figueroa, con quien hacía buenas migas”.³⁷⁹

Julio A. Gómez, temporalmente se ausentó en el estado para dirigirse al cuartel zapatista en Morelos, con el objeto de conocer futuros planes revolucionarios en donde ya se encontraban Angel Barrios, Francisco Mendoza, Amador Salazar y otros connotados insurrectos”³⁸⁰, en donde se hizo la asamblea que reformó el Plan de Ayala, suprimiendo la postulación de Pascual Orozco. Su firma calzó ese documento el 30 de mayo de 1913”.³⁸¹

Durante los meses de junio, julio y agosto habían disminuido las acciones revolucionarias zapatistas en todos los frentes y se observa un profundo reflujó de movilidad, pues ya era temporada de siembras, y ya solo algunas columnas deambulaban en las comunidades hostilizando a las fuerzas del gobierno. “En el frente central apareció Encarnación Díaz a mediados de mayo y puso su

³⁷⁶ López Victoria, Op. Cit. , Tomo II, pp. 55-56.

³⁷⁷ Ibid., p. 66.

³⁷⁸ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 67.

³⁷⁹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 369.

³⁸⁰ López Victoria, Op. Cit. , Tomo II, p. 72.

³⁸¹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 373.

campamento en San Miguel Oapan, buscando su sobrevivencia temporal, mientras Julio A. Gómez, llamado a Morelos, hacía una rápida campaña para reunir fondos en Zacayotixpa y Mochitlán”, para reaparecer en los primeros días de junio en Apango con Victoriano Bermejo y el día 7, con 200 hombres acampaba en el paraje “El Calvario” frente a Mochitlán; Paciano Benítez el 9 de junio salió de Chilpancingo a ejercer represalias en su contra por Quechultenango”.

Esta fue una de las pocas acciones emprendidas por Gómez en ésta temporada de reflujo profundo, al cabo de la cual se encontraba refugiado, junto con Victoriano Bermejo, Chon Díaz y unos 500 hombres, en una barranca cercana a Tulimán donde los vieron “hambreados y harapientos”, pero regularmente armados, según informó el espía enviado a ello por el gobierno”.³⁸²

En un intento por ganar tiempo y acelerar la caída de Huerta, Zapata le propuso a Rómulo Figueroa a unificar sus fuerzas contra Huerta; sin embargo, dicho plan fue rechazado por Rómulo y sólo se acordó que la fuerza carrancista de Figueroa, “actuaría sin considerar enemigos a las fuerzas armadas zapatistas”, como sucedió efectivamente.³⁸³

Como se ha dicho con anterioridad el movimiento sufría un profundo reflujo, solo registrándose algunas acciones aisladas de hostilidad:

“descabezadas las guerrillas de la montaña, llegó la temporada de siembras que produjo el reflujo más profundo del movimiento en los dos años que duraba ya la guerra revolucionaria. Julio y agosto de 1913 fueron los meses de la mayor depresión en el movimiento”.³⁸⁴

El Distrito de Morelos, “por el municipio de Zapotitlán Tablas, los zapatistas requisan bestias y ganado”³⁸⁵.

Esta crisis temporal de las fuerzas revolucionarias contra el régimen, “permitió al gobernador militar impuesto por Huerta proclamar casi el triunfo total: “tengo esperanzas de que muy pronto quedará recuperado el distrito de Mina, porque no quedan

³⁸² Idem.

³⁸³ Ibid. p. 374.

³⁸⁴ Ibid. p. 376.

³⁸⁵ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 76.

por ese rumbo más que pequeñas gavillas... Figueroa lleva rumbo Michoacán con pequeños grupos... nos queda por Teloloapan Jesús H. Salgado a quien se le ha destacado dos columnas teniendo fundadas esperanzas que lo atacarán con éxito... en el centro del Estado operan constantemente [contra] guerrillas que están acabando con bandidos quedándonos actualmente número muy reducido en Atliaca, Ahuacutzingo, Copalillo y Zitlala del Departamento de Alvarez y Olinalá, Cualác y Xochihuehuetlán, en Zaragoza... lo demás completamente pacificado”.³⁸⁶

Sin embargo, prosigue el mismo historiador, que éstos augurios de triunfalismo militar no hacía otra cosa que pertrecharse y prepararse militarmente de la rebelión que se aproximaba:

“las cabeceras distritales y plazas más importantes estuvieron bien armadas y municionadas como no lo pudo hacer el gobierno maderista. Militarmente la contrarrevolución huertista estuvo más fuerte que la maderista; aunque contaba con menos concenso popular tuvo más capacidad económica-corruptiva para atraer a la pequeña burguesía con los empleos; los terratenientes, en la medida que deseaban un gobierno fuerte que aplacara la revolución, apoyaron al de Huerta como se vió en Ometepec, Ajuchitlán, Iguala y la Costa Grande. La revolución al salir de su reflujo temporal tuvo así un enemigo más difícil de vencer en el terreno militar”.³⁸⁷

Del reflujo militar zapatista en la montaña el registro de hostilidades son escasas, al occidente de Tlapa, por Zapotitlán Tablas aparecían unos rebeldes, requisando ganado, víveres y bestias”.³⁸⁸

El día 7 de septiembre de 1913, se registran movimientos zapatistas por Xochihuehuetlán que fueron identificados por la calles de San Diego, Fidencio Bello,, Remigio Rivera y Aurelio, Ignacio y Faustino Ramos, quienes en una acto de demostrar su existencia hicieron unos disparos al aire y muy pronto “pusieron pies en polvorosa, cuando los soldados de seguridad acudieron al lugar de los

³⁸⁶ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 376.

³⁸⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 377.

³⁸⁸ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 76.

hechos con intenciones de aprehenderlos”. El día 8 los rebeldes penetraron al pueblo de Ayotzinapa del municipio de Tlapa, requisando armas y víveres”.³⁸⁹

El 17 de septiembre los rebeldes zapatistas, intentaron apoderarse de Temalacatzingo, y el 21 atacaron Cacalutla pueblos pertenecientes al municipio de Huamuxtlán, Distrito de Zaragoza, según JMLV, que “en el campo de batalla perecieron Aurelio Robles y Juan Hernández, cabezas principales del grupo atacante. Cuatro días después el 24 , el comandante Casimiro Casarrubias, dispersó otros rebeldes que se encontraban en Tlacolotes³⁹⁰. El día 23 de septiembre de 1913, Zapata procedente de Morelos, con 1500 revolucionarios, ataca por sorpresa Huitzucó iniciando el día 25, suspendiéndose por la noche del día 29, durando cuatro días el combate aguerrido hasta que se les terminó el parque³⁹¹, Zapata y sus hombres emigraron, consecuentemente, a Olinalá y sus contornos”.³⁹²

De regreso al cuartel se hizo un resumen escrito que titularon “Expedición a Guerrero, Septiembre 25 de 1913”, dice así:

“Campamento del Naranja salimos el día 25 y el mismo día llegamos a Copalillo y llegamos a Atenango del Río; y el día 27 salimos de Atenango pasando por Apanguito, Pizotlán, Cuatlajochi, San Miguel y Escuhapa y dormimos en las goteras de Huitzucó, el mismo día 28 se rompió el fuego a las cuatro de la mañana, a las nueve llegó el refuerzo de Iguala, sosteniendo nosotros el combate todo el día, a las cinco de la tarde llegó más refuerzo y luego nos retiramos a San Miguel, de ahí nos regresamos y estuvimos en Xollacuatla, el 29 dormimos en Atenango del Río, el 30 salimos para Comalá punto quemado por los federales. Allí estuvimos el día primero de Octubre, el día 3 salimos para Copalillo, el día 4 salimos para Tlalcozotitlán y dormimos a medianía del camino, el 5 llegamos a la orilla del río y dormimos en medio de dos cerros uno llamado Tlacozotitlán y el otro llamado Tepelcatepec, el día 6 pasamos el río y dormimos en Tlacozotitlán el día 7 salimos pasando por el Cocollol y Agua Tetla allí dormimos de día 8 marchamos para Santa Catarina, Tenanzititlán, Tepoztlán, Tecolcuaatla allí dormimos, el día 9 tuvimos un combate en El Tepeguaje con la fuerza de Anacleto Sánchez y dormimos en Amatlicha

³⁸⁹ Ibid. p. 90.

³⁹⁰ Ibid. p. 91.

³⁹¹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 38.

³⁹² López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 93.

punto quemado por el ejército de Sánchez, el día 10 pasamos por Zacango y se le informó sitio a Olinalá como a las cinco de la tarde nos rechazaron y en la noche se le volvió a formar sitio, el día 11 se tomó la plaza rompiendo el sitio una corta guarnición del gobierno tomando el camino de Huamuxtitlán, allí se encontró con las fuerzas de Navarro de allí tomó dirección para el camino de Tlapa y allí se rindieron a las fuerzas de Lorenzo Vázquez en el mismo día que regresamos, pasando por Zacango, Amatlichá y Tetizi, ahí dormimos; el día 12 salimos pasando Chautipa y el mineral de Oxtutla allí dormimos. El día 13 estuvimos allí y salimos pasando por Temalcaltzingo, Mitepec, allí dormimos y el día 14 llegamos a Teutla, nuestro campamento. Fin de expedición el día 14 de Octubre de 1913. El Secretario Fidencio E. Vera”.³⁹³

También en esta gira por Guerrero, el 4 de octubre, Zapata expidió en Tlacozotitlán una de sus ordenanzas más interesantes, en las que se prevenía para la etapa que se aproximaba, pues marcaba las normas del comportamiento de las tropas al ocupar las plazas. Dice este documento:

“EL GENERAL EMILIANO ZAPATA, JEFE DE LA REVOLUCIÓN
EN EL SUR Y CENTRO DE LA REPÚBLICA, A LAS FUERZAS DE SU MANDO, HACE
SABER QUE:

PRIMERO: Todos los jefes que tengan gente armada bajo su mando, procurarán darle la mejor organización posible a fin de que tengan buenos resultados en sus operaciones militares y movilicen su tropa con más exactitud y rapidez. Por cada cuatro soldados nombrarán un cabo; por cada dos cabos nombrarán un sargento, quedando al arbitrio del jefe superior, designar el número de sargentos a cada capitán y demás jefes de subordinación para mantener el buen orden y disciplina:

SEGUNDO: Todos los soldados prestarán la debida sumisión y respeto a los jefes superiores que les sean designados, así mismo tendrán iguales atenciones para con los demás jefes y superiores de las diversas compañías que formen el Ejército Revolucionario. Todo soldado o soldados, bajo ningún pretexto desobedecerán las órdenes de un superior, aun cuando no militen bajo sus órdenes. Cualquiera falta de obediencia o de respeto a un jefe, será debidamente castigada.

³⁹³ Ravelo Lecuona, Op. Cit. pp. 381-382.

TERCERO: Todos los soldados en general tienen la obligación tanto en el combate como en las marchas que se originen, de permanecer al lado de los jefes a que están subordinados, pues de ninguna manera deben mezclarse con otra gente o compañía que no es la suya, porque serán causantes de desorden y confusión, siendo responsables de este acto.

CUARTO: Todo soldado que se aparte de sus jefes sin motivo legal, que los abandone en el campo de batalla, que al ejecutar marchas se devuelvan para atrás sin causa justificada, con el fin de no concurrir al ataque donde se dirigen las fuerzas, será castigado como desertor y como tal, será irremisiblemente desarmado.

QUINTO: Todo soldado o soldados que abandonen la compañía a que corresponden, para ir al desempeño de una comisión o mandato de cualquier naturaleza que sea, debe constar por escrito pues de la otra manera quedarán sujetos a las penas que se apliquen a los desertores.

SEXTO: Toda clase de tropa, compañías, guerrillas o cuerpos irregulares de gente armada que se han puesto bajo la sombra de la bandera de la revolución, deben otorgar completas garantías a las personas y propiedades; pues bajo ningún pretexto, ni causa personal deben cometerse atentados contra vidas y propiedades. La Revolución no tolerará, ni protegerá tales atentados, sino por el contrario castigará a los culpables de la manera más severa, para dejar satisfecha a la justicia y a la sociedad.

SÉPTIMO: Solamente a los enemigos de la revolución, que se compruebe que ayuden o estén en convivencia con el gobierno ilegal directa o indirectamente, para hostilizar nuestra obra revolucionaria, se le suspenderán las garantías constitucionales. Igual pena tendrán todos aquellos que en calidad de voluntarios tomen las armas a favor del mal gobierno ilegal de Huerta.

OCTAVO: Todos los voluntarios que se han puesto al servicio del mal gobierno ilegal de Huerta, por el solo hecho de que al avistarse las fuerzas revolucionarias se pongan del lado de ellas, tendrán derecho a la protección y garantías de que se trata.

NOVENO: Cuando se ponga sitio a una población, se efectúa el ataque a una ciudad o a cualquier poblado de la importancia que fuere, queda absolutamente prohibido que la gente de la tropa se dedique al saqueo, al robo o a toda clase de depredaciones; queda bajo la más estrecha responsabilidad de los jefes de operaciones, vigilar y evitar a todo trance los desmanes de referencia, castigando enérgicamente a los infractores y reprimiendo esos actos contrarios a nuestro credo y a la causa que defendemos. Los habitantes de las poblaciones que sin pertenecer al Ejército Revolucionario se entreguen

al pillaje o cometan depredaciones, aprovechándose del fragor del combate o ataque que se haga a los defensores del mal gobierno, serán igualmente castigados por los jefes revolucionarios que tengan fuerzas a su mando en el lugar de los acontecimientos.

DÉCIMO: Los soldados de la Revolución, lo mismo que la gente pacífica que salgan de dentro de la población estando en vigor el ataque, con mercancías y otros objetos, serán aprehendidos inmediatamente para ser juzgados, y comprobados que sean los delitos de que se trata, serán castigados con toda severidad.

UNDÉCIMO: Cuando una plaza,, ciudad o población sea tomada por las fuerzas de la Revolución, el Cuartel General de acuerdo con los demás jefes y adictos a la causa, de cada población o lugar de que se trate, ocupado por las fuerzas libertadoras, nombrará de entre los revolucionarios una comisión que se encargue de recolectar entre los principales comerciantes y capitalistas de la localidad, la contribución de guerra que en efectivo o mercancías, de antemano impusiese el Cuartel General, y la misma comisión se encargará de distribuir entre los jefes, oficiales y soldados, bien en dinero o en mercancías, lo que cada quien necesite, de una manera equitativa, satisfaciendo hasta donde sea posible las necesidades de cada cual, según las circunstancias lo demanden.

DECIMO SEGUNDO: De los saqueos y depredaciones que se cometan en las poblaciones al ser atacadas, cada jefe responderá de la zona en que haya operado, y todo soldado o jefe subalterno tiene el deber de denunciar en el acto a todo culpable de depredaciones, a fin de evitar la mancha que se arroja sobre la Revolución y sus principios.

DECIMO TERCERO: Hago presente a los jefes revolucionarios que están bajo mi mando que redoblen sus esfuerzos a fin de que a todo trance cuiden que no se embriaguen en plazas y calles públicas los revolucionarios que estén bajo su mando, con el noble propósito de infundir en sus fuerzas el mayor orden y disciplina; que comprendan que la constante practica de orden, de justicia nos hará fuertes; que nuestra bandera es de honradez y de salvación a favor de los pueblos, no de exterminio, que la revolución y la Patria premiará a sus bueno hijos, que hagan de nuestro credo la bandera de la equidad y de la justicia, de nuestros esfuerzos la tumba de los tiranos...

Dado en el Cuartel de Tlalcozotitlán, Estado de Guerrero a los cuatro días del mes de Octubre de 1913.³⁹⁴

³⁹⁴ *La revolución Zapatista de Guerrero.*

La incursión zapatista en el Estado de Guerrero obedecía en “parte de la campaña que planeaba Zapata en Guerrero”³⁹⁵. El mes de septiembre daba inicio los preparativos para dar la 3ª ofensiva. Varios enviados desde el cuartel zapatista comienzan a coordinar los movimientos por la zona de Tierra Caliente y a reactivar la marcha de la revolución en Guerrero. El 6 de septiembre de 1913, Jesús H. Salgado, celebraba una reunión de jefes en Apaxtla, es decir, con puros jefes calentanos. Esta reunión se celebró con el propósito de hacer una distribución de fuerzas para actuar coordinadamente con los carrancistas que operaban por el Distrito de Mina y la zona fronteriza de Michoacán”³⁹⁶.

En la toma de Olinalá por los zapatistas, según versión de José Manuel López Victoria, en su retirada fueron alcanzados por las fuerzas del gobierno “y les infligió costosa derrota para hacerles cuarenta muertos y seis prisioneros, siendo éstos últimos conducidos al paredón”³⁹⁷, ya para el 29 de octubre de 1913, una partida de las fuerzas zapatistas al mando de Próculo Capistrán, Cloetilde Sosa y Mucio Bravo, hicieron acto de presencia en Xochihuehuetlán, con el objeto de intentar obtener recursos financieros y surtirse de víveres, para luego pasarse por Jilotepec con los mismos propósitos sin lograrlo”³⁹⁸. Renato Ravelo afirma que, “a fines de octubre y principios de noviembre de 1913, empezaron a reactivarse las guerrillas en todos los frentes”³⁹⁹.

Contrastando la ruta seguida y las fechas, “la fuerza de Zapata siguió aproximadamente el mismo itinerario marcado por la guerrilla, pues su presencia fue reportada en varios lugares de ese trayecto: a Copalillo y Mitepec llegó el 2 de octubre con su escolta y en Tenanzititlán, la Hacienda de Doña Eucaria Apreza, el día 8 cuando seguía el rumbo de Olinalá”⁴⁰⁰.

Durante el trayecto Zapata invitó a Julián Blanco a “unificar sus fuerzas para luchar contra el Huertismo, pues le llegaron los rumores de su levantamiento que ya corrían ampliamente: el Comisario de Dos Caminos le preguntaba el 18 de

³⁹⁵ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 380.

³⁹⁶ Ibid. p. 378.

³⁹⁷ López Victoria, Op. Cit. p. 99.

³⁹⁸ Ibid. p. 106.

³⁹⁹ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 391.

⁴⁰⁰ Ibid. p. 382.

septiembre al gobernador del rumor, cosa que fue desmentido por el Srio., de gobierno, ya que dicho Blanco, seguía teniendo la misión de resguardar la plaza por parte del gobierno. El rumor siguió corriendo pero fue hasta fines de noviembre cuando Julián Blanco tomaría la decisión”⁴⁰¹.

Por otra parte en prevención a lo que pudiera venir ante la reactivación Zapatista en La Montaña, las autoridades de Tlapa, a través de una circular del 10 de octubre de 1913, le envía al C. Comisario de Tlaquiltzinapa (Municipio de Tlapa), a la nueva “disposición superior prevengo a ud.”, de que se mantenga “constante vigilancia de día y de noche los caminos de su jurisdicción para que inmediatamente que se aserque (sic) a esos pueblos o que tenga noticia de que alguna fuerza se aproxima, sea de rebeldes o de gobierno de Ud. Parte violento a ésta oficina para transmitirlo a la superioridad”⁴⁰².

5.4. La tercera ofensiva

En ésta fase de operaciones revolucionarias contra el Huertismo “estuvo ya orientada, además por el proyecto zapatista de conquistar y derrotas al Huertismo en todo el Estado.

Esta ofensiva se inició con una breve oleada de lucha desarrollada entre las últimas semanas de octubre y las primeras de Diciembre de 1913, cuando salieron del reflujó y se pusieron en movimiento todos los contingentes revolucionarios y se establecieron las alianzas y coaliciones de fuerzas, que cumplirían la conquista”⁴⁰³; ya para éstas fechas el gobierno había almacenado sus pertrechos bélicos y mejor coordinación en los mandos, por otra parte, en los frentes revolucionarios al reactivarse los frentes, se toparon con que carecían de parque, con ese objeto tuvieron que practicar “más las emboscadas que toma de plazas; una guerra más de movimientos que de conquista de posiciones, con dispersión y

⁴⁰¹ Ibidem.

⁴⁰² Anexo 28. Al margen izquierdo aparecen 9 pueblos posiblemente con los mismos propósitos pertenecientes al Municipio de Tlapa: Tlaquiltzinapa, Atlamajalcingo del Río, Aquilpa, Axuxuca, Chiepetepec, Ayotzinapa, Cacahuatpec, Petlacala y Coachimalco.

⁴⁰³ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 396.

concentración de fuerzas en escala creciente”⁴⁰⁴. “En éstas condiciones la revolución en ascenso sentía la urgencia de capturar armas y municiones y las buscó por múltiples conductos, generando hasta un mercado clandestino”. Sin duda la captura de armas y municiones en emboscadas fue su función más abundante de recursos bélicos.

“Nadie decía está este parque, nadie, nadie. No crean que había un general o una fábrica que nos mandara parque, imposible... Teníamos tan poco porque decíamos: este cartucho es pa´Cipriano Jaimes, éste para pedir tortillas y éste pa´pelear”⁴⁰⁵. Esta nueva reagrupación zapatista se ensayó contra el gobierno Paciano Benítez, quien recorría por Apango, Zitlala, La Montaña en los días 11 al 18 de noviembre por “Ahuacutzingo, Olinalá, Ixcamilpa, Zempotzalco y Tenancititlán, para ablandar y reducir a la importancia las operaciones de los zapatistas”⁴⁰⁶.

Lo que en un principio eran rumores, “el 24 de noviembre de 1913, (por fin) Julián Blanco se decidía pronunciarse contra el gobierno Huertista”, “en el campamento de la Cañada de El Pajarito. Desde aquí enviaría su respuesta a Zapata aceptando su alianza”⁴⁰⁷. Una vez que se habían establecido los respectivos acuerdos, Blanco se dirigió hacia la Costa chica; el día 18 de Diciembre de 1913, entraba San Marcos, pasaba las fiestas navideñas junto con Vicente González”⁴⁰⁸.

El objetivo fundamental de las campañas de organización giran en torno ahora a la toma de la capital Chilpancingo, lo que “obligaba a una detallada preparación y coordinación entre todas las fuerzas, así como un buen acopio de pertrechos, antes de concretar el plan de asalto, se creyó que tal preparación podía cumplirse en un mes, pero resultaron más de dos”⁴⁰⁹. Jesús H. Salgado, coordinaba las operaciones por la zona del Balsas y la Tierra Caliente. Hacia el Sur, por la Costa Chica y la Montaña el enlace del movimiento zapatista que

⁴⁰⁴ Idem.

⁴⁰⁵ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 397.

⁴⁰⁶ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 109.

⁴⁰⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 398.

⁴⁰⁸ Ibid. p. 405.

⁴⁰⁹ Ibid. p. 406.

capitanea Julián Blanco, es espectacular por los informes oficiales rendidos por las autoridades locales, de la movilidad y acciones de los guerrilleros en todo el mes de Diciembre.

En la Montaña de acuerdo a los testimonios, el avance zapatista de La Costa Chica fue muy distinta, posiblemente como en todas las regiones del Estado y del país. El 1º de Diciembre de 1914, el comisario de Ayotzinapa, comunica a Crisóforo Casarrubias que “en la noche del 1º de Diciembre, por esa localidad pasaron los zapatistas y se dirigieron por Chiepetepec, por el camino dejaron muerto a Nicolás Yañez originario de Tlatlauquitepec, el mismo informante deduce que el referido Yañez fungía como secretario o empleado de su pueblo”. También se desconoce el paradero de Agustín Diego, a quien se lo llevaron en calidad de preso” por los mismos rebeldes⁴¹⁰, y el día 5, el prefecto de Tlapa, manifiesta que se dá por enterado de los sucesos⁴¹¹, aunque no se informa por donde llegaron y quien los comanda. Por Malinaltepec el presidente es informado verbalmente a través de “un correo oficial llamado José Francisco procedente de Tierra Blanca, que anoche como a las 12 (del día 7), entraron en el pueblo citado, un grupo de zapatistas el número que hasciende (sic) aproximadamente como 100, se componen de infantería y caballería”⁴¹², y por la línea divisoria entre Oaxaca y Guerrero por el pueblo de Tlachichilco del Estado de Oaxaca, se detectan movimientos revolucionarios el día 7”⁴¹³.

El 8 de diciembre, el prefecto político de Tlapa manifiesta que se da por enterado de los informes verbales dados a conocer el día 7, en relación de que por Tierra Blanca se han introducido “bandidos”, para ello envía indicaciones a las autoridades del Municipio de Malinaltepec que “inmediatamente mande la comisión de ese lugar a cerciorarse de que si es cierto de el parte verbal al punto que le dieron respecto de la gente que se introdujo al pueblo de Tierra Blanca”⁴¹⁴, comunicados que son corroborados por el Presidente Municipal de Tlacoapa con la misma fecha día 8, que también por su jurisdicción y el de Malinaltepec se han

⁴¹⁰ Anexo 29.

⁴¹¹ Anexo 30.

⁴¹² Anexo 31.

⁴¹³ Anexo 32.

⁴¹⁴ Anexo 33.

introducido “unos bandidos”, por lo que ya se prepara a repelerlos”⁴¹⁵, para el día 12 las autoridades de Tlapa se dan por enterados de los movimientos revolucionarios⁴¹⁶, corroborados bien las noticias el prefecto Político de Tlapa inmediatamente les comunica a todos los presidentes que pertenecen a ésta prefectura política, en principio a los de Tlacoapa y Malinaltepec que notifiquen por donde se dirigen los revolucionarios y a los de Atlamajalcingo del Monte, Tlacoapa y Zapotitlán Tablas, se preparen, para que “brinden Auxilio de Malinaltepec, cuando lo solicite, a demás se recomienda que “las comisiones vayan medianamente armados para no exponerlas”⁴¹⁷, más informaciones procedentes de Iliatenco que data el 8, reafirman “que los zapatistas que se habían internado en el pueblo de Tierra Blanca ya se dirigen para el rumbo de “El Rincón” de este mismo Municipio”⁴¹⁸.

Con objeto de perseguir a las fuerzas zapatistas que se han internado por “El Rincón”, el presidente de Malinaltepec pide auxilio al presidente de Atlamajalcingo del Monte, ya que así lo piden los pueblos por donde se encuentran los rebeldes, las comisiones de seguridad de éste municipio se están concentrando para prestar el auxilio a los pueblos que lo solicitan, sólo que éstas fuerzas se encuentran sin armas”⁴¹⁹. De “El Rincón” donde se encontraban los rebeldes se dirigieron hacia “Pascala del Oro”, surtiéndose de víveres y de otros materiales bélicos”⁴²⁰. En respuesta a las órdenes giradas por el Prefecto Político de Tlapa, el día 5, asegura para el día 10, que en comunicación con las fuerzas de seguridad de Atlamajalcingo del Monte y Tlacoapa y de ésta Municipalidad (Malinaltepec) “seguro de que no habrá resistencia puesto que vienen derrotados como ud., lo manifiesta” y queda pendiente el informe de los resultados⁴²¹. Sin embargo, el presidente de Malinaltepec le comunica al Prefecto Político de Tlapa, de que no es posible contener al avance zapatista ya que carecen de elementos

⁴¹⁵ Anexo 34.

⁴¹⁶ Anexo 35.

⁴¹⁷ Anexo 36.

⁴¹⁸ Anexo 37.

⁴¹⁹ Anexo 38.

⁴²⁰ Anexo 39.

⁴²¹ Anexo 40.

de guerra (armas), Las comisiones de seguridad que prestan auxilio de Tlacoapa y Atlamajalcingo del Monte no vienen armados y sólo traen garrotes lo que pone en desventaja ante los rebeldes por lo que se pide apoyo de las fuerzas de seguridad del gobierno. En el mismo informe coinciden el itinerario seguido de los rebeldes con los informes antes citados y, éste nos ilustra mejor⁴²²:

Díceme el comisario de H. (Hierba) Santa en oficio No. 106, de 11 del actual lo siguiente:

“El anticipo a ese H. Ayuntamiento que ha llegado en esta oficina de mi cargo en comisión de “El Esfuerzo” y “Pascala” que mandó el Sr. Antonio C. Parras en verbalmente que llegaron como a las 6 de la mañana gente rebelde de zapatistas como de 30 hombres tienen parque, algunos sin sombrero uno de ellos que regresaron en el río de San José y no se sabe por donde van caminar dice el correo lo que comunico para su conocimiento”.

También siendo a las 3 de la tarde de ésta fecha me dice el comisario de Iliatenco en oficio número 186 de 11 del actual lo que a la letra copio:

“Me es indispensable participarle a ud., que hoy recibí un parte de Tierra Blanca diciéndome que éste mismo día pasaron por éste lugar 9 caballerías zapatistas que vinieron por el camino de “El Rincón” dirigiéndose como para Azuyú, el propio comisario me avisa que han sabido también por uno de Yoloxochitl que de ese camino vieron para Tierra Blanca 200 doscientos hombres armados también zapatistas, y se presume que los nueve caballerías que han pasado sin correos que van a encontrarlos. También el comisario de Tilapa me avisaron con esta fecha que en Pascala han llegado 200 hombres armados de los mismos zapatistas, y por éste motivo el citado comisario me pide auxilio que me pide el empleado de Tilapa por estar resguardado la comisión de esa comisaria en los caminos que corresponde a éste pueblo.”

Lo que me honro en transcribirle a ud., para su superior conocimiento a efecto de que este Mpio., siguen internando los bandoleros hacen que salen y nó (sic) porque van a dar la vuelta y vuelven a regresar estos bandidos proceden de la Costa Chica como rumbo de Azuyú y demás puntos perteneciente de la jurisdicción del Distrito de Allende y Ometepec.”

Para cumplir con la disposición de esa prefectura según me dice en oficio No. 3061 de 10 del actual diciéndome ponerse de acuerdo con los Sres., Presidentes Atlamajalcingo del Monte y Tlacoapa, Sr. Prefecto más ante es solicitado para que me den auxilio para proceder como esa Prefectura me ordena la de Atlamajalcingo del Monte manda su comisión sin ningunas armas diciendo que no poseen dichos elementos y el de Tlacoapa igualmente dice no posee ningunas armas y constan la instancia de este Ayuntamiento más unos cuantos pero sin armas estos son los graves prejuicios que presentan de poseer armas y municiones para perseguir los bandidos, las comisiones de éste Mpio., también carecen de tales elementos de guerra, porque los enemigos por más que éstos cargan armas ventajosas para hecer resistencia con las comisiones de este Mpio.

422

Suplico si a bien lo tiene se sirva ordenar de Tlacoapa y Atlamajalcingo del Monte que mande sus gentes armados deo esto como llevo dicho porque cuando ofrecen el auxilio vienen sin ningunas armas sólo con sus garrotes.

Me es muy indispensable manifestándole para impedir el paso de estos bandidos necesitamos el auxilio del gobierno para que solicitemos, este Mpio., está dispuesto ayudar al gobierno siempre nos procuraré armas y municiones.

Lib. Y Constn.
Malinaltepec, Dic., 12 de 1913.
Al C. Prefecto Político.
Tlapa.

El 19 de Diciembre, Ponciano Rosas presidente Mpal., de Tlacoapa, comunica a sus superiores de Tlapa, “que el día 7, por la mañana asaltaron los rebeldes al pueblo de Pascala de ésta jurisdicción”, quienes se dirigieron por Ayutla pasando por Tlaxcalixtlahuaca de ese mismo Municipio. En su paso se abastecieron de víveres, numerarios y caballos, y se pide fuerzas del gobierno para que destruya esa gavilla que capitanea JULIÁN BLANCO, a quien se pide se le aplique un castigo ejemplar.⁴²³

El 11 de Diciembre de 1913, informa el comisario de Xochitepec que pertenece al Mpio de Acatepec y de Zapotitlán Tablas, de que el día 10 como a las 8 de la mañana se registró un combate entre las fuerzas del gobierno y los zapatistas en el cerro conocido como “EL TECRUZ”, eran las 12 del día seguía el combate, se desconoce quien los comanda y el número total de los rebeldes⁴²⁴. Dos días después, 13 informes procedentes de Acatepec que dio parte el subcomisario de Xochitepec que por el cerro de “TECRUZ” todavía se encuentran los rebeldes y por la barranca de “Aguaxoco” de Xochitepec, se encuentran otros, por lo que para que en compañía a mi secretario R. Tapia salgamos a batir a esos rebeldes a cuyo fin se encuentra en éste pueblo, el Capitán de Teocuitlapa C. Lorenzo Melo quien mandó aviso al capitán camilo Modesto de Mexcalcingo para que unidos todos salgamos mañana muy temprano (a batirlos), de cuyo resultado, a mi regreso dar a Ud., cuenta⁴²⁵; para el día 15, el Prefecto Político comunica por enterado al presidente de Zapotitlán Tablas de que los rebeldes todavía se

⁴²³ Anexo 41.

⁴²⁴ Anexo 42.

⁴²⁵ Anexo 43.

encuentran por el cerro “Tecruz”, con la misma fecha, el comisario primero de Tlaxcalixtlahuaca, para que a través del presidente de Tlacoapa informe al Prefecto Político de Tlapa, que el día 14 como a las 11 de la noche “llegaron a éste pueblo un número considerable de gente zapatista que se venían del camino de Zamala y como a las 2 A.M. tomaron rumbo a (la) Costa. Además de esto, el día 7 de este mismo mes, la misma gente negra zapatista saquearon la casa del señor Anselmo S. Vázquez de ésta misma vecindad, llevándose un caballo, una llegua (sic) un mulo de su propiedad así como toda su ropa nueva y usada y además prendas de valor que tenía guardados...”⁴²⁶.

Por otra parte el comisario de Tierra Colorada informa para el día 16, los zapatistas incursionaron el día 9, por las cercanías del pueblo citado, espontáneamente los vecinos se organizaron “y echaron unos cuantos gritos que viva el gobierno, y comenzaron hacer unos cuantos tiros con unas escopetas viejas”. Después pasados como una hora los rebeldes se retiraron para “El Esfuerzo” y “Pascala” para internarse hacia la montaña entre los límites de Pascala, Totomixtlahuaca y Mexcaltepec y no se sabe que rumbo han tomado. La misma autoridad solicita armamento para el resguardo del municipio manifestando que carecen de esos elementos”⁴²⁷.

El día 17 de diciembre, el comisario segundo C. José Antonio Rubio de Acatepec envía informes a sus superiores de Zapotitlán, Pedro Feliciano y de Tlapa, en el que se le indica que salga violentamente para Cuapala, comunica que ya salió de ese pueblo el Sr., Sixto González, con 17 hombres y otros refuerzos de otras cuadrillas, y las fuerzas procedentes de Xochitepec están completamente rendidos (de la caminata) por la posición de los terrenos “ya que no aguantaron ni a llegar a éste pueblo”⁴²⁸. Sin embargo, los planes quedan estancados al llegar las últimas noticias procedentes de Xochitepec que los rebeldes que se encuentran en el paraje “Aguatomaguac”, se ha sabido entre sus planes se proponen arribar a éste pueblo de Acatepec, con objeto de resguardar el pueblo, “ya se procura reunir

⁴²⁶ Anexo 45.

⁴²⁷ Anexo 46.

⁴²⁸ Anexo 47.

mucha gente” de otras cuadrillas para repeler la agresión y ya no sale la comisión prevista para que los persiga”⁴²⁹.

El día 20 de Diciembre el Presidente Mpal., de Copanatoyac, Andrés Espinosa informa a Tlapa, que según informe rendido por “el Comisario primero del pueblo de Tlalquetzalapa que pertenece a ese Mpio.; manifiesta que por ese pueblo pasaron un “número de gente se calcula en unos 400 y como a las 10 de la mañana se movieron y tomaron rumbo del sur como dirigiéndose a Zapotitlán, ignorándose qué gente sea, del gobierno o pronunciados, se advierte que están muy bien armados y muy buenos caballos, siendo la mayoría de infantería... quemaron la casa del comisario” y no cometieron más atracos⁴³⁰.

Al día siguiente el 21, Pedro Feliciano, Presidente de Zapotitlán Tablas, envía a Tlapa un informe pormenorizado de las acciones y desplazamientos de la fuerza zapatista que el comisario de Tlalquetzalapa no los pudo identificar. El informe dice así⁴³¹:

Tengo la honra de participar a Ud., que ayer a las 6 P.M., seis de la tarde arribaron a estar los señores capitanes Apolinar Neri y Felipe M. Reyes con la fuerza que llevaron a su mando, reunida de los pueblos Huitzapula, Coapala, Teocuitlapa, y éstas que formaron un total de 225 hombres los que llegaron sin novedad, y se pasó por Cuatololo, catearon las casas porque no encontraron, ni hombres, ni mujeres, no obstante que de Ayotzinapa se les mandó aviso para que reunieran bastimento; pero en vez de cumplir con ésta determinación todos huyeron. La casa de Pancho del comisario de Cuatololo fue incendiada, porque a parte de que no encontraron moradores, dentro de ellas hallaron un rollo de belas (sic) que se suponen sean de las que extrajeron de los comercios de éstas. Además, ésta fuerza, se armó sus bestias caballares del dicho comisario y mandamos. Esto informamos a Ud., porque, el repetido comisario informó al Ayuntamiento y población en Copanatoyac que ésta conducta a nuestra gente. No me parece por demás recordar que por el digno conducto a Ud., se pidió la aprehensión de este comisario y otros nueve individuos de Coapala radicados en Cuatololo quienes escaparon de su pueblo por la persecución que se les hizo.

⁴²⁹ Anexo 48.

⁴³⁰ Anexo 49.

⁴³¹ Archivo General del Gobierno de Guerrero. Archivo Histórico: .

En Cuautololo aprehendieron a tres individuos que responden a los nombres de José Antonio de Hueycantenango, José Hilario, Carlos Bonilla de Patlicha y Marcos Salgado de Cuautololo, los dos primeros fueron pasados por las armas. El primero José Antonio, porque el capitán Lorenzo Melo lo conocía por zapatistas (sic) y el segundo (Bonilla) porque el regidor 3º de ésta lo conoció pues invadió a éste pueblo el 31 de Enero último en compañía del cabecilla Leopoldo Casarrubias. Al último Salgado lo aprendieron por sospechoso, pues apenas vió la fuerza comenzó a correr. Este último se lo mandó con las autoridades correspondientes, así como el rollo de belas que se recogió en la casa del comisario. Los individuos Francisco Viviano, fiscal de Cuautololo, Miguel Santiago Chiquito de Coapala; José Miguel, Francisco Durán, Nicolás Martín, José Cornelio, José Antonio Corono de Cuautololo; Juan Antonio y Martín Neri Comisarios 1º y 2º de Cuautololo respectivamente fueron denunciados como zapatistas por Bonilla.

Esto me permito participar a Ud., para su conocimiento superior, protestándole como siempre mi profundo respeto.

Libertad y Constitución.

Zapotitlán, Dic., 21 de 1913.

E.P.M.

Pedro Feliciano

Al. C. Teniente Coronel y Prefecto de Tlapa

De Comonfort.

Por otra parte, el mismo día 21, el comisario 2º de Acatepec, que ha recibido información a través del comandante de seguridad de la cuadrilla de Xochitepec, “se avisa que por el paraje “El Camalote”, se encuentra un grupo de gente y la misma que estaba amenazando en “Aguatomaguac” el número de gente puede ser aproximadamente el de 150 hombres, y no se sabe quien los comanda”⁴³².

Para el día 25, el Prefecto Político de Tlapa, manifiesta que se da por enterado que por los contornos de Alcozauca han penetrado fuerzas zapatistas.

Según fuentes oficiales que a las 6 de la tarde del día 24, “penetró a Ahuacatlán una fuerza de gente armada”, y por la noche a las 8, se internaron por

⁴³² Anexo 50.

la cuadrilla La Rivera, quienes al llegar sólo pidieron pastura para sus caballos, y hoy a las 8 de la mañana llegaron a Tlaxiataquilla. El número asciende a 90 o 100 hombres”⁴³³. El mismo Prefecto Político, recomienda se tomen las providencias necesarias y vigilar hacia que rumbo se dirigen, para que se proceda a perseguirlos. El día 26 de Diciembre, el comisario de Tlaxiataquilla asciende a 80 hombres, y “otra partida de gente aludida partió a las 12 del día con rumbo al Estado de Oaxaca”⁴³⁴.

El día 30 de diciembre de 1913; José Angel Presidente Municipal de Alpoyecaca, informa a Tlapa, que el día 29 por la noche arribó a ese pueblo “un grupo de gente desconocida que en un concepto es bandida”, durante su paso “no cometieron atropellos contra la población y sólo me exigieron dinero y a D. Domingo Ramírez expendedor de aguardiente le exigieron, a que les vendiera licor, pero éste no conoció a nadie y solamente dispararon seis tiros en la playa del río y una bomba por el camposanto”. No se sabe por donde llegaron y hacia donde se dirigieron.⁴³⁵

Con la misma fecha, el Prefecto Político queda por enterado, y recomienda se investigue qué rumbo tomaron para perseguir y se siga informando de las “pesquisas”⁴³⁶. A fines del mes, el 31 de diciembre, José Díaz Comisario de Alpoyecancingo, notifica también que el día 30 “a media noche llegaron unos bandidos a caballos queriendo cometer robos y echando de tiros”, en el acto salió la comisión para desalojarlos con unas escopetas que a uno por poco y lo matan, y “tiene hocho (sic) días que noche a noche están queriendo perjudicar a éste pueblo, al retirarse se llevaron unos caballos de éste pueblo”⁴³⁷.

El mismo día 31, el Prefecto Político, manifiesta de enterado de los sucesos y pide se informe “violentamente”, qué rumbo hayan tomado con el objeto de ir a su persecución⁴³⁸.

⁴³³ Anexo 51, tres documentos.

⁴³⁴ Anexos 52, dos documentos.

⁴³⁵ Anexo 53.

⁴³⁶ Anexo 54.

⁴³⁷ Anexo 55.

⁴³⁸ Anexo 56.

El avance revolucionario en todas las regiones del Estado es inminente hacia el objetivo previsto: la toma de la Capital Chilpancingo.

Tomando en cuenta todos los comunicados corroboran los hechos y posiblemente en un intento por contener el avance revolucionario que con detenimiento organizativo se va preparando hacia la toma de la capital y, que obviamente requería de una amplia movilidad para combatir a todos los frentes revolucionarios por parte del gobierno, para ello, el día 29 de Enero de 1914 a través de una circular que hace el Secretario de Gobierno “recomienda a todos los prefectos políticos y demás autoridades del Estado que por acuerdo del gobierno de la república, realice requisas de caballos en menor tiempo posible, extendiendo el recibo correspondiente para devolberlos (sic) cuando se logre la pacificación pagarlos el país si no los pudiera devolber (sic) a razón de cuarenta pesos por unidad”⁴³⁹.

El avance organizativo revolucionario en todos los frentes avanzan hacia el objetivo propuesto, de acuerdo a los informes oficiales de las partes militares y de la Secretaría de Gobierno. En la Montaña “el 11 por la noche un comando zapatista dirigido por “El Gavilán” toman la plaza de Copanatoyac, pero se vieron precisados por evacuar la plaza al arribar el gobiernista Rafael Mendoza”⁴⁴⁰.

Mientras en la capital del Estado, el 3 de febrero de 1914 Juan Poloney es nombrado nuevo gobernador interino del Estado en sustitución de Manuel Zozaya⁴⁴¹, pruebas más que políticamente en la medida que pasa el tiempo el régimen Huertista pierde más fuerza por el acoso revolucionario en la Entidad. En la Costa Chica por el día 3 de enero de 1914, “Jesús Navarro le escribió a Zapata informándole de su alianza con los Blanquistas y pidiendo instrucciones para la campaña. A lo que contestó Zapata:

“Está muy bueno que inmediatamente se ponga ud., de acuerdo con los expresados jefes, para impulsar los trabajos revolucionarios a favor de la causa que se defiende... adjunto nota de instrucciones a que deberá sujetarse... en combinación con el General Blanco,

⁴³⁹ Anexo 57.

⁴⁴⁰ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 130.

⁴⁴¹ Ibid. p. 137.

“Mande Ud., reunir a toda su gente a fin de que forme fuerte columna y tenga mejores resultados en su trabajo porque se necesita atacar a las plazas de Chilpancingo, Chilapa y Tlapa y otras plazas fuertes, de manera que se llegue a dominar todo el estado de Guerrero... han salido con ese rumbo las columnas al mando de los generales Julio A. Gómez y Remigio Cortés, para que activen las operaciones... todos ellos se sujetarán a las instrucciones que a Ud., se le dan”⁴⁴².

Julián Blanco retorna de nueva cuenta hacia la Costa Chica. De regreso a ésta campaña Blanco recibió la visita de Otilio Montaña, Heliodoro Castillo y otros jefes zapatistas. El 18 de Enero se reunieron en Dos Caminos donde Blanco y los suyos suscribieron el Plan de Ayala. El acta respectiva dice entre otras cosas:

"El General Don Julián Blanco expresa que han reconocido y afirmado su adhesión al Plan de Ayala... haciendo constar por último, que el credo agrario-político contenido en el Plan... es su bandera.

“el ciudadano General Blanco, está de acuerdo en trabajar en unión del general Montaña, con los elementos revolucionarios de que dispone... sujetándose en todo a las órdenes que reciba del expresado cuartel General o del jefe de las armas en el Estado”.⁴⁴³

De acuerdo a los preparativos iniciales “como lo anunció Zapata el 3 de Enero, Julio A. Gómez salió para Guerrero al frente de su columna y entró en relación con los jefes regionales del frente central, José García y Cenobio Mendoza, con quienes entraba en Mochitlán el 17”.

De tal manera que para “fines de Enero y principios de Febrero se empezaron a concentrar hacia Chilpancingo las fuerzas de Díaz encabezadas por Epifanio Rodríguez, Alejo Mastache, Jesús Capistrán, Epigmenio Jiménez, Herculano Valle, Leandro Arcos y las que habían atacado Aguas Blancas, cuyo mando debía asumir Julián Blanco entre otros”⁴⁴⁴.

En esta coordinación operativa aún faltaban “las fuerzas calentanas de Jesús H. Salgado y las de la Montaña, que formarían en torno a Zapata,

⁴⁴² Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 410.

⁴⁴³ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 411.

⁴⁴⁴ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 413.

Encarnación Díaz, Julio A. Gómez se propusieron amagar la capital, tocándole a Otilio Montaña el elemento de enlace entre las fuerzas y sus jefes promoviendo reuniones necesarias, ya durante éstos encuentros, “llegaría a sumarse Rómulo Figueroa con su columna, la que finalmente salió de su escondite el 28 de Enero, pues, “ya era tiempo de proponerse acciones de más envergadura”⁴⁴⁵.

Por invitación de Rómulo Figueroa, le propuso a Zapata que pasara por Huitzucó con el propósito de madurar los acuerdos de ataque a Chilpancingo, al respecto dice su biógrafo Arturo Figueroa Uriza, “lo primero que se propuso Figueroa fue capturar a Manuel Zozaya el verdugo de su hermano Ambrosio, quien dejara el mando a Poloney y saldría del estado, supuestamente por Iguala”⁴⁴⁶. Sin embargo, Zozaya fue enterado de las intenciones y optó por cambiar de ruta hacia la Montaña por Tixtla.

Por otra parte previos acuerdos entre las fuerzas zapatistas de Encarnación Díaz y Julio A. Gómez, comunicaron con las de Rómulo Figueroa con el objeto de planear para el ataque de Chilapa, cosa que Rómulo aceptó “dejándole el mando para el ataque al mando de 1500 hombres que reunían”, y al mismo tiempo Tixtla “estaba siendo atacado por Julián Blanco y Heliodoro Castillo, amagando a Chilpancingo con el objeto de atraer atención y salieron los refuerzos, que salieron de aquí para rechazar el ataque, y esto hizo posible la derrota del pequeño destacamento de Chilapa, cosas que sucedieron el 3 de Enero” cuya plaza estaba guarnecida por 60 hombres al mando de Antonio Gálvez.⁴⁴⁷

De acuerdo a los planes trazados, “la importancia de la caída de Chilapa no radicó en su potencia militar sino en la proximidad desafiante de Chilpancingo”⁴⁴⁸. Tixtla fue atacado por Julián Blanco y de Heliodoro Castillo sin lograr tomarla, sin embargo, ante la toma de Chilapa el avance rebelde, rápidamente fue evacuada la plaza, para concentrarse a la capital, el 16 de Enero, los revolucionarios entraban

⁴⁴⁵ Ibid. p. 414.

⁴⁴⁶ Idem.

⁴⁴⁷ Ibid. 417.

⁴⁴⁸ Ibid. p. 419.

a la ciudad de Tixtla. Reunidos los jefes señalados, se discutió el Plan de ataque”.⁴⁴⁹

“El mismo día que ocupaban Tixtla, a la Montaña llegaba Ignacio Maya como avanzada de las fuerzas zapatistas de Francisco Mendoza y tomaba la plaza de Olinalá derrotando a la guarnición de Crispín Galeana y al siguiente día 18 entraba a Huamuxtitlán. Simultáneamente el amago de Chilpancingo se daban los ataques a Ometepc por 2 mil costeños encabezados por Remigio Cortés y a Teloloapan por Jesús H. Salgado y Gertrudis Sánchez.

Así, con el amago de Tlapa y los ataques a Ometepc y Teloloapan se ponía en alerta los destacamentos fuertes de Acapulco e Iguala y facilitaba el cerco a Chilpancingo”, obviamente que para la toma de la capital se requerían de más fuerzas, no obstante con la toma de Huamuxtitlán y Olinalá y otras cabeceras municipales, iniciaba una “sensación de derrota del gobierno empezaba a predominar en el ambiente”, además con la evacuación de Tixtla muy próxima a la capital, se convirtió “en un espíritu de derrota y, obviamente, se requerían mayores contingentes para obligar una capitulación. En éstas condiciones se estableció el cerco en torno a la ciudad a partir del 18 de Febrero de 1914”.⁴⁵⁰

Figueroa y Blanco amagaron por el Sur desde Petaquillas; Chon Díaz y Julio A. Gómez por El Oriente y Helidoro Castillo por el Norte. Cartón era el nuevo jefe de la plaza y contaba entre mil 200 y mil 400 hombres”.⁴⁵¹

En la Montaña, lugar en estudio, a través de una circular que les envía el prefecto político de Tlapa, B. Fernández a los comisarios de las comunidades subalternas, ciertas reprimendas al decir que, “ésta prefectura ha visto con mucho desagrado, que en esos pueblos tienen entre sus responsabilidades, “que tan luego como llegue tienen como llegue a tocar o espantar algún grupo de gente, den parte inmediatamente a ésta oficina, pues de no cumplir con ésta disposición, se procederá en su contra con todo el rigor de la ley”.⁴⁵²

Obviamente que el silencio y el abrigo en los pueblos a los “bandidos”, son los que en últimas instancias los que llevan y hacen movimientos de justicia e ideales libertarios y que precisamente por esos ideales, muchos pueblos se levantaron en armas y ahora, los voceros del régimen se proponen a toda costa que los repriman.

⁴⁴⁹ Ibid. p. 420.

⁴⁵⁰ Ibid. pp. 420-421.

⁴⁵¹ Ibid. p. 421.

⁴⁵² Anexo 59.

Como se ha visto con anterioridad ante el paulatino cerco de la capital del estado, el Gral., Birgadier Manuel Zozaya que fungía como gobernador huyó por la Montaña y, de acuerdo a las evidencias testimoniales de comunicación, el Gral., se encontraba refugiado en Tehuacán, Puebla, debido a que el Tte. Corl. Fernández destacamentado en Tlapa, le comunica vía telefónica, “muy urgente” que se encuentra interrumpida la comunicación Tlapa-Chilpancingo”. Y que el “Corl Gálvez de Chilapa pidiome auxilio por estar muy amagado, saliendo para aquel punto día 12 Cap. Vega con 2 oficiales y 75 de tropa del cuerpo de mi mando que guarnecían Olinalá. Ayer amaneció cortada la comunicación con Chilapa ya hallo lo posible para situar al Tte. Nazario Lazo, los quinientos pesos que necesita para haberes”.⁴⁵³

Los mismos mensajes les son enviados para el Mayor E. Ruiz de Oaxaca, relativo a la interrupción a la comunicación Chilpancingo-Tlapa y el amago a Chilapa⁴⁵⁴. Además suplica que, “gestiones con la Secretaria de Guerra mande para cuerpo mi mando parque calibre 30 x 30 y aparejos para las mulas”⁴⁵⁵. Con la misma fecha, el día 14 de Febrero, el Tte. Corl. B. Fernández de Tlapa para el Sr. Gral. Y de la División del Sur de Cuernavaca; “muy urgente”, que a las 10 de la noche de le “incorporaron los capitanes Tiburcio Vega y Benjamín Garnelo con fuerza que auxilió Chilapa informando está en poder del enemigo, regresando de centro población, habiendo tenido un muerto, un herido y 2 dispersos, informando además haber adquirido noticias haber muerto Corl. Gálvez y gente resguardaba Chilapa, mirose al enemigo que se dirige a ésta [ciudad de Tlapa]”.⁴⁵⁶

Como se ha dicho con anterioridad el ambiente y el espíritu de la derrota empezaba a predominar entre las fuerzas Huertistas ya que el mismo B. Fernández comunica al General de División de Cuernavaca, el 14, que se le incorporaron 9 de tropa a las órdenes del Tte. Abraham Martínez procedente de Huamuxtitlán⁴⁵⁷, sin explicitar porque, sin embargo, es de deducirse que son

⁴⁵³ Anexo 60.

⁴⁵⁴ Anexo 61.

⁴⁵⁵ Anexo 62.

⁴⁵⁶ Anexo 63. López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 137.

⁴⁵⁷ Anexo 64.

signos del espíritu del derrotismo ante la toma de Chilapa y, es de temerse sean atacadas esas plazas.

Por otra parte, con la misma fecha ya citada, a través de una carta que el Tte. Corl. B. Fernández de Tlapa, que el envía al jefe de armas de Oaxaca, se sugiere que se salga a batir a los enemigos “al aproximarse y no estar sólo a la defensiva sin gran esfuerzo enemigo en dos jornadas lo tendremos en frente”.⁴⁵⁸

Para el 15 de febrero de 1914, B. Fernández de Tlapa comunica al General de las fuerzas de Cuernavaca que “con ésta fecha se incorporaron procedentes de Chilapa el Tte. Corl. Ricardo López y un cadete y un soldado del 13 Regimiento, oficiales de la contraguerrilla Chilapa y un soldado del 1er., cuerpo de caballería, cursó alta 1 soldado en el cuerpo y de infantería N° 35”⁴⁵⁹. Con la recepción de éstas noticias, es de imaginarse la desbandada sufrida las fuerzas del régimen Huertista, muy próximo a sucumbir y, la fortaleza moral levantada de las fuerzas revolucionarias, alarmando a las autoridades Estatales y Federales y previniéndose a nuevos ataques a las ciudades más grandes.

El 10 de Febrero, después de conocer los pormenores de lo ocurrido en Chilapa, el jefe de guarnición de Tlapa, B. Fernández, solicita con un tono desesperante al Gral. Srio. de Guerra y Marina de la ciudad de México “Muy urgente”, que “en vista tener conocimiento bandidos que tomaron Chilapa se dirigiera a atacar ésta probablemente en connivencia con fuerzas gavillas vienen con ésta dirección procedentes Costa Chica, Ixcamilpa y Pilcaya, suplico a Ud., se sirva ordenar salgan fuerzas auxiliarnos trayendo municiones calibre 30 x 30 y 7 milímetros por estar muy escasos especialmente de las últimas”⁴⁶⁰.

Al caer las guarniciones de Huamuxtitlán, Olinalá, Chilapa y Tixtla, toda la zona de oriente quedó despejada por las fuerzas del gobierno, en consecuencia los revolucionarios multiplicaron sus acciones.

Como efectos a éstas desguarniciones en la zona oriental en estudio de la entidad, “en el distrito de Zaragoza abundaron los grupos zapatistas. Ignacio Maya y quinientos individuos bajo su mando, tomaron Huamuxtitlán, y el 17 llegaban a

⁴⁵⁸ Anexo 65.

⁴⁵⁹ Anexo 66.

⁴⁶⁰ Anexo 67.

Olinalá”⁴⁶¹. Para el 21 de Febrero de 1914, en un comunicado “Muy Urgente”, que envía B. Fernández de Tlapa al Gral.

Tomada la última plaza de Oriente (Tlapa) y la defección de la guarnición gobiernista, la región de la Montaña quedaba a merced total de los revolucionarios zapatistas y ya no había con quien más pelar, el cerco y caída de la capital del Estado era ya sólo cuestión de días.

Mientras se afinaban las estrategias de ataque y toma de Chilpancingo y del cerco masivo hacia la capital, las fuerzas de la Montaña se preparaban para ser copartícipes en la toma.

Como se ha visto con anterioridad después de la sublevación en Tlapa, por los jefes que lo guarnecían la plaza, rápidamente se incorporaron entre las fuerzas revolucionarias, según José María López Victoria, que “en una junta que con ellos celebró y en la cuál se le designó jefe de operaciones militares en el Estado que inmediatamente asumió”⁴⁶². Cuando se cerraba más el círculo rebelde en torno de Chilpancingo, “Rómulo salió a descansar a un punto cercano y desde ahí saldría con su tropa solitaria rumbo a Tlapa, cuando todos los revolucionarios se concentraban hacia Chilpancingo”.⁴⁶³

Desde la Costa Chica por Ayutla en viaje había “llegado a Tlapa el jefe constitucionalista Rómulo Figueroa, para solicitar ayuda de su antiguo correligionario Elpido Piza que ahí dominaba la situación.

El arribo de Figueroa no resultó del agrado de los zapatistas que ocupaban la plaza y trataron desarmar a sus soldados, cosa que impidió Cortés Piza.

Este incidente fue motivo para que el jefe de operaciones de la Revolución fuese desconocido sin demora por los mismos que lo habían ungido”. Figueroa ocupó el campo de la lumbre, en tanto que Emiliano Zapata era informado de su presencia en zona dominada por sus huestes. El caudillo agrarista ordenó entonces a Sabás Crispín Galeana Cantú, que partiese a Tlapa y llevara la captura de Figueroa; pero fracasó dicho intento, porque Cortés Piza volvió a oponerse.

⁴⁶¹ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 138.

⁴⁶² Ibid. p. 147.

⁴⁶³ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 428.

Para el 8 de Marzo de 1914, Tlapa caía en poder de los zapatistas. “La toma de Olinalá y Huamuxtitlán por Ignacio Maya representó efectivamente la avanzada de Zapata en su incursión para ésta campaña en Guerrero”, Maya ocupó Olinalá, a viva fuerza derrotando al jefe Crispín Galeana quien tuvo que evacuar la plaza y retirarse a Tlapa, de acuerdo a los comunicados de Benjamín Fernández de ésta plaza. De ahí “con 200 hombres, Maya avanzó sobre Huamuxtitlán y capturó la plaza el día 18 y los dos días se acercaba a Tlapa para amagar a la guarnición”.⁴⁶⁴

Simultáneamente al amago de Chilpancingo, “el 26 de Febrero, Emiliano Zapata [avanzaba el Estado de Guerrero] dejó a Eufemio Zapata a cargo de las operaciones de Morelos y únicamente con 300 hombres salió a la campaña de Guerrero”⁴⁶⁵, “la preponderancia de Zapata se hizo manifiesta [ya] en tierra Guerrerense”⁴⁶⁶. El 6 de marzo entró a Olinalá una fuerza incrementada a 800 revolucionarios con las guerrillas de la región. En Tlapa habían 300 auxiliares a cargo del Prefecto Fernández y los jefes subalternos Modesto Lozano y Jesús Villa. Este recibió la orden de salir con 200 hombres a combatirlo”⁴⁶⁷. Sin embargo, antes de cumplir la orden, las fuerzas comandadas por “Modesto lozano, con apoyo de otros jefes, entre ellos Elpidio Cortés Piza, Sabás Crispín Galeana Cantú, Rafael Mendioza, Baraquiél Ríos, etc., se rebelaron al gobierno y dieron muerte al Prefecto Benjamín Fernándes. Nombraron como jefe rebelde de la plaza al mismo Jesús Villa, pero por la tarde del mismo 8 de Marzo lo ejecutaron”⁴⁶⁸, “al no inspirarles la suficiente confianza a los vencedores”⁴⁶⁹. “Este grupo de pronunciados se dirigió entonces a Olinalá a presentarse ante las fuerzas zapatistas y afialirse al Plan de Ayala”⁴⁷⁰, “pero sólo por unos días, pues pronto se

⁴⁶⁴ Ibid. p. 424.

⁴⁶⁵ Idem.

⁴⁶⁶ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 147.

⁴⁶⁷ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 424.

⁴⁶⁸ Idem.

⁴⁶⁹ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 147.

⁴⁷⁰ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 424.

comunicaron con Rómulo Figueroa y lo invitaron a Tlapa para que encabezara su pronunciamiento bajo la bandera Carrancista y quedaron militando en sus filas”⁴⁷¹.

Manuel Zozaya, de la Secretaria de Guerra de la ciudad de México que ya se situó al Tte. Nazario Lazo en Tehuacán”, además se pide urgencia que envíen, “trescientos pesos para haberes, ordenándose a comandante Villa regrese a ésta a marchar forzadas”⁴⁷². Al mismo tiempo se le informa que en “círculo pueblos montaña un manifiesto manuscrito, insulso(sic), disparatado y lleno de insultos para gobierno firmado por cabecillas Remigio Cortés, Jesús Altamirano y Bonifacio García”⁴⁷³, aunque no hay mayores evidencias pero sí sería interesante conocer en qué consiste el manifiesto.

El 4 de Marzo de 1914, el comandante Jesús Villa que guarnece la plaza de Tlapa, comunica a la Secretaria de Guerra de la Ciudad de México, de “las novedades ocurridas con ésta fecha, salieron rumbo Huamuxtitlán 2 oficiales y 16 de tropa del 1er. Cuerpo, 1º de Caballería a la órdenes del capitán 1º Crispín Galeana. Rombo Mexcalcingo, salieron 1er. Oficial y 40 de tropa del 36 cuerpo, 1º de Infantería a las órdenes del capitán 1º Tiburcio Vega, rumbo Aquilpa salieron 30 de tropa del mismo cuerpo a las órdenes del cabo 1º Rafael Mendoza. Se incorporaron procedentes de Tehuacán 2 oficiales y 36 de tropa del 25 cuerpo explorador, 1er. Oficial y un soldado del 1er. Cuerpo, 1º de Caballería, 8 de tropa de la contraguerrilla Casarrubias, 1 soldado del 3er. Regimiento de Infantería y un telegrafista militar a las órdenes del comandante Jesús Villa”.⁴⁷⁴

Mientras tanto como un “alivio” material el Tte. Corl. B. Fernández de Tlapa, le es suministrada “la cantidad de \$1900.00 un mil novecientos pesos para haberes de las fuerzas”⁴⁷⁵ del día 5. Después de la toma de Chilapa, Huamuxtitlán y Olinalá la única plaza que todavía quedaba bajo guarnición era la Cd. de Tlapa, de ahí que todas las columnas procedentes de la Costa Chica, de los Estados de Puebla y Morelos con Emiliano Zapata y otros puntos de la región, hayan convenido tomar

⁴⁷¹ Ibid. p. 425.

⁴⁷² Anexo 68.

⁴⁷³ Anexo 69.

⁴⁷⁴ Anexo 70.

⁴⁷⁵ Anexo 71.

conjuntamente la plaza de Tlapa para el día 8 de marzo de 1913, aprovechando el desgaste físico y moral de las fuerzas gobiernistas, ya que el día se tuvo un enfrentamiento entre las fuerzas rebeldes y las del gobierno por Mexcalcingo; al respecto el comandante Mayor F. Miguel de Acatepec nos narra vivamente dicho encuentro:

“Para su superior conocimiento participo a Ud., que acaban de llegar los que fueron a dar auxilio a Mexcalcingo, es decir, los de éste pueblo, faltando 3 individuos.

Estos manifiestan que hoy a las 7 de la mañana comenzó el ataque de los rebeldes contra los de Mexcalcingo, Teocuitlapa, y éste pueblo éstos dos últimos pueblos fueron al auxilio respectivo, siendo un nutrido de fuego que sin interrumpirse (...) aún todavía las horas que serían las 10 de la misma no cesaba el fuego desalojando de sus posiciones a nuestros compañeros, siendo pues, así, que cubrieron todos los cerros que corresponden al propio pueblo manifestando, además éstos vecinos que menciono, que cuando ellos venían en la cumbre denominada “Ixcatla”, vieron que el enemigo había entrado al propio pueblo de Mexcalcingo y que estaban quemando todas las casas.

De la gente que se mandó se éste pueblo, falta 3 individuos y entre éstos que llegaron vino un herido.

El señor capitán Vega, salió de éste pueblo hoy a las 6 A.M. para Mexcalcingo, llevando otros 11 de éste pueblo, no siendo por demás informarle que su tropa está completamente rendida y me supongo llegaría al propio pueblo de Mexcalcingo como a las 11 de la mañana.

Lo que comunico a Ud., para que si a bien lo tiene se sirva enviar más auxilio en virtud de que la gente rebelde es mucha aproximadamente 1000 hombres o más.

Libertad y Constitución.
Acatepec, Marzo 6 de 1914.
El Comte. Mayor.
F. Miguel.

*476

Como no se cumplió sus propósitos, Zapata se disgustó sobre manera y fijó 24 Hrs., a don Rómulo Figueroa para que reconociese El Plan de Ayala o en su defecto, se ausentara del Estado⁴⁷⁷. Figueroa partió de nueva cuenta a la Costa Chica llevándose consigo sus socios Cortés Piza, Luis Acevedo y Rafael Mendoza; sin embargo antes de que se dieran éstos casos, ya nombrados los nuevos jefes de operaciones a Elpidio Cortés Piza, se le habían dado nuevas disposiciones a cumplir con la causa revolucionaria, que en el documento expresa; “cuidar del orden; reprimiendo el robo y el asesinato para desprestigio de la misma causa. Exija Ud., caballos, armas, pertrechos de guerra y dinero, bajo condiciones

⁴⁷⁶ Archivo General del Gobierno de Guerrero. Archivo Histórico: .

⁴⁷⁷ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 154.

que estén de acuerdo con proporcionarme de los individuos del todo lo cuál, otorgará recibo y avisará a éste mismo campamento revolucionario [Tlapa, 13 de Marzo de 1914]⁴⁷⁸. Aunque en el documento no tiene datos de identidad de quien lo firma y de cuál campamento revolucionario habla, pero es de suponerse es la Figueroista-Carrancista.

Una vez que los zapatistas han tomado la plaza principal de la Montaña, quedan en desconcierto las autoridades subalternos después que han cambiado las circunstancias políticas, ahora bajo qué régimen político-administrativo dirigirse, como es el caso de la preocupación del presidente municipal de Metlatónoc, P. Villanueva, que en éste testimonio nos ilustra mejor:

“Esta corporación tuvo conocimiento de que el orden de gobierno establecido ha cambiado; y aunque ha estado esperando instrucciones emanadas del nuevo orden de cosas en esa cabecera de Distrito, esas no han llegado, quizá por las muchas e importantes atenciones de administración; pero deseando este ayuntamiento quedar reconocido ante el nuevo gobierno o nuevas autoridades, porque no le sería posible vivir aislado, sin inmediato superior; para bien de los pueblos que forman ésta municipalidad, tango el honor de dirigirme a Ud., para que me dé instrucciones o bien para que su digno conducto me sean dadas.

Libertad y Constitución.
Metlatónoc, Marzo 14 de 1914.
E. P. M.
P. Villanueva.
Al presidente Mpal., de Tlapa.

*479

El 17 de Marzo, a través de una circular que los jefes constitucionalistas del sur, Cortés Piza y Galeana le envían al presidente municipal de Metlatónoc, P. Villanueva, en el que se le ordena “que mientras se restablece el orden constitucional interrumpido en Febrero de 1913, seguirán rigiendo las leyes hasta ahora vigentes; quedando enterada ésta corporación de que Ud., tendrá las facultades que antes tuvo la prefectura política”, ya que no es posible mantenerse

⁴⁷⁸ Anexo 72.

⁴⁷⁹ Archivo General del Gobierno de Guerrero. Archivo Histórico.

aislados y sin superiores donde dirigirse. En otro aspecto, se pide se confirmen noticias, que por esos lugares anda “un grupo de gente armada... éstas autoridades tienen conocimiento por las autoridades de la cabecera de San Vicente Zoyatlán que por el rumbo de Alcozauca, se aproximan fuerzas cuya misión se ignora; y como éstos pueblos de la montaña carecen en absoluto de elementos de defensa, suplico a Ud., que si dependen de la jefatura de armas de éste Distrito, influya porque no toquen a éste municipio cuyos habitantes están temerosos de su llegada y si no son del mismo partido, hacer porque las fuerzas del Distrito las desalojen de éstos rumbos. La gente que estaban en Petlacalancingo ayer tarde se fue para Xochapa del Mpio., de Zoyatlán”⁴⁸⁰.

Para el 18 de Marzo, en un comunicado que envía el comisario de Cochoapa, Santiago F. Flores al presidente de Tlapa, manifiesta que se han enterado de “que en San Vicente Zoyatlán, llegaron tropas a quemar la población y como éstas noticias, han espantado a todos los vecinos de éstos pueblos... suplicándoles se digne decirme, qué debemos de hacer, porque ésta comisaria está unida con sus cuadrillas, para respetar las respetables órdenes de nuestro Gral., “Cortés y Galeana” y las del H. Ayuntamiento que ud., preside”⁴⁸¹. Simultáneamente a ésta fecha día 18, en respuesta a la circular del día 13, en relación al cambio de autoridades en la prefectura de Tlapa, a raíz de la misma por los zapatistas cuales serían las nuevas disposiciones superiores a cumplir ahora que funge como jefe de la plaza el C. Elpidio Cortés Piza; sin embargo, “les hizo saber que con el fin de que los pueblos no carezcan del orden y justicia indispensables y a su bienestar y no se interrumpa la administración de acuerdo con el Partido Constitucionalista, dispuso que se sigan cumpliendo con las leyes y demás disposiciones vigentes hasta ahora, mientras se restablece el régimen constitucional interrumpido en Febrero de 1913.

En consecuencia... debe Ud., atenerse, siguiendo el régimen administrativo acostumbrado y ateniéndome por lo mismo de a Ud., las instrucciones que

⁴⁸⁰ Anexo 73.

⁴⁸¹ Anexo 74.

solicita”⁴⁸². Al mismo tiempo, las autoridades de Tlapa hacia los de Metlatónoc, en relación a que se tuvo conocimiento que por Petlacalancingo pernoctó un grupo de gente armada, siguiendo el derrotero de Xochapa del Mpio., de Sn. V. Zoyatlán y de que por el rumbo de Alcozauca se aproximan fuerzas desconocidas por esos pueblos, el mismo general en jefe antes citado, quien hice del conocimiento oficial de Ud., me manifiesta que aquellas fuerzas son del propio Partido Constitucionalista que andan en expedición, y que lo más probable es que no toquen en ese Mpio., y por lo mismo, nada deben temer esos propios pueblos, si las tropas de referencia les está expresamente prohibido atropellar en lo más mínimo”⁴⁸³.

Por otra parte, durante el proceso de toma de la capital Chilpancingo y, con objeto de prevenir toda clase de movimientos, por disposiciones del jefe que guarnece ésta plaza comunica lo siguiente⁴⁸⁴:

CIRCULAR No. 6.

Xalatzala. Iguanita.	
Alpoyecancingo. Xochapa. Sn. V. Zoyatlán. Cuautipa. Calmalachi. Tototepec. Xalpatlahuac.	<p>Por orden del Gral., en jefe de las fuerzas que guarnece en ésta plaza a las autoridades de los pueblos anotados al margen, vigilen día y de noche todos los caminos pertenecientes a sus respectivos pueblos, con objeto de informar a ésta oficina toda clase de gente que por los expresados pueblos haya su paso. La autoridad que no cumpla con ésta orden será pasado por las armas.</p> <p>El aviso lo darán aunque sea a cualquier hora de noche directamente a ésta sala aunque sea de palabra.</p> <p style="text-align: center;">Avicen de quedar entendidos. Constitución y Libertad. Tlapa, 29 de Marzo de 1914. E. P. M. (nombre y firma ilegibles).</p>

⁴⁸² Anexo 75.

⁴⁸³ Anexo 76.

⁴⁸⁴ Archivo General del Gobierno de Guerrero. Archivo Histórico: falta referencia.

Coordinados todos los frentes revolucionarios para el asalto final hacia la capital, el círculo se fue cerrando y una vez que habían caído las últimas guarniciones relativamente importantes. Por la zona oriental de la capital (lugar en estudio), “avanzaron las fuerzas de Zapata que aglutinaron a los rebeldes de la Montaña y de los distritos de Alvarez y Guerrero así como a los pronunciados contra el gobierno que tenían a su cargo las plazas fuertes”⁴⁸⁵.

Mientras que la mayoría diseminadas en extensas regiones se concentraron hacia la capital del Estado. Las fuerzas de Oriente avanzaron y se posesionaron de Tixtla. Por el Poniente, los rebeldes se posesionaron de Amojileca y Xochipala para el asalto final. Por el Norte se ubicaron por Xochipala, Mexcala, los pueblos Ribereños del Balsas hasta Apipiluco y Tepecoacuilco. En Huitziltepec, cerca de Chilpancingo, se establecieron entre el Norte y el frente central. Hacia el sur dominaba Silvestre G. Mariscal que no quiso sumarse a los revolucionarios y optó por plegarse al régimen Huertista. Con la excepción de Costa Grande, en todas partes predominaban las guerrillas campesinas”, y más de 2 mil 500 habían amagado Chilpancingo”⁴⁸⁶. Bajo este panorama “se puso en marcha el plan de ataque a la mayor guarnición del Estado. En esos días Antonio Olea por su *manu militari* de Guerrero, es nombrado nuevo Gobernador provisional. Al recibir éste nombramiento, Olea el 9 de Marzo reunió en Iguala a sus compañeros Juan Poloney y Luis G. Cartón para festejarlo con euforia burocrática en un banquete, satisfecho de escalar al poder regional siendo un vulgar soldadote, gracias a su tenebrosa trayectoria de pueblos quemados y masacrados”⁴⁸⁷.

5.5. La toma de Chilpancingo

“Jesús H. Salgado por Indicaciones de Zapata, procedió a formular el plan de ataque a Chilpancingo”⁴⁸⁸. Con ese objeto convocó a los jefes más próximos “a una reunión en Cuetzala del Progreso el 28 de Febrero de 1914. Concurrieron los

⁴⁸⁵ Ravelo Lecuona, Op. Cit. p. 431.

⁴⁸⁶ Ibid. p. 433.

⁴⁸⁷ Idem.

⁴⁸⁸ Ibidem.

Gral., Heliodoro Castillo, Ingeniero Angel Barrios, Pedro Guzmán, Epifanio Rodríguez, Epigmenio Jiménez, Pedro Aranda y Brigido Barreda, Alejo Mastache y otros, faltando Encarnación Díaz, Julio Gómez y Julián Blanco, con sus subalternos debido a que todavía se encontraban en campaña por sus regiones⁴⁸⁹. “Zapata no llegaba aun con los rebeldes de la Montaña”, Jesús H. Salgado el jefe operativo de asalto hizo la distribución de todas las fuerzas, señalando los lugares para el sitio de la ciudad, aunque ya estaba dada una distribución natural por frentes⁴⁹⁰. Zapata y todas las fuerzas de Oriente, atacarían por el Oriente y cubrirían todos los accesos, extendiéndose por el sur hasta Petaquillas. Por el occidente y norte se situarían las fuerzas de Jesús M. Salgado y Heliodoro Castillo, que eran sus dominios naturales. Por el sur se encomendó a Julián Blanco cerrar el paso hacia a Acapulco; la Junta dispuso que el Gral., Encarnación Díaz quien contaba con cerca de mil hombres... se situaría a las márgenes del río Mexcala “para interceptar el envío de posibles refuerzos desde Iguala. Una vez que se terminó el Plan se envió a Zapata para su consideración y este lo aprobó de conformidad con su estado mayor, ratificando que el mando general lo tendría el general Salgado”.⁴⁹¹

Las fuerzas que guarnecían la capital, no hay un dato preciso, según algunos autores que eran “más de dos mil defensores con cañones, ametralladoras y dotación suficiente para resistir un largo sitio, según Gildardo Magaña, Arturo Figueroa Alcocer, afirman que “contaba con unos 1200 hombres... dos cañones de 75 mm., 6 ametralladoras y dos fusil ametralladoras... y se apoyaba en varias obras de fortificación pasajera”. José Manuel López Victoria considera, que “se aprestaron a la defensa unos ochocientos cincuenta hombres, Cartón en su juicio declaró que mandaba unos mil 300 hombres “ o “más”.⁴⁹²

Lo mismo a las fuerzas atacantes, existen diferentes versiones del número total. “Gildardo Magaña quien pudo reunir información directa del bando zapatista,

⁴⁸⁹ Ibidem.

⁴⁹⁰ Ibid. p. 434.

⁴⁹¹ Idem.

⁴⁹² Ibid. 435.

calculó en mil 500 que salió de Cuertzala a Chilpancingo y el de Chon Díaz en mil hombres.

No se estiman las fuerzas que avanzó con Zapata por oriente ni los de Julián Blanco. Sin embargo, dice Renato Ravelo, que “es de suponerse a un calculó de 4 mil atacantes y mil 400 defensores” se acerca a la realidad “.⁴⁹³ Una vez que todo se había planeado muy bien “Salgado hizo su propuesta para el asalto general: el 26 de Marzo. Zapata lo aceptó y Salgado corrió la consigna por todos los frentes para que cerraran el cerco paulatinamente y atacaran esa fecha”⁴⁹⁴. Dicha propuesta se le tomo la consideración a Zapata: y “les dijo que todo esta bien, el primero que se acercara a Chilpancingo que quemara una sola casa, como contra seña”. Sin embargo, en la noche del 25, Chon Díaz se les adelantó “por su temperamento fogoso”, una vez rota la defensiva, se rompió toda la organización del gobierno, y comenzó la desbandada y deserciones, de parte de las fuerzas del gobierno. “El golpe de audacia y valentía de las tropas de Chon Díaz y Castillo (fanfarronería y estupidez diría Jesús Figueroa Alcocer) provocó la pronta derrota del enemigo que no se la esperaba esta acción, y ahorró incontables vidas, que se hubieran sacrificado en un sitio prolongado”⁴⁹⁵.

Una vez que las fuerzas revolucionarias avanzaban a la toma de la capital, los jefes de gobierno “el General Juan Poloney, Luis G. Cartón, y Benitez salieron Huyendo por la ruta a Acapulco. Durante la persecución por Los Cajones, durante los encuentros con el gobierno en su huida murió Poloney, y llegado por la cuadrilla por El Rincón, cerró el fuego, “ahí le mataron a su hijo y se rindió Cartón”. “Con la captura de Cartón quedaron prácticamente liquidadas las fuerzas federales de Chilpancingo. Con éste venturoso y audaz golpe estratégico, relativamente rápido, planeado desde el cuartel general zapatista, la principal plaza del estado quedaba en poder de la Revolución”, caídos Cartón, Poloney Benitez en Chilpancingo se cantó la victoria”⁴⁹⁶. Mientras el pueblo asaltaba comercios de las clases más reaccionarios de Chilpancingo y quemaban las

⁴⁹³ Idem.

⁴⁹⁴ Ibid. p. 439.

⁴⁹⁵ Ibid. p. 441.

⁴⁹⁶ Ibid. p. 443.

oficinas de gobierno lo ya ritual del triunfo popular. “El mismo día se nombró a Pedro Aranda como jefe militar de la plaza y al ingeniero Angel Barrios como proveedor General de la Revolución facultado para exigir de manera organizada las contribuciones de guerra para sostener las numerosas fuerzas.

Las primeras medidas políticas tomadas directamente por Zapata como Jefe Militar, fueron llamar a los jefes revolucionarios guerrenses para que eligieran o nombraran su gobernador provisional, ordenar la formación del consejo de guerra para juzgar a Cartón y a sus principales subalternos y mandar imprimir y divulgar el Plan de Ayala”⁴⁹⁷.

Zapata antes de retirarse del Estado “citó al Gral., Salgado el día 28 de Marzo al cuartel general en Tixtla “acompañado de los demás jefes... a excepción del general Pedro Aranda comandante de la plaza; para que procedieran al nombramiento del gobernador provisional. En ésta junta revolucionaria se presentaron sólo dos candidatos: Salgado y Julián Blanco.

Dicho nombramiento recayó en el Gral., Jesús H. Salgado y “enseguida tomó posesión de la gubernatura provisional... y como secretario Gral., ...Brígido Barrera”⁴⁹⁸. La asunción del gobierno revolucionario, en la ceremonia del protocolo, “Salgado, hizo una curiosa protesta como “Director de la oficina de gobierno”, actitud modesta según testigos presénciales, “lo que dio origen a diferentes versiones sobre el carácter del nombramiento que recibía: “Director del Gobierno Popular”, “Gobernador del Estado”, “Gobernador provisional del Estado”, “Director Provisional”. Parecía el nombre era lo de menos que importaba que caracteriza a todo revolucionario en esos momentos que aún no terminaba la guerra”⁴⁹⁹.

Es de observarse, en la forma de elección del nuevo gobierno en la entidad y “es de reconocerse a Zapata lo verdadero, fue el ejercicio de la democracia y el consenso al nivel de los jefes rebeldes del Estado. Paralelamente a ésta fecha se instalaba el consejo de Guerra que juzgaría a Cartón llevado por Ignacio Maya desde El Rincón hasta Chilpancingo. En su estancia se le señaló culpable de

⁴⁹⁷ Ibid. p. 444.

⁴⁹⁸ Idem.

⁴⁹⁹ Ibid. p. 445.

haber “incendiado, asesinado, violado y saqueado!, en varios pueblos de los Estados de Morelos y Guerrero, crímenes dirigidos desde luego contra los campesinos pobres, del cual se le declaró “convicto y confeso” pese a su arrogancia”. También se le acusó de haber sostenido al gobierno usurpador a plena conciencia de sus implicaciones”⁵⁰⁰, “por consecuencia, el Consejo de Guerra extraordinario sentencia al reo militar Luis G. Cartón a sufrir pena de Muerte en la plaza pública de Chilpancingo”⁵⁰¹, el día 6 de Abril de 1914.

Con el fusilamiento público de Cartón, culminó el ascenso revolucionario en el Estado y el destierro total del Huertismo en la entidad. Después del fusilamiento del último Gral., Huertista se instaló el gobierno provisional en Chilpancingo, “Encarnación Díaz, Heliodoro Castillo y varios jefes calentanos salieron a la ocupación de Iguala; Julián Blanco, se fue a reflexionar a Dos Caminos, Salgado permaneció en Chilpancingo y Zapata regresó a Morelos dejando instalado el gobierno provisional revolucionario.

Al pasar por Tlapa, Zapata exigió a Rómulo Figueroa que reconociera la Revolución del sur o saliera del Estado. Con esto obligó a los jefes de Tlapa a definir su filiación: Rafael Mendoza y Elpidio Cortés Piza siguieron a Figueroa quien optó por emigrar por Ometepec y Oaxaca; Crispín Galeana y Modesto Lozano ratificaron su adhesión al Plan de Ayala”⁵⁰². Sin embargo, de acuerdo al análisis de Renato Ravelo, que en principio las divergencias del Plan de Ayala y Guadalupe que enarbolan los zapatistas y carrancistas son distintas y el retiro temporal de Julián Blanco, surgían contradicciones no tan sólo de estrategia de lucha revolucionaria sino todo un proyecto de Nación entre zapatistas y carrancistas, y que para la toma de la capital de la República es imprescindible retomar éste primer ensayo dado en el Estado de Guerrero, “se dieron cuenta que debía establecerse un nuevo poder, con un proyecto democrático que derivara del Plan de Ayala”⁵⁰³, en la medida que pasaba el tiempo y se definía las posiciones

⁵⁰⁰ Ibid. p. 446.

⁵⁰¹ Ibid. p. 446.

⁵⁰² Ibid. p. 147.

⁵⁰³ Idem.

de luchas clasistas terratenientes carrancistas vs. Agraristas zapatistas “se ponía en primer plano y empezaba la otra historia”⁵⁰⁴.

⁵⁰⁴ Ibidem.

Capítulo 6

EL FINAL DEL CICLO CORTO DE LA REVOLUCIÓN

6.1. Consolidación del carrancismo y la derrota del zapatismo

Tras la caída del usurpador Victoriano Huerta, las fuerzas revolucionarias que convergieron para su derrota, la revolución se tornó a una guerra generalizada, dado que los frentes revolucionarios y sus líderes habían afianzado sus poderes regionales, en algunas partes del país y mantenían una cierta autonomía respecto del centro.

Como se ha constatado históricamente, el 15 de julio de 1914 caía el régimen Huertista e iniciada la época constitucionalista debido que la mayoría de los frentes de lucha se aglutinaron entorno al Plan de Guadalupe a excepción de los zapatistas. “El 22 de Julio de 1914, las fuerzas carrancistas que estaban acantonadas en San Luis Potosí en la que figuraba Juan Andrew Almazán llegan a la Ciudad de México; sin detenerse continúan hacia Guerrero con el objeto de unirse de nueva cuenta con las fuerzas de Zapata”⁵⁰⁵.

En lo que se dan los reacomodos y posiciones militares en el ámbito nacional, en La Montaña el movimiento revolucionario seguía su curso.

Como en todo lugar, las autoridades de las comunidades rurales son hostilizadas por las fuerzas revolucionarias, motivo por el cuál el “Comisario 1º ... del pueblo de Atlamajác... de la comprensión de Tlapa, comparece al H. Ayuntamiento”, con el objeto de presentar su renuncia al cargo que ostenta en dicha comunidad que a la letra dice: “Que con motivo a la situación actual en que nos encontramos, es público y noticia la persecución que a cada paso se me hace a mi persona e interés se presentan a altas horas de la noche a mi casa habitación exigiéndome armas, parque, caballos, y aún no sólo esto sino hasta quererme quitar la vida y no teniendo ningunos elementos para defenderme me veo en el caso de separarme de éste lugar por lo mismo e creído conveniente hacer formal

⁵⁰⁵ José Manuel López Victoria, *Historia de la Revolución en Guerrero*, Chilpancingo, Guerrero, México, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto Guerrerense de la Cultura. 1985. Tomo II. P. 185.

renuncia del expresado empleo para poder atender debidamente a mi persona a mi familia e intereses”⁵⁰⁶.

Tal vez no sean los elementos contundentes, pero lo cierto es que manifiesta que constantemente está amenazado de muerte de su persona, motivo por el cual se separa del cargo; nota que es de suponerse exagerada, pero lo real es que las fuerzas revolucionarias siempre hostilizan a las autoridades reconocidas por el régimen.

Para el 12 de mayo de 1914, en un comunicado que envía al comisario de Cocuilotlitzala al Presidente de San Vicente Zoyatlán “que como a las 10 de la noche, unos ladrones desconocidos asaltaron la casa del Sr., José Antonio que vive en el paraje llamado en Mixteco “Xaa ycutioxco”, habiendo dejado gravemente herida a su esposa María de Jesús y llevándose todos los objetos que tenían en sus habitaciones”.⁵⁰⁷

Como en todo movimiento social, aprovechando el desorden imperante es de creerse parcialmente que efectivamente actos como este, sean de malhechores o pueden consistir actos de algunas fuerzas revolucionarias. Por otra parte, que con objeto de sostener las fuerzas revolucionarias a cada presidente Municipal, se les pidió un donativo consistente en dinero en efectivo, maíz, zacate y forrajes, que deberán entregar a cada fin de mes al cuartel general, por lo que se hacen algunas aclaraciones los montos y hacia donde se concentrarán.⁵⁰⁸

Es de observarse el predominio del zapatismo en todo el estado de Guerrero, en los comunicados escritos el *eslogan*, ahora es “Reforma, Libertad, Justicia y Ley” que sustituye el *eslogan* del dictador Huerta de “Libertad y Constitución”.

Para el 15 de mayo de 1914, se registra una acción similar al de Cocuilotlitzala del día 12 de mayo, relativo a una asalto por gente armada; en ésta ocasión le correspondió a Camilo Vega vecino de Huexopa, Municipio de Metlatónoc, “que como a las 7 de noche 10 hombres armados entraron a la casa del C. Camilo Vega vecino de Huexopa de éste Mpio., (Metlatónoc), quien vive en

⁵⁰⁶ Anexo 1.

⁵⁰⁷ Anexo 2.

⁵⁰⁸ Anexo 3.

el lugar conocido “El Rancho”, jurisdicción del citado pueblo, con pretensión de robarle, éste en unión de sus vecinos les hicieron resistencia como pudieron, logrando matar a uno de ellos”⁵⁰⁹

Uno de los tantos desmanes que se cometen en contra de los pueblos, es producto de la falta de disciplina en los mandos castrenses como reconoce el Prefecto Político de Tlapa, al notificarle al comisario de Cochoapa Municipio de Metlatónoc el 20 de mayo de 1914, que dice:

“Contesto la nota oficial de Ud.; de 18 del actual diciéndole: que el Gral.; jefe de la brigada “Cortés y Galeana” a quien hice saber el contenido de dicho oficio, me manifiesta que ya libra sus órdenes a fin de que no se repitan los abusos que se cometieron en San Vicente Zoyatlán y para el efecto, recomiendo a Ud.; a sus vecinos que nada teman ni se separen de sus hogares y que todo lo contrario atiendan dichas tropas, pues éstas están prohibidas de cometer atropellos.

C. y L. Tlapa, mayo 20 de 1914.

El Prefecto.

Al comisario de Coapa.⁵¹⁰

Como en el capítulo anterior, se ha analizado la hegemonía del zapatismo, en la Montaña y en todo el estado de Guerrero; en el municipio de San Vicente Zoyatlán, se hace extensivo un manifiesto “EL RENOVADOR” donde se dan a conocer el avance revolucionario en el país y, dice así:

En la cabecera mpal., de San Vicente Zoyatlán, a las 11:00 a.m. del 5 de Junio de 1914, el pte., mpal., C. José M^a. GUERRERO Y Srio., del Ayuntamiento C. Teófilo A. Salazar, en cumplimiento de orden superior, hicieron reunir a todos los pueblos del mpio., con sus músicos y demás vecinos, principales y comisarios respectivos para solemnizar y publicar “El Renovador” dirigido por a junta revolucionaria de México.

Acto continuo. En los cuatro lados de la plaza, se publicó por bando solemne dicho “Renovador” con músicas, cohetes y repique a vuelo; enarbolando el pabellón nacional con vivas aplaudiendo los Grales., D. Emiliano Zapata, D. Crispín Galeana a la primera autoridad del Distrito D. Jesús R Avila y demás jefes revolucionarios del Sur. = Por la

⁵⁰⁹ Anexo 4.

⁵¹⁰ Anexo 5.

noche hubo una serenata con canciones, y los cuerpos filarmónicos desempañaron sus mejores piezas. Al día siguiente se retiró la comitiva, dándole las gracias a las personas que habían concurrido a tan importante festividad. El suscrito pdte., y secretario dispusieron levantar la presente acta y recibir copias de ella: Una al cuartel General del Distrito y la otra a la primera autoridad del Distrito para su conocimiento.

E.P.M.

José M. Guerrero

Teófilo A. Salazar, Srio.

Rubricados

Es copia de su original.

San Vicente Zoyatlán, Junio 6 de 1914

Teófilo A. Salazar.

Secretario.⁵¹¹

Dos días después el 8, el acto solemne se repite por el Municipio de Metlatónoc, con la asistencia de todos los comisarios y señores principales, se da a conocer “EL RENOVADOR”, escrita en México el 24 de Abril último, en que se da a conocer el avance de la revolución y la verdad de los acontecimientos habidos en la república”.⁵¹²

El 26 de Junio, el Gral. Sabás Crispín Galeana acampado en la plaza de Tlapa hace extensiva a todas las fuerzas revolucionarias y de los habitantes de la Renuncia del dictador Huerta ocurrida en la Cd., de México.⁵¹³

En la medida que pasaba el tiempo, el acoso de las fuerzas revolucionarias aumentaba hacia la toma de la capital de la república. Era clara la derrota de V. Huerta. “El 15 de Julio de 1914, el general, dinamita y abandona la capital de la república”⁵¹⁴.

El 22 de Julio, las fuerzas federales que estaban acampadas en San Luis Potosí, “...en las que figuraba el Gral., Juan Andrew Almazán con mil hombres de

⁵¹¹ Documento del Archivo General del Gobierno de Guerrero. Archivo Histórico: PRESIDENCIA, 1914, Caja 33.

⁵¹² Anexo 6.

⁵¹³ Anexo 7.

⁵¹⁴ López Victoria, Op. Cit. p. 185.

caballería llegan a la Cd., de México”⁵¹⁵. El 12 de Agosto, se firman los acuerdos de Paz y Carranza acepta la rendición del ejército federal en la capital; para el “...13 se firman los acuerdos formales donde se le da la personalidad a Venustiano Carranza para ocupar la presidencia provisional de México”⁵¹⁶.

En lo que se firmaban los acuerdos en Teoloyucan, “...por la noche por Tlanepantla, Juan Andrew Almazán, abandona la capital con la gente a sus órdenes, pasando por el estado de Puebla en franca rebeldía contra Carranza, con intenciones de llegar a Olinalá su pueblo natal, con objeto de operar por propia cuenta”⁵¹⁷. Ya para el 15 de Agosto, “Obregón ocupó la Ciudad de México y el 20, lo hacía V. Carranza quien, como ya vimos quedó en calidad de Presidente provisional de la República”⁵¹⁸.

En tanto por la Montaña, no cesan los abusos de los soldados. En un comunicado, que el jefe de armas de la plaza de Tlapa, Enrique Rodríguez, Manifiesta que ya está, en proceso, con el objeto de detener “los abusos cometidos por los soldados del Corl. Perfecto Iriarte”, “por tal razón ya se han tomado las medidas enérgicas que el caso requiere para cortar de raíz esos abigeatos”.⁵¹⁹

Por otra parte, el 25 de Septiembre de 1914 el Comisario 1º. De Atlamajalcingo del Río del Municipio de Tlapa, informa:

Tengo la honrra (sic) de participar á Ud. como á las cuatro de la tarde llegaron 4 personas en este pueblo A. Del Río me pidieron, dinero como estoy reuniendo de la contribución de Guerra en mi huzgado (sic) les entregué la suma \$10,00 (diez pesos)

El Sr. Zaragoza nomas por noticia lo supe así se llama y las tres personas no se sabe como se llaman y no enpidado de un brazo

Armado y parquiados me amenazarón en el mismo mi juzgado me querian colgar en ese miedo les entregue lo que me pidieron de la contribución.

Atlamajalcingo del Río Septiembre 25 de 1914.

El Comisario 1º.

⁵¹⁵ Idem. p. 182.

⁵¹⁶ Idem. p. 187.

⁵¹⁷ Idem. p. 188.

⁵¹⁸ Idem. p. 187.

⁵¹⁹ Anexo 8.

Miguel Carbajal.⁵²⁰

Mientras tanto, el 19 de Septiembre e 1914 Juan Andrew Almazán llegaba a Huamuxtlán con su fuerza y en Tlapa se encontraban cuatro mil zapatistas en el cuál se hicieron previos acuerdos para luchar conjuntamente contra Carranza, invitación hecha a través de intermediarios zapatistas acampados en Tlapa con Emiliano Zapata; “Almazán sin esperar la respuesta de Zapata emprendió la campaña y se dirigió por Tlaquiltepec, Alpoyecá e Ixcateopan con dirección a Tlapa, pero se siguió por Alcozauca, Calihualá hasta llegar a Huajuapán de León de donde Almazán estableció su cuartel general”⁵²¹.

En Tlapa, como un acto de justicia por lo que se lucha contra los despojos de las tierras de los campesinos, el 7 de octubre de 1914, una orden girada desde el cuartel General en Anenecuilco, Mor., firmado por Emiliano Zapata, en el que se le ordena al presidente de Tlapa, que en un plazo de 15 días le dé posesión al Sr. Jesús F. Palomares, dueño de una finca rústica que le fue despojado por el Sr., Manuel García, dicha orden dice así:

REPÚBLICA MEXICANA

Ejército Libertador

Cuartel General

Presidente Municipal de Tlapa, Gro.

Esta superioridad en acuerdo de hoy, ha tenido a bien disponer que en vista de los derechos de propiedad que le asisten al Sr., Jesús F. Palomares, vecino de Tlapa, sobre una finca ubicada en esa ciudad, en la calle de Añorve No. 13, de la cuál fue despojado por el Sr., Manuel García, tome posesión de dicha casa, dándole a las personas que actualmente la habitan, un plazo de 15 días a contar del día que reciba la presente, para que la desocupen.

Con el resultado que obtenga de esta disposición, se sirva ud., dar cuenta a este cuartel General.

Lo que comunico a ud., para su inteligencia y exacto cumplimiento.

⁵²⁰ TESORERÍA, 1914, Caja 20.

⁵²¹ López Victoria, Op. Cit., Tomo II, p. 192-193.

Reforma, Libertad, Justicia y Ley.
 Cuartel General en Anenecuilco, Morelos, oct., 7 de 1914.
 El General en Jefe del Ejército Libertador de la República.
 Emiliano Zapata.⁵²²

Para fines de Octubre el 29, la coronación triunfal del zapatismo culminaba con la designación de Jesús H. Salgado como gobernador provisional del Estado de Guerrero, enviado circulares a todos los campamentos revolucionarios que a la letra dice:

EJERCITO LIBERTADOR DE LA REPÚBLICA MEXICANA

El ciudadano Gral., Julio A. Gómez, residente en Chilapa, con fecha 20 de los corrientes me dice:

“El C. Gral., Jesús H. Salgado, en mensaje de fecha 10 de los corrientes, me dice lo que sigue: Particípale para que lo haga del conocimiento de las poblaciones de su jurisdicción, que hay previas formalidades acordadas por jefes insurgentes, he tomado posesión como gobernador, con la denominación de Director Provisional del Estado. Este aviso se servirá darlo al distrito de Morelos y Zaragoza. Lo que transcribo a ud., para su inteligencia y me permito recomendarle lo transcriba al c. Jefe militar de la plaza de Huamuxtitlán, para que lo haga del conocimiento del pueblo y de los jefes insurgentes que operan en aquella región”.

Y lo inserto a ud., con igual fin, protestándole mi atenta consideración.

Reforma, libertad, justicia y Ley.
 Campamento revolucionario e Tlapa, Gro., a 29 de oct. 1914
 El Gral. Jefe de la plaza
 V. Rodríguez.⁵²³

Desde la capital de la República, “Venustiano Carranza, ratifica a Jesús H. Salgado al cargo de gobernador en Guerrero y jefe de las operaciones militares en la misma entidad”⁵²⁴. Sin embargo, el 27 de septiembre, en una junta de jefes militares, por la ciudad de Iguala, Guerrero, Jesús H. Salgado, se declaró partidario del Plan de Ayala y de Zapata, desconociendo a V. Carranza por lo que retorna al Estado de México.⁵²⁵

Tomada la Ciudad de México por los constitucionalistas y echado Huerta del poder, Carranza convocó a una reunión de los gobernadores de los estados con el objeto de dirimir las diferencias con Francisco Villa. Con ese objeto, el 1º de

⁵²² PRESIDENCIA, 1914, Caja 33.

⁵²³ PRESIDENCIA, 1914, Caja 34.

⁵²⁴ López Victoria, Op. Cit. Tomo II. p. 193.

⁵²⁵ Idem.

octubre daba inicio la convención en la Ciudad de México; sin embargo, no se llegaron a acuerdos satisfactorios, por lo que se optó instalarse en una ciudad neutral y, se escogió Aguascalientes, "...así el 10 de octubre de 1914 comienzan las deliberaciones correspondientes"⁵²⁶. De esa manera llega el "...31 de Octubre y termina la convención nacional de Aguascalientes sin llegar a acuerdos"⁵²⁷. Como efectos del fracaso de la Convención, "el Ing. Ángel Barrios procedente de la Ciudad de México quien previas pláticas y ponerlo al tanto de los últimos acontecimientos del país, al Gral., Gobernador Jesús H. Salgado con el propósito de que es urgente, hacer giras por las distintas regiones de la entidad para informales a las fuerzas revolucionarias y los habitantes, del estado social que guarda el país, ya que en cualquier momento se necesitaría su apoyo, con ese objeto se organizan para desplazarse por Quechultenango, Chilapa y, el 24 de noviembre de 1914, llegaban a Tlapa"⁵²⁸.

Mientras tanto en la capital de la República el mismo día 24, de noviembre de 1914, "...las fuerzas zapatistas y villistas tomaban la Ciudad de México"⁵²⁹. En el Estado de Guerrero, "...el día 20 de Diciembre de 1914, las fuerzas carrancistas recuperan la capital del Estado Chilpancingo. El gobierno revolucionario zapatista Jesús H. Salgado traslada los poderes a Zumpango, pero son perseguidos y dispersos por las tropas carrancistas"⁵³⁰.

Para los días 28, 29 y 30 de Diciembre, "traban fuertes combates entre las fuerzas zapatistas y carrancistas por Zumpango y, 1º de Enero de 1915, las fuerzas carrancistas ocupan Chilpancingo"⁵³¹. Una vez controlado el estado social y político en la capital del Estado, "...el Gral., Pascual Morales y Molina convocó a una reunión de jefes militares para nombrar al nuevo gobernador, para tal efecto y a propuesta de Silvestre G. Mariscal fue nombrado Julián Blanco como nuevo gobernador"⁵³². El 3 de enero de 1915, "...los zapatistas son atacados de nueva

⁵²⁶ Ibid., p. 199.

⁵²⁷ Ibid., p. 200.

⁵²⁸ Ibid., pp. 203-204.

⁵²⁹ Ibid., p. 204.

⁵³⁰ Ibid., pp. 210-211.

⁵³¹ Ibid., pp. 212-213.

⁵³² Ibid., pp. 214-215.

cuenta en Zumpango del Río, de donde se estaban reagrupando⁵³³. Mientras éstos casos secudían (sic) en Guerrero, también en la capital de la República Eulalio Gutiérrez es nombrado presidente provisional⁵³⁴.

Repuestos y reorganizados los zapatistas, sitian Chilpancingo mientras que el gobernador Julián Blanco y comitiva evacuan la capital el día 1º de Febrero de 1915 con rumbo a Dos caminos⁵³⁵.

En la Montaña, por la comunidad de Axoxuca se denuncia el paso de una gavilla de zapatistas el 6 de Febrero de 1915, “habiéndose llevado las bestias, siendo una mula y una yegua de los tres, Mariano V., y Tomás Martínez de éste mismo lugar monturas, los cuales tomaron rumbo a Chietepec”.⁵³⁶

Por otra parte, de acuerdo a los indicios de escasez de maíz en la región de la Montaña a través de una circular del 10 de Febrero de 1915, que envía la autoridad del Distrito de Tlapa, a los presidentes municipales y pueblos, ordena que por ningún motivo permitían la venta de maíz fuera de la región, ya que de no acatar dichas ordenes, serán sancionadas con una multa de \$ 50.00.⁵³⁷

Sin embargo, la crisis no es tan sólo de los granos, sino también el canje de billetes, por lo que el jefe accidental acampado en la plaza de Tlapa Ezequiel Romano, le propone al presidente de la misma ciudad, que debido a las “dificultades con que se tropieza para efectuar el cambio de billetes (...) he acordado con los demás jefes y oficiales de las fuerzas que guarnecen ésta plaza que esa H. Corporación que Ud., preside se sirva emitir fichas de cinco, diez, veinte y cincuenta centavos para poder hacer el cambio de dichos billetes”.⁵³⁸

Por otra parte, el presidente de Xalpatlahuac le comunica al Gral., de Brigada, Crispín Galeana, que el presidente Municipal de Tlapa le “exige la remisión de la cuota de alimentos de presos y seis pesos mensuales, en ese concepto, con gusto daría cumplimiento como se me tienen prevenido, pero por dar garantías a los buenos vecinos de éste Mpio., (...) y tuvimos que dar alimentos

⁵³³ Ibid., p. 216.

⁵³⁴ Ibid., p. 217.

⁵³⁵ Ibid., p. 223.

⁵³⁶ Anexo 9.

⁵³⁷ Anexo 10.

⁵³⁸ Anexo 11, dos documentos.

a los jefes revolucionarios que se presentaban en tal concepto suplico a Ud., (...) influir porque se pague tres pesos mensuales desde éste mes en adelante...”.⁵³⁹

En tanto esto sucedía en la Montaña, por el centro del Estado, “Jesús H. Salgado, Encarnación Díaz y Heliodoro Castillo atacaron la Cd., de Chilpancingo el 2 de mayo y avanzaron hacia el sur, con el objeto de “medir” sus fuerzas con la gente de Julián Blanco que, como gobernador del Estado despachaba en Dos Caminos”⁵⁴⁰. Mientras que Venustiano Carranza es instalado en el Puerto de Veracruz, envía a Silvestre G. Mariscal vía Salina Cruz a “...Acapulco conduciendo 130 000 cartuchos y \$ 130,000.000 en billetes emitidos en Veracruz proporcionados por Carranza a efecto de que contara con elementos suficientes en su proyectada batida contra los zapatistas que ocupaban en centro del estado y hacerse cargo de las operaciones en el Estado.”⁵⁴¹

“Brígido Barrera y Julio A. Gómez se dirigieron hacia Ayutla y tomaron esa plaza. Sabás Crispín Galeana Cantú dejó Tlapa con dirección al sur, para unir sus contingente a los de Mariano Romero y operar de común acuerdo sobre Ometepec”⁵⁴². “Por el centro, ya reagrupados los zapatistas iban frente “...Jesús H. Salgado, Encarnación Díaz y Heliodoro Castillo, partieron hacia Dos Caminos donde se encontraba el gobernador carrancista Julián Blanco deseosos de trabar combate, el día 25 de mayo de 1915, el gobernador Blanco tuvo contacto con los zapatistas, los carrancistas reaccionaron y pretendieron cortarles paso pero nuevamente son derrotados por El Rincón como en Mohoneras”⁵⁴³, y el gobernador no le quedó otro camino que replegarse por Dos caminos el día 27 de Mayo, entre tanto el jefe de operaciones es enterado de la derrota, el gobernador ordenó telegráficamente al Coronel Martín Vicario acampado en Acapulco con el objeto de que se estableciera por Tierra Colorada de apoyar a la guarnición de Dos Caminos y evitar el avance de los alzados⁵⁴⁴. Por la Montaña, “ el 3 de Julio de 1915, lo voluntarios de Zapotitlán Tablas sorprendieron a Agapito Pérez, en el

⁵³⁹ Anexo 12.

⁵⁴⁰ López Victoria, Op. Cit. Tomo II, p. 235.

⁵⁴¹ Ibid., p. 236.

⁵⁴² Ibid., p. 238.

⁵⁴³ Ibid., p. 239.

⁵⁴⁴ Ibid., p. 240.

camino de Tlapa, trabándose combate causando treinta bajas en el bando rebelde”.⁵⁴⁵

Por Acapulco cuando el gobernador Blanco se disponía viajar a la capital vía Salina Cruz, fue atacado por las fuerzas de Silvestre G. Mariscal el 6 de Agosto de 1915, por el Castillo de San Diego donde se encontraba con su hijo Bonifacio y fueron asesinados a mansalva por los soldados de Mariscal, donde el Gral., Blanco se hallaba recuperando de una herida que con anterioridad recibió unos impactos de bala disparado por un desconocido⁵⁴⁶. De esa forma se consumaba el crimen que sin juicio alguno le era acusado Blanco por el principio de rebelión.

“Al quedar acéfala la gubernatura, el jefe de operaciones Silvestre G. Mariscal convocó a una junta de jefes militares”, con el objeto de elegir el gobernador provisional en dicha reunión, “por unanimidad fue electo como nuevo gobernador al Tte., Simón Díaz Estrada”, el 12 de agosto de 1915, con el alegato de “...no ser originario del Estado y estaría en la posibilidad de acabar con los demás grupos o partidos”⁵⁴⁷, y desde la capital del estado, en Chilpancingo, el Secretario de Gobierno a través de un telefonema, comunica al Tte., Corl., jefe de la plaza de Tlapa José L. Tapia de los triunfos militares zapatistas y convencionistas logrados en diferentes partes de la República, con el objeto de que se les dé a conocer a las fuerzas y a la población del avance de la Revolución del Plan de Ayala.⁵⁴⁸

El 29 de agosto, tras la derrota de los carrancistas por Dos Caminos, los zapatistas vuelven a tomar la capital del estado con Jesús H. Salgado en el gobierno, el Gral., Silvestre G Mariscal dispuesto a recuperarla desde Mazatlán al sur de Chilpancingo organizó a sus jinetes para tomar la capital el día 29 de agosto de 1915, el gobernador y las fuerzas que guarnecían la capital al no poder

⁵⁴⁵ Ibid., p. 248.

⁵⁴⁶ Ibid., p. 257.

⁵⁴⁷ Ibid., p. 259.

⁵⁴⁸ Anexo 13.

rechazar las fuerzas de Mariscal optaron por evacuar la ciudad hacia campo morado...”⁵⁴⁹.

Tomada la capital por Maricalistas-Carrancistas, continuaron su ruta para tomar la Ciudad de Tixtla y Chilapa al oriente de Chilpancingo el día 30 y 31 de agosto de 1915. Como parte de la campaña Mariscalista por recuperar las ciudades en poder de los zapatistas, el Coronel Silvestre G. Mariscal ordenó al General Cipriano Lozano, Jesús Serrano y el Teniente Coronel Rafael Mendoza, “...con el objeto de que se marchasen y tomasen Tlapa que estaba en poder de los zapatistas, fuerzas de Sabás Crispín Galeana Cantú y Agapito Pérez”, por lo que es recuperada el día 11 de septiembre de 1915, “quedándose como jefe de guarnición del Distrito al Coronel Rafael Mendoza, quien poco después se le incorporó el Sr., Salomón Alarcón, que posteriormente quedaría como jefe de la plaza de Tlapa”⁵⁵⁰.

“El 17 de septiembre de 1915, las fuerzas carrancistas al mando de Mariscal tomaban Iguala, derrotando a las fuerzas zapatistas al mando de Jesús H. Salgado”⁵⁵¹, con la campaña del mariscalismo-carrancismo tomaban las principales cabeceras y ciudades más importantes derrotando a las fuerzas zapatistas.

6.2. Fortalecimiento del Carrancismo en la entidad.

El 18 de Octubre de 1915, “...más de quinientos zapatistas volvieron a intentar tomar Chilpancingo”, sin embargo, “son rechazados por las fuerzas del gobierno que estaba al frente el Licenciado Rafael del Castillo Calderón”⁵⁵².

El 26 de octubre, el jefe carrancista Juan José Baños se había constituido en fuerte defensor de la causa del gobierno de Oaxaca y había tomado Putla; Juan Andrew Almazán destacamentado en Silacayoapan con trescientos zapatistas al mando de Agapito Pérez y Sabás Crispín Galeana, recién expulsados de la región de Tlapa se dispuso a trabar combate con las fuerzas de Juan José Baños; el 2 de

⁵⁴⁹ López Victoria, Op. Cit. Tomo II, pp. 260-261.

⁵⁵⁰ Ibid., pp. 263-264.

⁵⁵¹ Ibid., pp. 269-270.

⁵⁵² López Victoria, Op. Cit. Tomo III. p. 18.

Noviembre de 1915, las fuerzas de Oaxaca atacan por Tlamaca a las fuerzas zapatistas siendo rechazados”⁵⁵³.

Sin embargo, “Los zapatistas no se dieron por vencidos y atacaron Tlapa, el día 19, quien estuvo guarnecida por Salomón Alarcón, y el combate les favoreció a los rebeldes”⁵⁵⁴. Mientras tanto en un comunicado procedente de Chilpancingo que envía el jefe de armas Rafael del Castillo al Tte., Corl., destacamentados en Tlapa, que por órdenes del nuevo gobernador militar que se encuentra en el puerto de Acapulco, que “ordene a la mayor brevedad a todos los ayuntamientos y demás autoridades encuéntrase zona dominada por nuestras fuerzas se pongan a disposición éste gobierno para disponer lo conveniente”. “Inserto a Ud., a fin de que se dirija a presidentes municipales de éste distrito recomendándoles que éstas a su vez lo hagan con autoridades de su dependencia exigiéndoles el cumplimiento de orden que transcribale”.⁵⁵⁵

Por otra parte, otros informes procedentes del Municipio de Malinaltepec que por el pueblo de Iliatenco, de ese municipio, como a la una de la mañana se insertó un grupo de gente armada zapatista, apresando a los de la comisión de seguridad pública: Tomás de Aquino, Gerónimo de Aquino, Lázaro de Aquino, ;Miguel Ambrosio, Faustino G. Ortega, Miguel Peñafort y Aurelio, llevándolos como para la Costa Chica.

El 27 de noviembre de 1915, el Comisario de Tierra Blanca informa también que se introdujeron por esos contornos un grupo de gente armada zapatista⁵⁵⁶. Mientras que éstos movimientos se registran por la Montaña, Chilapa es tomada por los rebeldes al mando de “Heliodoro Castillo, Pedro Saavedra y Pedro Cabañas, el 1º de Enero de 1916, poniendo en alarma al jefe de operaciones gobiernistas Rafael del Castillo Calderón”⁵⁵⁷.

Una vez controlada la plaza de Chilapa los rebeldes se dirigen hacia el oriente por la Montaña, las autoridades de Zapotitlán Tablas a cargo de José Vázquez, comunica a la comandancia de la plaza de Tlapa, el día 6 de enero de

⁵⁵³ Ibid., p. 20.

⁵⁵⁴ Ibid., p. 21.

⁵⁵⁵ Anexo 14.

⁵⁵⁶ Anexo 15.

⁵⁵⁷ López Victoria, Op. Cit. Tomo III. p. 21.

1916, que ha recibido información por el presidente municipal, de Tlacoapa, que por San Luis Acatlán., Distrito de Allende, que se han internado “una fuerza zapatista en número de 200 hombres a reunirse con el Gral., Donaciano Astudillo”, y otra partida “se encuentra en el paraje denominado Zentioapan del Mpio., de Copanatoyac como de 80 hombres zapatistas, quienes pretenden tomar el pueblo por la noche”.⁵⁵⁸

Debido a la escasez de víveres por la que atraviesan las fuerzas constitucionalistas que guarnecen la plaza de Tlapa y como una forma de contenerlos de que no sigan cometiendo abusos en los pueblos, el comisario del pueblo de Tonalla envía cuatro costales de totopos para la tropa que a la letra dice:

Considerando en que (...) constitucionalista que (...) esa ciudad carezca (sic) de víveres en virtud de que los artículos de 1ª necesidad se hayan escaciado le remito para el sustento de dicha tropa cuatro costales de totopos los cuales le remito con entera voluntad,

Mencionándole a ud. acuse el recibo respectivo. En espera de sus ordenes quedo.

Protestándole mis respetos y atención.

Constitución y Reforma
Tonalla.
Enero 8 de 1916.
El Comisario.
José de Jesús Cruz
Al C. Presidente del Ayuntamiento.⁵⁵⁹

“... el Coronel Rafael del Castillo Calderón jefe de operaciones en el estado, enterado de la toma de Chilapa por los rebeldes, emprendió camino a la ciudad, quien tras la resistencia rebelde, Castillo Calderón logró desalojarlos el día 16 de Enero de 1916”⁵⁶⁰. Desalojados los rebeldes de Chilapa tuvieron mucha afluencia por el distrito de Alvarez en los contornos de Chilapa y en el distrito de Morelos con sede en Tlapa, sintiéndose una fuerte presencia en los pueblos. El 3 de Abril de 1916, Pascual Ojendis atacó el Municipio de Copanatoyac, sin obtener ningún logro ya que fueron rechazados por las fuerzas del gobierno”⁵⁶¹.

⁵⁵⁸ Ver Anexo 16.

⁵⁵⁹ PRESIDENCIA, 1916, Caja 35.

⁵⁶⁰ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 22.

⁵⁶¹ Ibid., p. 30.

El 9 de abril de 1916, Castillo Calderon logro alcanzar a los rebeldes por Zitlala, logrando destruirlos, para el día "...11 los rebeldes, al mando de Heliodoro Castillo, Encarnación Díaz, Cenobio Mendoza y Jesús Navarro, de nueva cuenta habían atacado Chilapa, y el día 13 de abril los rebeldes intentando tomar Chilapa sin lograrlo"⁵⁶². Para "...el 4 de mayo de 1916, los rebeldes fueron rechazados al intentar tomar Copanatoyac al mando de Vicente Rodríguez sin lograr su propósito"⁵⁶³.

La crisis de víveres, el desorden y la indisciplina por parte de las fuerzas constitucionalistas, después de los rebeldes, ahora son los soldados del gobierno quienes se han convertido en el temor hacia los pueblos, al saquearlos de sus pocas pertenencias ya que así se ha denunciado en varios pueblos, ahora le toca al pueblo de Tenango Tepexi, que no sólo llegan los soldados constitucionalistas sino que van a hayateros (sic), ajenos a la causa revolucionaria, por lo que el presidente de Tenango Tepexi, Tomás M. Sánchez comunica al presidente Municipal de Tlapa de los sucesos⁵⁶⁴, para el 24 de agosto de 1916, el presidente de Tlapa en respuesta a la denuncia contesta que el Tte. Corl., jefe de la plaza que ya tiene conocimiento al respecto y ya abre "la averiguación correspondiente ofreciendo que no se volverán a repetir esos abusos y ya se procede a castigar con severidad los autores del desorden".⁵⁶⁵

Con el objeto de contener se sigan cometiendo más abusos contra los pueblos, el presidente municipal de Tlapa a través de una circular del 25 de agosto, comunica a todos los pueblos que pertenecen a la cabecera de Tlapa, que vigilen constantemente "los caminos a fin de evitar se sigan cometiendo más robos como se están verificando remitiendo a ésta comandancia a los que sean sospechosos" garantizando la tranquilidad y el libre tránsito de la gente.⁵⁶⁶

Las crisis social y carencia de todo como efectos de la Revolución lo expresa claramente el informe del presidente de Malinaltepec José B. Villano que a la letra dice:

⁵⁶² Idem.

⁵⁶³ Ibid., p. 33.

⁵⁶⁴ Anexo 17.

⁵⁶⁵ Anexo 18.

⁵⁶⁶ Anexo 19.

Malinaltepec 5 de septiembre de 1916

Señor presidente municipal.

Tlapa.

Con esta fecha á sido en poder de este Ayuntamiento la circular de usted número 2 de 30 del mes anterior, en debida contestación le diré, que este Ayuntamiento completamente se encuentra pobre de fondos, En la tesorería y además de esto, que los municipios de mi mando casi se encuentran regados en los montes porque los revolucionarios zapatistas que de continuo se encuentran en los pueblos T. Blanca, Iliateneo, El Rincón. T. Colorada, Tlapa y Hierba Santa, estos pueblos son los que han (...) ayudado cooperaron para alimento de presos, y actualmente se hayan regado en los montes, repito porque los revolucionarios andan perjudicando tantos los vecinos de los pueblos citados se están muriendo de hambre por que quedaron por completo pobres, no queda más que ésta cabecera, con dos pueblos pequeños Alacatzara y Moyotepec, dinero efectivo no podemos ayudar convoqué mis vecinos ofrecen ayudar aunque sea con alguna prenda con una cabeza de ganado vacuno este es el único con que se puede cooperar para alimento de reos respectivamente.

E. P. M.

José B. Villano.⁵⁶⁷

Mientras que entre las fuerzas del gobierno el General Rafael Mendoza que guarnecía las plazas de Tlapa. Huamuxtlán y Olinalá, acusado de abuso de autoridad y extorsión entre la población abandonó el cargo el día 17 de septiembre de 1916 quedando en su lugar el "...Tte. Corl, Salomón Alarcón, como jefe de la Brigada Hermenegildo Galeana"⁵⁶⁸.

Como parte de la estrategia de organización y un mejor control entre las filas de las fuerzas y en los mandos, por disposiciones del Gral., Silvestre G. Mariscal. "el Tte. Corl., Camilo Modesto (que) guarnecía Mexcalcingo, Acatepec, Atlixac, Zapotitlán, Ocoapa y Atlamajalcingo del Monte, a la cabeza del 2º regimiento, combinándolo de denominación por el 5º Batallón" por otra parte, por órdenes de "...la Secretaria de Guerra y Marina, ordenó el jefe Joaquín Amaro que practicase una visita de inspección a las fuerzas federales que operaban en el

⁵⁶⁷ PRESIDENCIA, 1916, Caja 35.

⁵⁶⁸ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 43.

centro del estado de Guerrero y, en esa virtud, llegó a Chilpancingo el Gral. Juan Espinoza y Córdoba, recibiendo toda clase de facilidades, logrando inspeccionar las fuerzas de Tixtla y Chilapa no así la de Tlapa por la lejanía⁵⁶⁹. Como respuesta a la circular giradas a todos los comisarios que pertenecen a la plaza de Tlapa el día 25 de Agosto de 1916, en el que se les recomienda que tan pronto tengan noticia de algún sospechoso o de algún otro movimiento se notifique a las autoridades de Tlapa, al respecto, el día 13 de Octubre de 1916, el comisario de Coachimaldo del Municipio de Tlapa. Informa “que esta población no hay ninguna novedad de la gente zapatista, pero así como se me ordena”.⁵⁷⁰

El 4 de noviembre de 1916, el presidente Municipal de Tlapa, a través de un acta levantada en Tlapa, se le dirige al Secretario de Gobierno que se encuentra en el puerto de Acapulco, reunidos en éste “H. Ayuntamiento de ésta municipalidad presidente y síndico de las cabeceras foráneas de los Mpios., de Tenango Tepexi, Xapatlahuac, Copanatoyac, Malinaltepec, Atlajalcingo del Monte, Zoyatlán, relativa a la situación precaria que atraviesan éstos pueblos con motivo a que han sido invadidas por las hordas revolucionarias piden al gobierno del estado condone las contribuciones directas en que están calificados los vecinos de los pueblos...”⁵⁷¹

En la capital de la entidad el 8 de Noviembre de 1916 por designación de Venustiano Carranza, Silvestre G. Mariscal era elegido Gobernador de Guerrero en substitución del Brigadier Simón Díaz Estrada; designando como Srio., de Gobierno a don Julio Adame o Adams, en substitución del Lic., Jesús A. Castañeda y quedando como jefe militar del Estado Mayor, Leopoldo N. Gatica⁵⁷².

En la ciudad de Tlapa, que “con fin de evitar los abusos que los individuos de tropa se vean obligados a cometer impulsados por el hambre según muchas quejas que en ese sentido han llegado a mi conocimiento ésta comandancia militar ha tenido a bien disponer que decenalmente remitan para su venta los pueblos del Mpio. De su mando sierto (sic) número de mazorcas cuya asignación decenal va

⁵⁶⁹ Idem.

⁵⁷⁰ Anexo 20.

⁵⁷¹ Anexo 21 y 22.

⁵⁷² López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 49.

anotadas al margen, ofreciendo de mi parte que tan luego se obtenga el precio de dichas mazorcas serán pagadas a los respectivos comisarios para que ellos hagan la distribución entre los dueños desde el día que los pueblos comiencen a remitir éste contingente, prohibiré terminantemente a la tropa salir esa clase de compras, facultando a los comisarios para darme cuenta inmediatamente de los soldados que continúan molestando, para castigarlos severamente”.⁵⁷³

Por la alta montaña, el presidente Municipal de Atlamajalcingo del Monte, Comunica al de Tlapa, en respuesta al oficio del día 12 de Noviembre, que el Tte., Corl., jefe de ésta Plaza (Tlapa), “ordenó ya los pueblos de Quiahuitlitzala, Tlaxco y Cahuatache reconozcan a sus cabecera que es ésta sin duda (Atlamajalcingo del Monte), porque la segregación de esos pueblos de ésta cabecera y su anexión es obra de los zapatistas, cuya disposición no debe apoyar al gobierno actual”.⁵⁷⁴

“El 1º de Diciembre de 1916, se estaba instalando el congreso constituyente de Querétaro”. El Estado de Guerrero, según López Victoria, “estuvo representado por tres diputados” y “...fueron los señores Sr. Fidel Fuentes, el doctor Fidel Guillén y el Prof. Francisco Figueroa”⁵⁷⁵. También en la misma fecha del 1º, “...los zapatistas volvían a tomar Chilapa, sin hallar resistencia”, pero a la llegada de Moisés Alarcón fueron desalojados”⁵⁷⁶. El 15 de Diciembre de 1916, a través de una circular girada a todos los comisarios pertenecientes a la cabecera de Tlapa, se les comunica de que antes de que finalice el año y:

“de acuerdo con el Art., 14 de la Ley No. 7 y del 1º de Abril de éste año en curso hacer la elección popular para el nombramiento de un agente municipal, llamado actualmente comisario para el régimen en ese pueblo durante, el próximo año de 1917, teniendo presente que sea persona honrada y afecta al gobierno constitucionalista, remitiendo desde luego a ésta oficina el nombre del agraciado para remitirle su credencial de que el 1º de Enero juntamente con Ud., ocurra a ésta misma a otorgar la protesta de ley”.⁵⁷⁷

⁵⁷³ Anexo 23.

⁵⁷⁴ Anexo 24.

⁵⁷⁵ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 52.

⁵⁷⁶ Idem.

⁵⁷⁷ Anexo 25.

El 26 de diciembre de 1916, los zapatistas al mando de Angel Barrios (que se unió a los zapatistas) y Heliodoro Castillo atacaron la ciudad de Chilapa que estaba guarnecida por el Carrancista Corl., Pedro Ramírez, rechazando a los asaltantes, resultando herido el Ing., Ángel Barrios⁵⁷⁸.

A fines de Enero, el 31 de 1917, el gobernador Constitucionalista Silvestre G. Mariscal del Estado de Guerrero, emite el decreto No. 4, que a la letra dice:

El C. General Silvestre G. Mariscal, Gobernador del Estado, comandante Militar y Jefe de Operaciones en el mismo, a sus habitantes sabed:

Que en uso de las facultades de que estoy investido y teniendo en consideración que en el Distrito de Morelos el zapatismo y el bandidaje han causado grandes perjuicios a los habitantes en sus propiedades, durante la época en que no se podía controlar al constitucionalismo esa región, he tenido a bien expedir el siguiente.

DECRETO NÚM. 4

Artículo 1º se condona hasta el 31 de Diciembre del año próximo pasado a los habitantes del Distrito de Morelos, el adeudo de contribuciones para el Estado sobre capitales en ganado, fincas rústicas, fincas urbanas, jiros mercantiles, industriales y el impuesto de patente que establece la Ley 63 de 11 de Noviembre de 1908.

Artículo 2º. Este Decreto comenzará a regir desde la fecha de su publicación por tanto, mando se imprima, publique circule, observe.

Dado en la ciudad y puerto de Acapulco a los 31 días del mes de Enero de 1917.

S. G. Mariscal

El Secretario General. Adams.⁵⁷⁹

El 13 de Marzo de 1917, cuando los rebeldes zapatistas se preparaban desde Zumpango para capturar a Chilpancingo, fue descubierto el plan de ataque fueron sorprendidos por las fuerzas del gobierno dispersándolos, Heliodoro Castillo uno de los jefes insurrectos, que resultó herido de la refriega sucumbiendo el corcel que lo montaba, al verse acosado por sus enemigos –según José Manuel López Victoria- optó por quitarse la vida⁵⁸⁰. Por otra parte, que a falta de recursos

⁵⁷⁸ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 54.

⁵⁷⁹ PRESIDENCIA, 1917, Caja 36.

⁵⁸⁰ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 58.

financieros para la compra de haberes y el pago de honorarios de las fuerzas del orden, el presidente municipal comunica al jefe que guarnece la plaza de Tlapa que le envíe a 15 hombres armados de su fuerza para que la prisión quede custodiada hasta que el gobierno del estado autorice la formación del cuerpo de gendarmes que hoy quedará disuelto⁵⁸¹, para el 20 de mayo se da respuesta a la petición que hace el presidente municipal de Tlapa para custodiar los presos, en “que no es posible encomendar a las tropas federales, a ese Ayuntamiento”, por lo que se insiste en la petición de que se autorice la formación de los cuerpos rurales para la vigilancia y seguridad de la plaza.⁵⁸²

Por otra parte, una orden procedente del puerto de Acapulco, el 31 de mayo de 1917, que envía el Secretario de Gobierno, al presidente de Tlapa, que “para dar cumplimiento al Art. 12 de la Ley agraria de 6 de enero de 1915”, se requiere del nombramiento de “tres personas para miembros propietarios del Comité Particular Ejecutivo Agrario, en ese distrito y tres para suplentes, que reúnan condiciones de honradez e independencia y que se encuentren identificados con el espíritu generoso y patriótico de que está animado el actual gobierno constitucionalista para todo lo que en asuntos agrarios redunde en beneficio de los pueblos”.⁵⁸³

De acuerdo a la cercanía al cambio de poderes constitucionales del gobierno del estado Silvestre G. Mariscal, que fungía como gobernador provisional renunció al cargo el 2 de junio quedando como interino al jefe de Estado al Sr., Julio Adams, y como jefe de operaciones a Leopoldo N. Gatica.

Como contraste, el 21 de junio de 1917, reaparece Emiliano Zapata por el norte, “...atacando a Buena Vista de Cuéllar siendo rechazados”⁵⁸⁴.

Para el 13 de Junio de 1917, en respuesta a la petición dada a través del oficio 187, del 20 de mayo anterior, que “por acuerdo del gobernador Silvestre G. Mariscal, se sirvió disponer que las fuerzas destacamentadas en aquella plaza, serían las que darían garantías a las autoridades y demás vecinos de ese lugar no

⁵⁸¹ Anexo 26.

⁵⁸² Anexo 27.

⁵⁸³ Anexo 28.

⁵⁸⁴ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 65.

es posible por ahora acordar de conformidad su petición en sentido de que se establezca en esa Cd., un cuerpo de gendarmería”.⁵⁸⁵

Por Aquilpa del Municipio de Tlapa, el comisario del lugar, informa el 30 de Junio de 1917 que:

Noticia de admón., pública en este pueblo correspondiente al mes que hoy termina.

En: Acontecimientos notables.

El día dos del mes a las tres de la mañana arribaron a este pueblo los bandidos a ser vaqueros de ganado vacuno y ropa de uso y sarapes en la casa habitación de Cornelio Reyes López, el cuál fue asesinado, sacó 7 machetazos dos en brazo, en el cachete atacándole el sentido y otro en el pescueso y otro en el hombro derecho, y en el hombro izquierdo otro, y otro en el pecho y el otro en la pierna o nalga izquierda, de regular tamaños todos hace como al toque de campanas en auxilio la seguridad y el pueblo estos no hicieron resistencia sino luego se retiraron y un alta voz decían pura “Carranza” “Viva Carranza” toquen sus campanas estos luego se remontaron rumbo al norte no fue conocido ninguno en ese acto.

Aquila, Junio 30 de 1917.

El C. Agente mpal.

A. Santiago Arriaga.⁵⁸⁶

Veinte días después de que Mariscal haya dejado la gubernatura provisional (para hacer campaña proselitista) el 21 de Junio de 1917, tomaba “...posesión como gobernador constitucional del Estado de Guerrero”.⁵⁸⁷

Tal vez sea una disposición histórica y un acto de justicia que hace el gobernador, que por primera vez, ordene a todos los presidentes municipales, a través de circulares, de que:

“tiene conocimiento de algunos comerciantes acaparan toda clase de artículos de primera necesidad, hecho que ocasiona el alza inmoderada de precios, con grave perjuicio de la clase menesterosa y del público en general. Y como tal practica constituye una flagrante violación (a la leyes) de la Constitución general de la República, recomiendo a Ud., de una manera especial , por acuerdo del C. Gobernador, bajo su más estrecha responsabilidad, que en acatamiento de la disposición legal citada se sirva vigilar en la jurisdicción del Mpio., de su cargo, por el estricto cumplimiento de la ley y cuidando de que los precios del comercio en general y en particular los artículos de mayor consumo, sean justos y equitativos; autorizándole para que los infractores les aplique multas hasta de \$50.00 a

⁵⁸⁵ Anexo 29.

⁵⁸⁶ PRESIDENCIA, 1917, Caja 37.

⁵⁸⁷ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 65.

juicio de esa corporación y en caso de reincidencia dé cuenta a éste gobierno para proceder severamente contra los culpables”.⁵⁸⁸

El 10 de septiembre de 1917, el secretario general de gobierno, que se encuentra en el puerto de Acapulco le envía una circular al presidente de Tlapa, las recomendaciones y disposiciones agrarias del día 6 de enero para su aplicación y cumplimiento necesarias.⁵⁸⁹

Por otro parte, el comisario de Chietepec informa el 26 de octubre de 1917, “que como a la una de la mañana que pasó (sic) unos bandidos que llegaron en el camino de la montaña allí quedó muerto el finado Miguel Pacheco en el lugar al lado izquierdo de bajo el sobaco allí le tocó tiro”⁵⁹⁰. Enterados del hecho el juez civil de Tlapa solicita “copia del acta de defunción de Miguel Pacheco de Chietepec acaecida el día 26, a consecuencia de un asalto de unos bandoleros”.⁵⁹¹

El 12 de noviembre de 1917 el presidente Municipal de Tlapa, Ángel Romano, suplica al gobernador del Estado que “por sus órdenes le pidió al jefe de guarnición de ésta plaza Salomón Alarcón marche con su fuerza hacia ese puerto, dejando desguarnecida a ésta plaza a merced de zapatistas que merodean éstos rumbos, ud., comprenderá de los peligros a que nos exponemos, las autoridades, las familias e intereses de toda la población se le suplica revoque la orden y que permanezcan aquí el Corl., Alarcón y sus fuerzas.”⁵⁹²

Bandidos, zapatistas y fuerzas del gobierno en común cometen las mismas fechorías. El 24 de noviembre de 1917, las autoridades de Aquila informan, que la tropa que fue a reparar la línea telegráfica a su paso saquearon a la población⁵⁹³, para el 29, las autoridades de Tlapa quedan por enterados de los abusos que cometieron las fuerzas armadas y ya se procede lo conveniente, las mismas

⁵⁸⁸ Anexo 30.

⁵⁸⁹ Anexo 31.

⁵⁹⁰ Anexo 32.

⁵⁹¹ Anexo 33.

⁵⁹² Anexo 34.

⁵⁹³ Anexo 35.

promesas pero cuál castigo, cuál garantía de paz.⁵⁹⁴ El 30 de noviembre de 1917, Antonio Arriaga de Aquila de nueva cuenta informa que los que siguen cometiendo los abusos contra la población son las fuerzas constitucionalistas⁵⁹⁵, y obviamente como es de esperarse la respuesta es, “ya se procede a castigar a los infractores”, “ya se investiga”, “ya se determina”, etc.

El 3 de Diciembre de 1917, a través de una circular que envía el gobernador al presidente de Tlapa, haciéndole de su conocimiento que los que quieran deponer las armas que todavía continúan en el bando zapatista se presenten ante las autoridades respectivas entregando el arma y, puedan vivir pacíficamente con sus familias.⁵⁹⁶

De acuerdo al “...decreto expedido por la legislatura local”⁵⁹⁷, la administración pública del gobierno del estado, que venía funcionando en el puerto de Acapulco, se traslada a Chilpancingo, iniciando sus labores a partir del 1º de diciembre de 1917; “una vez instalado su gobierno en la ciudad de Chilpancingo, el general Silvestre G. Mariscal salió de esa población en dirección a México, en acatamiento de las órdenes emanadas del presidente Carranza...”; por “Iguala se incorporó (...) el jefe de Operaciones Militares”, Corl., Antonio Fernández, el 14 de Diciembre entraron en Toluca más de seiscientos individuos debidamente equipados y montados, el 15 arribó a la capital de la República y se alojó en el cuartel de La Piedad”.⁵⁹⁸

Instalado Mariscal en el “...Hotel Palacio de la Ciudad de México, del 1º de Enero de 1918, el gobernador (guerrerense) fue agredido pistola en mano por el Corl., Alberto González enemigo personal de Mariscal, quien inmediatamente fue detenido el agresor para luego ponerlo a disposición de la autoridad competente.”⁵⁹⁹

Para el 5 de enero de 1918, el Salgadismo resurgía por Teloloapan, se apoderaron de Cuetzala del Progreso, aunque después la abandonaron por la

⁵⁹⁴ Anexo 36.

⁵⁹⁵ Anexo 37.

⁵⁹⁶ Anexo 38.

⁵⁹⁷ López Victoria, Op. Cit. Tomo III, p. 72.

⁵⁹⁸ Ibid., p. 73.

⁵⁹⁹ Ibid., p. 79.

llegada de las fuerzas del gobierno, perseguidos y dispersos por las fuerzas del orden”.⁶⁰⁰

El 26 de enero de 1918, “...acudió Mariscal al llamado superior y conferenció al respecto en la Mayoría de Órdenes de la Plaza, con el general Macario M. Hernández”; al no estar “...conforme con las declaraciones del gobernador de Guerrero en el sentido de que el movimiento de sus fuerzas había sido dispuesto sin que él tuviera conocimiento de ello. En consecuencia, cuando el general Silvestre G. Mariscal se disponía a abandonar el Palacio Nacional, fue hecho prisionero y llevado a la misma Mayoría de Órdenes, donde permaneció toda la noche. Por instrucciones del Gral., Castro, el detenido pasó a la prisión militar de Santiago Tlatelolco, alas 4 de la tarde del 27 de Enero, acusado de los delitos de abuso de autoridad, usurpación de mando de fuerza e insubordinación en vías de hecho”. El 29 de Enero el detenido le “... fue decretada la formal prisión.”⁶⁰¹

En lo que se daban estos contrastes de poderes entre el de la República y el del estado de Guerrero, “...en Cualác (del Distrito de Zaragoza), se presentaba una partida insurrecta con intensiones de adueñarse del lugar, el día 28 de Enero los rebeldes fueron rechazados por la guarnición del lugar”.⁶⁰²

El 6 de febrero de 1918, fuerzas zapatistas son caídas por una celada que tendió Manuel Hernández en Ometepec, los caídos son: Agapito González y Abraham Peñaloza y cuarenta y ocho individuos más.⁶⁰³

Fuerzas adictas al General Mariscal y con el firme propósito de desconocer a Carranza, “...Unos trescientos soldados, (...) abandonaron la Escuela de Tiro en la noche del 15 y se dirigieron al Ajusco al mando del Corl., Antonio Fernández, Jefe de las Operaciones Militares en Guerrero”. Conocido el movimiento mariscalista, las fuerzas del gobierno del Estado de México les dieron alcance a los fugitivos el 16 de Febrero de 1918, sin oponer resistencia alguna, ejecutándolos en el acto a

⁶⁰⁰ Ibid., pp. 79-80.

⁶⁰¹ Ibid., p. 84.

⁶⁰² Idem.

⁶⁰³ Ibid., p. 87.

los cabecillas Corl., Fernández y el Mayor Carlos Radilla y cuarenta y tres oficiales, en el mismo lugar de su captura.⁶⁰⁴

Conocidos los sucesos, dejan la Ciudad de Chilpancingo, el Gobernador Julio Adams, los integrantes de la Legislatura local, entre otros, dirigiéndose al puerto de Acapulco, aunque se desconoce cuál haya sido el objetivo de la reunión pero es de suponerse deliberaciones entorno al gobernador prisionero en el Cd., de México.⁶⁰⁵

En prevención a lo que pudiera venir por "...acuerdo expreso del presidente Carranza, la Secretaría de Guerra y Marina designó al designó al Gral., Fortunato Maycotte con el carácter de jefe de las operaciones militares en el Estado de Guerrero", así como del nombramiento del Gral., Rómulo Figueroa al mando del 59 regimiento y 43 Batallón, así como de los dos zapatistas acuartelados en San Lázaro en la Cd. De México".⁶⁰⁶

Tras esta crisis del Estado con el centro de la República, el gobernador interino Julio Adams y los legisladores, pasaron a instalarse en la cuadrilla de Aguas Blancas, por el Mpio., de Coyuca de Benitez, inaugurando "...su tercer periodo de sesiones ordinario" el día 17 de marzo de 1918, entre los resolutive de mayor importancia fue, "pedir la inmediata libertad del Gral., Silvestre G. Mariscal y se constituyó en sesión permanente hasta que las Cámaras de la Unión resolviesen el problema planteado". Con visos a efectos positivos "... el 18 de marzo –el colegiado-, le dirigió un mensaje al presidente Carranza", suplicándole la liberación de Mariscal, "...al mismo tiempo que le informaban los diputados guerrerenses que el Estado reasumía su soberanía, esto implicaba, el desconocimiento del régimen carrancista, mientras el Gral., Mariscal continuara reducido a prisión".⁶⁰⁷

En la Montaña el presidente Municipal de Tlapa, en una circular del día 13 de Junio de 1918, comunica al agente Municipal de Atlamajalcingo, Porfirio Camarillo, que "tiene acordado mandar una comisión de honorables personas...

⁶⁰⁴ Ibid., p. 88.

⁶⁰⁵ Ibid., p. 92.

⁶⁰⁶ Idem.

⁶⁰⁷ Ibid., p. 99.

... de esta vecindad, á la capital de la República con el objeto de gestionar ante el primer magistrado de la Nación el reembolso de las cantidades de dinero que en calidad de prestadas al C. Coronel Salomón Alarcón, jefe del destacamento de esta plaza para haberes de la fuerza que milita bajo sus órdenes. Así es que si ud. y todos los que de un modo particular tenga ministrado dinero al propio Sr. Alarcón; desean que en la gestión que á este respecto va á ponerse en práctica, se incluya a uds. Sirvanse mandarme desde luego, en copias, los recibos ó vales que acrediten haber ministrado al mismo Sr. Coronel ya sea dinero, maíz, frijol, quedando en poder de uds. Los originales como debe ser; mas sino están de acuerdo con este propósito, díganmelo inmediatamente para no demorar el asunto.⁶⁰⁸

Por otra parte, en el expediente del 30 de junio expedido por el presidente de Tlapa I. Rodríguez, “relativo a las cantidades ministradas al Sr., Corl., Salomón Alarcón para haberse de la fuerza que milita bajo sus órdenes en calidad de préstamos de pronto reintegro; de los fondos pertenecientes a la instrucción pública” que en suma total asciende los \$1520.50.⁶⁰⁹ Sin embargo, antes de que las quejas que se tenían con respecto a la actuación del Corl., Salomón Alarcón, Cmte. Militar de Tlapa, la Sría., de Guerra y Marina dispuso que el general Felipe González Salas y el Corl., Felipe Ensaldo marchasen a dicha plaza, para inspeccionar las fuerzas que la guarnecían, “pero sabedor del próximo arribo (de los visitantes), Alarcón abandonó la población con algunos de sus hombres, con destino a México y dejó al frente de la guarnición al Mayor Rodrigo Romano. González Salas sufrió los efectos de la resistencia pasiva de las autoridades locales, que apoyaban a Salomón Alarcón”⁶¹⁰.

Jesús H. Salgado, se sintió humillado por el gobierno, al ofresérsele un indulto que no había solicitado, “sorprendiéndose a la pesadumbre que le produjo la sumisión de sus demás leales correligionarios y sin importarles sus discordias con Emiliano Zapata, el jefe Salgado se remontó a la Sierra Madre, con pocos

⁶⁰⁸ PRESIDENCIA, 1918, caja 37.

⁶⁰⁹ Anexo 39.

⁶¹⁰ López Victoria, Op. Cit, Tomo III. p. 137.

elementos a sus órdenes, y estableció su cuartel general en el cerro del “Chivo”⁶¹¹ en franca rebeldía contra el gobierno”.

Por otra parte, Donaciano Astudillo y Flaviano Paliza, defensores de la soberanía de Oaxaca, se internaron al Estado de Guerrero, reconociendo al Gral., Maycotte, entregando las armas. Astudillo rindió las armas en la ciudad de Tlapa ante el Presidente Municipal, entregando 21 rifles el día 22. Paiza continuó su camino hasta llegar a Chilpancingo quien entregaría las armas junto con sus cuarente y dos soldados.⁶¹²

Mientras por la Montaña, el 13 de Noviembre de 1918, por el pueblo de Atlamajalcingo del Río fue capturado el capitán zapatista Santiago Catalán, por la comisión de Axoxuca, “en virtud de haber querido fugarse después de ser aprehendido”, fue muerto de “cinco balazos”.⁶¹³

El 27 de Noviembre de 1918, Carranza logra desmantelar el movimiento soberanista de Guerrero, primero por la captura de sus principales cabecillas y, segundo por el decreto de amnistía que ofreció el gobierno que muchos de los rebeldes se acogieron.⁶¹⁴

Como consecuencia lógica de la rebelión mariscalista de Guerrero, “...y casi restablecida la paz, (...) el Presidente Venustiano Carranza, propuso la terna respectiva al Senado de la República”, para el nombramiento del gobernador del estado de Guerrero, en la terna propuesta, el 12 de Diciembre de 1918, es electo por mayoría de votos el Prof. Francisco Figueroa como gobernador provisional. En la terna a demás de Francisco Figueroa participó el Gral., Fortunato Maycotte y Fortunato Zuazua.⁶¹⁵

Tomadas las protestas de ley ante el Senado y, de haber arreglado asuntos pendientes en la capital de la República, el 4 de Enero de 1919, el Prof. Francisco Figueroa llegaba a Chilpancingo tomando el mando del gobierno, “de manos del Gral., Fortunato Maycotte, que fungía como jefe de las operaciones militares”.⁶¹⁶

⁶¹¹ Ibid., p. 153.

⁶¹² Idem.

⁶¹³ Anexo 40.

⁶¹⁴ López Victoria, Op. Cit, Tomo III. p. 155.

⁶¹⁵ Ibid., p. 156.

⁶¹⁶ Ibid., p. 157.

El 10 de abril de 1919, cae Emiliano Zapata en la hacienda de Chinameca en una celada tendida por el Coronel Jesús María Guajardo quien actuó en coordinación con Venustiano Carranza, en la "...celada, el guerrerense Adrián Castrejón estuvo hallado del caudillo agrarista y pudo salir con vida".⁶¹⁷ En la Montaña el 29 de Julio de 1919, el gobernador del Estado aceptó la renuncia que presentó el presidente municipal de Tlapa, Sr. Ángel Romano.⁶¹⁸

Una vez aceptada la renuncia, el C. Ángel Romano, ocupa el cargo el C. Lorenzo Márquez, de conformidad a las leyes que venía fungiendo como supernumerario 1º.⁶¹⁹

El 2 de febrero de 1920, el gobernador del estado Prof. Francisco Figueroa y el jefe de operaciones militares Gral., Fortunato Maycotte, "parten hacia la capital de la República, para recibir orientaciones políticas"⁶²⁰.

Por la Costa Grande, por el rumbo de Zihuatanejo, Jesús H. Salgado fue sorprendido por donde se ocultaba con algunas de sus fuerzas trabándose combate el 14 de Febrero de 1920, a pesar de la resistencia presentada por los rebeldes fueron vencidos por las fuerzas del gobierno sucumbiendo en la lid el líder agrarista Jesús H. Salgado.⁶²¹

En la Montaña para el 26 de marzo de 1920, el presidente Municipal de Tlapa, comunica al gobernador del Estado, que extraoficialmente ha tenido noticias de la presencia del "cabecilla zapatista Enrique Rodríguez, como con 50 armados encuéntrase municipio Metlatónoc".⁶²²

El 23 de abril de 19120, Álvaro Obregón lanza el Plan de Agua Prieta, declarándose la guerra al presidente Venustiano Carranza al intentar éste de imponer a Ignacio Bonillas como presidente de la República, motivo por el cuál el Gral., Obregón se declara en rebelión.

Para 29 de abril, el presidente municipal de Malinaltepec, M. Gálvez Cantú informa al de Tlapa que, informes procedentes de Iliatenco del Municipio de

⁶¹⁷ Ibid., p. 164.

⁶¹⁸ Anexo 41.

⁶¹⁹ Anexo 42.

⁶²⁰ López Victoria, Op. Cit, Tomo III. p. 177.

⁶²¹ Idem.

⁶²² Anexo 43.

Malinaltepec, que ha arribado “un grupo de gente armada en el pueblo de Tierra Blanca”, “según pertenecientes al escuadrón de Enrique Rodríguez”, se pide órdenes para actuar.⁶²³

Para el 30, el presidente de Tlapa, se da por enterado y recomendándoles se organicen para repelerlos y se mantengan informados de los movimientos de los rebeldes, al mismo tiempo se informa que la fuerza que guarnecía ésta plaza se ha separado y se dirige con rumbo al estado de Puebla.⁶²⁴ El 2 de mayo de 1920, el presidente de Malinaltepec M. Gálvez Cantú, informes verbales procedentes de Tierra Blanca, “que la gente revolucionaria que encabeza el Sr., Enrique Rodríguez se regresaron para Buena Vista con dirección para Chilistlahuaca jurisdicción de Metlatónoc”, “los rebeldes piden dinero para sosten de la tropa”.⁶²⁵

El 5 de mayo, el presidente municipal de Copanatoyac al pueblo de Aquilpa (municipio de Tlapa), que por órdenes del Gral., Alvaro Obregón reúna a los voluntarios armados y con su jefe marchen recibir instrucciones, de no cumplirse se hará de otra forma.⁶²⁶ El 6 de mayo de 1920, el sub-comisario del pueblo de San Miguel Axoxuca del Municipio de Tlapa comunica al presidente de Tlapa, que por el pueblo de Aquila se encuentra Jesús Ramírez Salazar “y que dice ser jefe de armas en esa ciudad (Tlapa)”, y dice:

“prevengo a Ud., ordene a los armados de ese pueblo presten sus armas a la comisión, no tengan desconfianza expresen darme el dueño de cada arma para darle su salvoconducto y puedan portar su arma por cualquier lugar de lo contrario sino se me obedecen, echo mi fuerza encima del pueblo quejarán a su suerte, estoy muy informado y el engaño les puede costar caro, tengo la firme confianza que auxilian darme tendrán toda clase de garantías”, firma el Tte., Corl., Jesús Román Salazar al comisario Mpal., de Axoxuca, y “como la gente de éste pueblo nunca a tomado partido político suplico a Ud., diga lo que debo hacer con éstas amenazas”.⁶²⁷

⁶²³ Anexo 44.

⁶²⁴ Anexo 45.

⁶²⁵ Anexo 46.

⁶²⁶ Anexo 47.

⁶²⁷ Anexo 48.

Las mismas exigencias los da a conocer el agente municipal de Petlaca el Sr., Silvano Mendoza lo mismo hace el de Atlamajalcingo del Río Reyes Cabrera hacia la Cd., de Tlapa, al día siguiente 6 de mayo.⁶²⁸

Para el 7 de mayo, el comisario de Petlacala (municipio de Tlapa, Silvano Mendoza, comunica al presidente municipal de Tlapa, que el día 6, fue llamado oficialmente el comisario del citado pueblo por el jefe insurrecto Jesús Román Zalazar, que se encontraba en Aquilapa a través de amenazas pide se le envíe al jefe de voluntarios con su fuerza, una vez estando con él:

“nos invitó a tomar parte en la revolución para acompañarlo a tomar las plazas de Tlapa, Alcozauca y otros pueblos (...) y que nos proporcionaría caballos, armas parque, dinero y otras garantías que le pidiéramos” al ver que no es hombre honrado, le dijimos que nos dejara regresar a nuestro pueblo para que el día siguiente nos encontraríamos en Axoxuca para acompañarlo como lo deseamos. De acuerdo con lo señores de Axoxuca y unificados todos los capturados y hoy lo ponemos a disposición de Ud., para que según sus facultades le aplique el castigo que merezca (sic) como transformador del orden público”.⁶²⁹

El mismo día 7 de mayo el sub-comisario de Axoxuca informa que el Tte., Corl., Jesús Román Zalazar, fue capturado en ésta cuadrilla en compañía de los pueblos de Aquilpa. Petlacala y Coachimalco al exigir “que se le proporcione la comisión de seguridad pública de ésta cuadrilla, (...) a fin de tomar la plaza de esa misma población para desarmar a los voluntarios, Alcozuca y otros puntos echando vivas a Obregón”. Ofreciéndonos armas, parque, caballos y otros objetos”, “al no acceder a su petición, pidió armas para su fuerza, en defecto de esto nos indicó que le diéramos una suma de dinero para sueldos que necesitaba, bajo la inteligencia que si no se le daba cumplimiento que echaría su fuerza sobre el pueblo y que nos quejaríamos a nuestra suerte”. “Diciéndonos también que al tomar a Tlapa tenía que relevar el Ayuntamiento porque su digna persona fue nombrada por el Sr., Noriega”, y “como el expresado Zalazar no justifica legalmente estar comisionado para reclutar gente y considerado ilegal (...) nos vemos en la necesidad de capturarlo en compañía de los pueblos de Aquilpa,

⁶²⁸ Anexo 49.

⁶²⁹ Anexo 50.

Petlacala y Coachimalco”, y ponerlo a su disposición para que le aplique el castigo que merezca”.⁶³⁰

El 8 de mayo el comisario de Coachimalco Agustín Miguel comunica al presidente de Tlapa, que recibió una comunicación del Tte. Corl., Jesús Román Zalazar, que se “presente inmediatamente el jefe de voluntarios con sus armas en Aquilapa, y para dar instrucciones del superior General Albaro (sic) Obregón”, y después los invitó a que lo acompañaran a atacar Alcozauca después venimos a dar auxilio a la cuadrilla de Axoxuca para que sea aprehendido el Sr. Zalazar.⁶³¹

El 12 de mayo de 1920, el juez de primera instancia de Tlapa. Sr., Aguirre, que se da por enterado de “la detención respectiva del individuo Jesús Román Zalazar con fin de abrir averiguaciones criminal contra él, sobre los de que se quejaron y denunciaron los comisarios de Petlacala, Cochimalco y Axoxuca”.⁶³²

El 18 de mayo de 1920, a través de una circular que envía el gobernador del estado Francisco Figueroa, informa, “que todo el convoy en que viajaba el presidente Carranza ha sido capturado en el camino de Veracruz”, que a la letra dice:

Const. Y Ref.

Tlapa, 18 de mayo de 1920

El C. Gobernador del Estado, en mensaje de fecha ayer recibido hoy en ésta oficina, me dice lo siguiente.

Participole que todo el comboy (sic) en que viajaba el presidente Carranza ha sido capturado en el camino de Veracruz huyendo el presidente y sus ministros rumbo a la huasteca veracruzana escoltados por algunos soldados del General F. Munguía esperándose que pronto caiga en poder de las fuerzas que los persiguen.

General Obregón y González han ordenado se den al presidente y sus acompañantes toda clase de garantía para que pueda responder de los delitos de que se han hecho reos. El Gobernador de Sonora, como jefe supremo del ejército ha convocado á las cámaras federales, á sesiones extraordinarias á fin de nombrar presidente provisional de la República y éste convoque á elecciones de poderes federales dentro de la Ley. Los

⁶³⁰ Anexo 51.

⁶³¹ Anexo 52.

⁶³² Anexo 53.

servicio federales y las del Estado van normalizándose y todo ahora que pronto se restablecerá el orden en toda la República. He de merecer transmita éste mensaje al C. Diputado por ese Distrito y a demás ayuntamiento del mismo a fin de que conozca la verdadera situación actual. Saludolo atte. El Gobernador F. Figueroa la que me permito insertar á ud. para su conocimiento y fines á que contra el mensaje preinserto recomendada le se sirva acusarme recibo de enterado Reiterele mis atenciones.⁶³³

“Rodolfo Herrero, General exporfirista, se ofreció para guiar a Carranza y a su comitiva. El 20 de mayo, los alojó en Tlaxcalantongo y en la madrugada del 21, sus fuerzas asesinaron a Venustiano Carranza y algunos de sus acompañantes”.⁶³⁴

De esa manera termina parte de la historia e inicia otra.

⁶³³ PRESIDENCIA, 1920, Caja 40.

⁶³⁴ Avila Carrillo, Enrique, et. al., Historia de México Contemporáneo, México, Ediciones Quinto Sol, 1985. P. 121.

Reflexiones finales

REFLEXIONES FINALES

Sin lugar a dudas el estudio de la Revolución Mexicana, en la Montaña de Guerrero, aún esta por conocerse. De lo que hasta ahora se ha estudiado, nos ilustra un panorama ampliamente espectacular. Si bien es cierto que entre los contingentes revolucionarios no produjo a un líder carismático a la talla de Zapata o a Villa –creemos- no por eso se les puede restar una gran importancia a los líderes campesinos, procedentes de las comunidades indígenas junto con sus ejércitos campesinos, que se alistaron para ser parte del proceso revolucionario en la región, así como en el estado; como los casos típicos de José Salgado, Cruz Dircio y de Crispín Galeana entre otros jugando un papel coadyuvante para catalizar los procesos revolucionarios en la región y en el estado.

Obviamente que para poder entender éstos acontecimientos, es de condición fundamental establecer algunos vínculos históricos precedentes del siglo XIX, que han venido evolucionando de manera interrelacionados, hasta estrecharse con el surgimiento de la Revolución Mexicana; como las constantes revueltas campesinas del siglo XIX y, en consecuencia, la existencia de un cúmulo de experiencias y memorias históricas entre el campesinado, que muchos de sus antecesores, fueron protagonistas en esas luchas de resistencia libertaria, sin obtener mayores éxitos; sin embargo, con la llegada de las efervescencias revolucionarias del Maderismo, no dudaron en tomar una acción directa entre los ejércitos revolucionarios para reclamar lo suyo.

Por otra parte, es de destacarse algunos momentos históricos, del papel jugado por los revolucionarios campesinos montañoses, en éstas coyunturas históricas, que creemos haber tenido un carácter muy importante, para la correlación de fuerzas, en la región así como en el estado.

En un primer momento, se denota la existencia de una interdependencia de acontecimientos revolucionarios, que se condicionan así mismos, entre lo que ocurre en el Centro de la República Mexicana o en otras partes del país, que llegaron a coadyuvar como elementos catalizadores en la entidad como en la región. En éste sentido, encontramos los primeros efectos de la Revolución

Maderista en la Montaña y en el estado, a partir del 28 de Febrero de 1911, en el que de manera paulatina, la población campesina fue tomando parte en la captura de las cabeceras municipales y de otros centros urbanos ubicados en zonas estratégicas, simultáneamente también, tuvieron una participación activa en la destitución y nombramiento de nuevas autoridades revolucionarias en dichos centros urbanos, hasta la toma de posesión de Francisco Figueroa, el día 14 de Mayo de 1911, al cargo de Gobernador del Estado.

Por otra parte, al surgir las contradicciones entre Madero y Zapata, al obviarse el reparto de tierras para los campesinos, el movimiento zapatista se repliega hacia las montañas para reorganizar a su ejército, construir y divulgar la bandera de lucha: e I Plan de Ayala.

Con la escisión de Zapata al Maderismo, de nueva cuenta, el campesinado del Centro y Sur de la República, se vuelve a reincorporar a los contingentes zapatistas, para exigir el cumplimiento revolucionario del reparto de tierras y, una declaración formal de guerra al régimen maderista.

Sin embargo, al darse el golpe de estado contra el gobierno maderista, dirigida por el general Victoriano Huerta, temporalmente se logra la unidad de coincidencia revolucionaria de repudio a la usurpación del poder presidencial.

Los efectos de la crisis política en la capital de la república, llegan en la entidad guerrerense, como fuerzas coadyuvantes al crecimiento y preponderancia de la revolución zapatista. Dicha aseveración, podemos considerar como categoría, en razón de que en las fuentes primarias de investigación, contenidas en el capítulo quinto, así lo evidencian, y en el desarrollo de los acontecimientos que se registran durante los últimos meses de 1913 y principios de 1914, en virtud de que la revolución zapatista, había encumbrado al poder, al haber liquidado al Huertismo en Guerrero, tras la captura y ejecución del último gobernante Huertista, Luis G. Cartón, acaecido el 14 de Abril de 1914, simultáneamente al nombramiento del General Jesús H. Salgado como gobernador revolucionario en la entidad guerrerense.

Obviamente que durante estas jornadas de lucha revolucionaria, la participación del campesinado fue imprescindible, ya que de haber sido son el

concurso de los mismos, hubieran sido imposibles por alcanzar los objetivos previstos.

Después del triunfo de la Revolución en Guerrero, motivó a los contingentes revolucionarios para proseguir la lucha hacia el objetivo final; la toma de la capital de la república Mexicana. El 24 de Noviembre de 1914, Huerta es desalojado del poder, fundamentalmente por las fuerzas villistas y zapatistas.

Sin embargo, una vez liquidado al régimen Huertista, resurge la crisis de unidad revolucionaria, durante la convención soberana de Aguascalientes, en el que se intentó dirimir las diferencias entre los revolucionarios, que al final resultó un fracaso político. El resultado de ésta crisis política, sólo la fracción carrancista logró imponerse después, respecto de los demás contingentes y, no se demoró por combatir, a todos aquellos que no comulgaban con sus ideales.

Durante ésta nueva contienda, las fuerzas carrancistas avanzaron tomando a las ciudades más importantes. En la capital del estado de Guerrero, venció y desalojó del poder al general Jesús H. Salgado, en la que junto con los contingentes zapatistas, fueron orillados a remontarse a las montañas a practicar la guerra de guerrillas, hostilizando a las tropas carrancistas, hasta la caída del líder agrarista, general Emiliano Zapata; empero, al finalizar el periodo presidencial de Venustiano Carranza, intentó imponer a Ignacio Bonillas al poder, con el que provoca una nueva crisis de relación con Álvaro Obregón al oponerse a dichos propósitos y se insurrecciona con el Plan de Agua Prieta. En ésta nueva coyuntura política, las fuerzas zapatistas hacen suya el Plan obregonista, como una forma política estratégica de sobrevivencia y, sobre todo, por el cumplimiento de sus demandas.

Al adquirir nuevas características y desarrollo político del Obregonismo, en el contexto nacional, se inauguraba una nueva fase histórica de la Revolución Mexicana cuya temática queda excluida en el presente trabajo.

Fuentes y Bibliografía

FUENTES

Archivos

Archivo General de la Nación.
Unidad de Archivos Incorporados.
Roma Presidentes

Archivo General del Gobierno del estado de Guerrero. Archivo Histórico.

Hemerotecas

Hemeroteca Nacional
Hemeroteca "Juan N. Troncoso" del Instituto Cultural Poblano.

BIBLIOGRAFÍA

Ávila Carrillo, Enrique, et al., *Historia de México Contemporáneo*, México Ediciones Quinto Sol, 1985.

Brading, David A. (Comp.), *Caudillos y campesinos en la Revolución Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

Contreras, Mario y Tamayo, Jesús, *México en el siglo XX, 1900-1913*, Tomo I, México, UNAM, Colección Antologías de Lecturas Universitarias, No. 22, 1975.

Cumberland, Charles C., *Madero y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI Editores, 1977.

Enciclopedia de México (Historia del estado de Guerrero, T. VI), México, 1996. XII Tomos.

Figuroa Alcocer, Jesús, *Crónica de la Revolución en Guerrero, 1910-1924*, México, Editorial Verdiguél, 1982.

Figuroa Uriza, Arturo, *Ciudadanos en armas. Antecedentes y datos para la historia de la cuestión agraria mexicana, 1867-1940*, estado de Guerrero, México, Gobierno del estado de Guerrero, Universidad Autónoma de Guerrero, Centro de Estudios Históricos del Agrarismo en México, 1987.

González Ramírez, Manuel, *Planes políticos y otros documentos, Fuentes para la historia de la Revolución Mexicana*, Tomo I, México, Fondo de Cultura Económica, 1974.

Historia del estado de Guerrero, Tomo III, México, 1966.

Historia General de México, Tomo II, México, El Colegio de México, 1980.

Historia Mínima de Guerrero, Chilpancingo, Guerrero, México, Editorial INEA.

Jacobs, Ian, *Los rancheros de Guerrero: los Hermanos Figueroa y la Revolución*.

_____, *La Revolución Mexicana en Guerrero. Una revuelta de los rancheros*, México, Editorial Era, 1990.

Katz, Friedrich, *La Guerra Secreta en México*, Tomo I, México, Editorial Era, 1982.

_____, *La servidumbre Agraria en la época porfiriana*, México, Editorial Era, 1976.

La France, David, *Madero y la Revolución Mexicana en Puebla*, México, Universidad Autónoma de Puebla, 1981

López Gómez, Valentín, *Los compañeros de Zapata*, México, Ediciones Gobierno del estado de Morelos, 1980.

López Victoria, José Manuel, *Historia de la Revolución en Guerrero*, Gobierno del Estado de Guerrero, Instituto Guerrerense de la Cultura, Chilpancingo, Guerrero, México, 1985.

Obregón Téllez, Jorge R., *La Montaña de Guerrero. Economía, Historia y Sociedad. Serie Economía y Sociedad n° 1*. México, Instituto Nacional Indigenista, Universidad Autónoma de Guerrero.

Ochoa Campos, Moisés, *Historia del estado de Guerrero*, México, Ediciones Porrúa, 1968.

Manzano, María de los Ángeles, *Cuajinicuilapa, Guerrero: Historia Oral (1900-1940)*, México, Artesa, 1991.

Martínez Rescalvo, Mario O. y Obregón Téllez, Jorge, *La Montaña de Guerrero: Economía y sociedad*. México, Instituto Nacional Indigenista, Universidad Autónoma de Guerrero, 1991.

Meyer, Jean, *La cristiada. La Guerra de los Cristeros*, Tomo I, México Siglo XXI Editores, 1973. P. 123.

Ramírez Mateos, Irma, *La educación en la escuela primaria en la zona escolar No. 198*, Tesis profesional, Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 121, Chilpancingo, Guerrero, Sub-sede Tlapa, Gro., 1998.

Ramiro Arroyo y Méndez, Luis, *Consideraciones sobre la situación socio-económica de Guerrero*.

Ravelo Lecuona, Renato, *La Revolución Zapatista de Guerrero. De la insurrección a la toma de Chilpancingo 1910-1914. Tomo 1.* México, Universidad Autónoma de Guerrero.

Reina, Leticia, *Las rebeliones campesinas en México, 1819-1906*, México, Siglo XXI, 1988.

Salgado S., Raúl, Tesis Profesional de la Facultad de Economía, UNAM, 1981.

Valverde Custodio, *Julián Blanco y la Revolución en el Estado de Guerrero*, México, H. Ayuntamiento Constitucional de Chilpancingo, Guerrero, 1989.

Womack Jr., John, *Zapata y la Revolución Mexicana*, México, Siglo XXI, Editores, 1969.

COMENTARIOS A LAS FUENTES

Algunas de las características que presentan los archivos que se consultaron durante el proceso de investigación del presente trabajo, fueron los archivos municipales, eclesiásticos y hemerotecas existentes en la región de la Montaña. Dichos archivos se encuentran sin un orden interno, con ello resulta difícil saber con precisión, por rubros del contenido total de los documentos, así como de los tiempos que datan. Cabe señalar, que dichos acervos documentales, prácticamente se encuentran intactos a la investigación histórica, puede contener algún eje temático importante que se quiera abordar, debido a la falta de clasificación, no se puede asegurar con precisión a partir de qué años se encuentran los documentos, pero por lo que se pudo observar, durante el acceso, abarcan desde la época colonial, el siglo XIX a la fecha; que en su mayoría están en paquetes medianamente clasificados por ramos o secciones en Presidencia, Justicia, tesorería, educación, comercio, entre otros. Algunos de esos paquetes se encuentran amarrados con cordones, o simplemente sueltos y encajonados, en algunos casos hay documentos muy maltratados, apolillados.

Todo ello implicó, hacer una revisión lenta y en cierto modo complicada, para la captura de la información, además tomando en cuenta los horarios indefinidos que establecían las autoridades del lugar para su consulta; sin embargo, a pesar de ello, fueron superados y se concluyó la revisión al marco temporal que previamente se había delimitado para el presente trabajo.